

Máster en Globalización y Desarrollo

Hegoa

Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional
Nazioarteko Lankidetzeta eta Garapenari Buruzko Ikasketa Institutua

Trabajo Fin de Máster

Estrategias de solidaridad ante la precariedad

El caso de la comunidad Senegalesa en el Estado
Español

Jone Barandiaran

(curso 2012/2013)



Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitatea

Tutor

Imanol Zubero Beaskoetxea

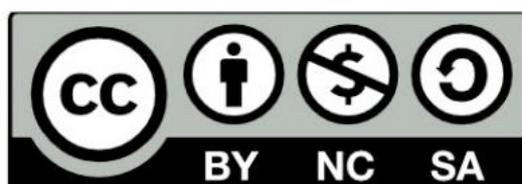
Hegoa. Trabajos Fin de Máster, nº 13

Hegoa
www.hegoa.ehu.es
✉ hegoa@ehu.es

UPV/EHU. Edificio Zubiria Etxea
Avenida Lehendakari Agirre, 81
48015 Bilbao
Tel.: (34) 94 601 70 91 --- Fax.: (34) 94 601 70 40

UPV/EHU. Biblioteca del Campus de Álava.
Nieves Cano, 33
01006 Vitoria-Gasteiz
Tfno. / Fax: (34) 945 01 42 87

UPV/EHU. Centro Carlos Santamaría.
Plaza Elhuyar, 2
20018 Donostia-San Sebastián
Tfno.: (34) 943 01 74 64



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/)

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea



INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACION INTERNACIONAL
NAZIOARTIKO LANBIDEZTA ETA BARRERAKIEN ERIZKO KANDEKIN INSTITUTUA

Máster en Globalización y Desarrollo
2012-2013

ESTRATEGIAS DE SOLIDARIDAD
ANTE LA PRECARIEDAD:
**El caso de la comunidad
senegalesa en el Estado
español**

Autora: Jone Barandiaran
Tutor: Imanol Zubero



MBOLO ■ ■ ■
MOYE ■ ■ ■
DOLE ■ ■ ■

Este trabajo de investigación ha sido posible gracias al valioso aporte de las nueve personas que fueron entrevistadas, a quienes agradezco su generosidad, sinceridad y cercanía.

También quiero agradecer a todas las que me habéis ayudado con vuestras contribuciones y vuestra paciencia, especialmente a mi familia, Pernille Petersen, Giulia Di Carlo y Arantza López.

Eskerrik asko!

La ilustración que aparece en la portada corresponde al logo de la Asociación de Sin Papeles de Madrid. El logo incluye la frase "Mbolo Moye Dole!!!", que en lengua wolof (hablada en Senegal y Gambia) significa: **"La unión hace la fuerza"**.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
<hr/>	
1 CRISIS Y PRECARIEDAD EN EL ESTADO ESPAÑOL	4
<hr/>	
1.1 ¿QUÉ ES EL PRECARIADO?	4
1.2 LA PRECARIEDAD ESPAÑOLA EN CIFRAS	6
1.2.1 Jóvenes	7
1.2.2 Mujeres	9
1.2.3 Personas inmigrantes	10
1.2.4 Trabajadores pobres	10
1.3 ¿CÓMO HACER FRENTE A LA PRECARIEDAD?	11
1.3.1 Los aportes desde el mundo académico	12
1.3.2 Reacciones desde la sociedad civil	13
1.4 CONCLUSIONES AL CAPÍTULO	16
<hr/>	
2 LA COMUNIDAD SENEGALESA EN EL ESTADO ESPAÑOL: DEL SUEÑO A LA REALIDAD	18
<hr/>	
2.1 LA PRIMERA APUESTA: UN VIAJE ARRIESGADO	19
2.1.1 El trayecto por mar	20
2.1.2 El trayecto por tierra	22
2.1.3 Motivaciones para el viaje	26
2.1.4 Evolución de la migración clandestina	28
2.2 LA IRREGULARIDAD ADMINISTRATIVA	30
2.2.1 La ley de extranjería	31
2.2.2 La situación de las personas "sin papeles"	32
2.2.2.1 Los controles de identificación	33
2.2.2.2 Las expulsiones	34
2.2.2.3 Los Centros de internamiento para extranjeros (CIE)	35
2.2.3 El camino a la estabilidad administrativa	36
2.3 LA PRECARIEDAD LABORAL	38
2.3.1 La agricultura	39
2.3.2 El comercio y la venta ambulante	40
2.3.2.1 La migración senegalesa y su relación con el comercio	40
2.3.2.2 Los manteros	41

2.3.2.3 El top manta como delito penal	43
2.3.2.3 El proceso de despenalización del top manta	44
2.3.2.4 La situación actual de los manteros	45
2.3.2 Las redes sociales en la inserción laboral	46
2.3.4 La situación laboral de las mujeres senegalesas	47
2.4 CONCLUSIONES AL CAPÍTULO	49

3 ESTRATEGIAS DE SOLIDARIDAD DE LA COMUNIDAD SENEGALESA MIGRANTE EN EL ESTADO ESPAÑOL 50

3.1 LAS BASES ORGANIZATIVAS DEL COLECTIVO SENEGALÉS50

3.2 LA RELIGIÓN COMO VECTOR DE SOLIDARIDAD52

3.2.1 El Islam de las cofradías	52
3.2.2 La cofradía murid	54
3.2.2.1 Amadou Bamba, fundador de la cofradía	55
3.2.2.2 Touba, la ciudad sagrada	55
3.2.2.3 La figura del marabú en la diáspora migratoria	56
3.2.2.4 La importancia del trabajo en el muridismo	57
3.2.2.5 Las dahiras	59
3.2.3 La cofradía como agente de integración y desarrollo	60

3.3 LAS ASOCIACIONES SENEGALESAS EN EL ESTADO ESPAÑOL61

3.3.1 El dinamismo asociativo de la comunidad senegalesa	61
3.3.2 Ámbitos de acción de las asociaciones senegalesas	63
3.3.3 Dinámicas asociativas de las mujeres senegalesas	65
3.3.4 Las asociaciones senegalesas frente a la crisis	66

3.4 MOVIMIENTOS DE LUCHA SOCIAL: LA ASOCIACIÓN DE SIN PAPELES DE MADRID (ASPM)68

3.4.1 Creación de una asociación "sin fronteras"	69
3.4.2 "Mbolo Moy Doole": la unión hace la fuerza	69
3.4.3 Las luchas futuras de la ASPM	71

4 CONCLUSIONES 73

BIBLIOGRAFÍA 80

FOTOS 88

LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS 89

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Todo el mundo habla de la crisis. Los políticos hablan de crisis, los economistas hablan de crisis, los académicos, los jueces, los taxistas, los artistas, Ángela Merkel, Barack Obama, tus amigos. Todos. No hay escapatoria, la crisis está en la oficina, en el bar, en la escuela, en tus facturas, en la tele. La crisis es económica, la crisis es social, la crisis es mundial. La crisis eres tú. Sí ¡Ya lo sabemos! Estamos en crisis.

Reforma laboral, privatizaciones, recortes, desahucios, pobreza, despidos, corrupción, deuda pública, recesión, ajustes... Cada día nos vemos sometidos a un bombardeo constante de noticias aterradoras que parecen conducir al camino sin salida de la desesperanza y la inmovilidad. Frente a esta realidad, la única rama a la que agarrarse parece ser la de un individualismo que los años de bonanza económica han ido abonando silenciosamente, mientras los lazos tradicionales de solidaridad se disolvían bajo la protección de un Estado de bienestar todopoderoso, con el que no había nada que temer. Ahora, cuando ese Estado de bienestar se desmorona, la salida que se nos propone es la del "*Do it yourself*", la del espíritu emprendedor, la del guerrero solitario que contra viento y marea ha conseguido hacerse con un contrato temporal que le permita seguir con su precaria existencia.

Pero ese no es el único camino. Hay otras alternativas para hacer frente a la precariedad y esta investigación quiere volver la mirada hacia ellas.

PRESENTACIÓN DEL TEMA

El presente trabajo trata sobre las estrategias de solidaridad y los mecanismos de construcción de estabilidad que se ponen en práctica en contextos de precariedad, tomando como estudio de caso concreto la experiencia de la comunidad inmigrante senegalesa en el Estado español.

Para ello se realiza un retrato general de la precariedad, prestando especial atención a la influencia que la crisis económica está ejerciendo sobre ella. Se presentan las

nuevas formas y características de este fenómeno, así como las estrategias que se están poniendo en marcha para enfrentarlo.

El colectivo inmigrante se ve especialmente afectado por la precariedad en sus diferentes dimensiones: laboral, administrativa, cultural o identitaria. Además muchas de estas personas proceden de países en los que la precariedad se convirtió hace tiempo en un estado crónico y en los que se han desarrollado unas estrategias de supervivencia -incluyendo la migración- que les acompañan a lo largo de su vida. Así, este colectivo ha generado unos sistemas de construcción de estabilidad con características propias, ligadas a su condición migratoria, su cultura de origen o sus relaciones en el país de acogida.

En este sentido, la comunidad senegalesa constituye un ejemplo particularmente interesante, debido a la solidez y efectividad de sus redes de apoyo en el contexto migratorio, motivo por el cual se ha escogido como estudio caso para esta investigación.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de la investigación se ha combinando la consulta de fuentes bibliográficas y estadísticas con el trabajo de campo, basado en la realización de entrevistas y la colaboración con asociaciones y ONGs relacionadas con el tema de estudio.

Por una parte, las fuentes bibliográficas se han utilizado para realizar un acercamiento teórico a la precariedad, recurriendo a autores como Ulrich Beck, Robert Castel o Guy Standing, entre otros. Para el estudio de caso de la comunidad senegalesa en el Estado español, se han retomado los análisis que autores como Mercedes Jabardo, Esther Massó, Papa Sow, Jordi Lacomba o Rafael Crespo vienen realizando sobre este tema en los últimos años. Al mismo tiempo, se ha recurrido a la consulta de fuentes estadísticas y cuantitativas, entre las que cabe destacar el Instituto Nacional de Estadística, el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, o el Observatorio Permanente de la Inmigración. Documentos como el Informe de S.O.S Racismo o la encuesta MAFE Senegal también han sido de gran utilidad a lo largo del trabajo. Además, se han consultado numerosos artículos, libros y documentos relacionados con distintos aspectos que resultan relevantes para la investigación.

En lo que respecta al trabajo de campo, a partir del mes de enero de 2013 he colaborado como voluntaria con el Centro de Recursos Africanistas (CREA) de la ONG Solidaridad Internacional, situado en el barrio de San Francisco (Bilbao), donde he podido contactar y conversar con personas de nacionalidad senegalesa, cuyas experiencias han sido un aporte importante para mi trabajo. Además, he tenido la oportunidad de asistir a varias reuniones de la Asociación Senegalesa SUNU MAKAAAN, conociendo desde dentro las dinámicas y el funcionamiento de la misma.

Las entrevistas tienen un peso muy importante en la investigación, como fuente de información cualitativa y respaldo de los aportes teóricos. Durante este año 2013, he entrevistado a siete personas senegalesas (cinco hombres y dos mujeres) en Madrid y Bilbao. He utilizado también dos entrevistas que realicé en el año 2010 para un proyecto documental sobre el top manta, al considerar que aportaban información complementaria y relevante. En el marco de ese mismo proyecto documental, colaboré en algunas actividades de la Asociación de Sin Papeles de Madrid (ASPM), experiencia que también se refleja a lo largo de este trabajo. Con el fin de respetar el anonimato de las personas entrevistadas (algunas de ellas así lo han solicitado), se han atribuido nombres falsos a todas ellas.

ESTRUCTURA

El trabajo se ha estructurado en cuatro capítulos. El primero consiste en un retrato general de la precariedad en el Estado español en el contexto de la crisis actual, incluyendo algunas de las alternativas que se están desarrollando para hacerle frente. La segunda parte describe las distintas formas de precariedad que afectan a la comunidad senegalesa inmigrante, haciendo especial hincapié en el trayecto migratorio, la irregularidad administrativa y la precariedad laboral. El tercer capítulo presenta las estrategias de solidaridad y los mecanismos de construcción de estabilidad del colectivo senegalés, centrándose en tres ámbitos: las cofradías religiosas, las dinámicas asociativas y las luchas sociales. Finalmente, se concluye con unas reflexiones en torno a la replicabilidad del modelo senegalés en nuestra sociedad y a las dinámicas sociales que se generan en contextos de precariedad.

CAPÍTULO 1:

CRISIS Y PRECARIEDAD EN EL ESTADO ESPAÑOL

1.1 ¿QUÉ ES EL PRECARIADO?

No merece la pena buscar el término "precariado" entre las páginas del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. No aparece. Sin embargo, se trata de un concepto que se maneja en el ámbito académico desde hace más de una década y que representa muy bien la realidad actual del Estado Español. El término, popularizado por el sociólogo francés Robert Castel, surgió como fusión de las palabras "proletariado" y "precariedad", para designar a una nueva clase social trabajadora. Su uso parte de la base de que la clásica dicotomía burguesía-proletariado ya no basta para analizar las nuevas relaciones de clase y las formas de explotación sociolaboral de la postmodernidad. El mercado laboral se ha transformado, convirtiendo la precariedad en modo de vida para gran parte de la población.

Pero ¿Qué significa ser precario? En palabras del propio Castel el precariado es "una nueva condición salarial, o más bien infra-salarial, que se desarrolla más acá del empleo clásico y de sus garantías" (Castel, 2009). Por lo tanto el precariado estaría formado por trabajadores y trabajadoras en situación de inseguridad laboral como becarios, falsos autónomos, trabajadores discontinuos, sin contrato, con contratos temporales o a tiempo parcial. Disponen de pocas (o ninguna) oportunidades de promoción profesional o de organizarse sindicalmente a través de los cauces tradicionales. A menudo, la precariedad se caracteriza por el trabajo intermitente, que se combina con períodos de paro. Las largas jornadas, la pérdida de los derechos laborales o los salarios bajos, muchas veces tan escasos que no permiten superar los umbrales de pobreza establecidos, son otras de las características del precariado. Además, se exige a los nuevos trabajadores flexibilidad, movilidad, capacidad de adaptación, que sean polivalentes, autodidactas, responsables, con idiomas, habilidades sociales y para el trabajo en equipo. Por si fuera poco, el trabajador tiene que aprender a venderse, buscar las ofertas, adaptar su curriculum a cada puesto, rellenar formularios, pasar por complejos procesos de selección, y un largo etcétera de pruebas y requisitos que normalmente no desembocan en un contrato.

No podemos olvidar que la frontera que separa al trabajador precario del desempleado es débil y difusa. La deriva del capitalismo neoliberal y las nuevas tecnologías aplicadas al trabajo no sólo han precarizado el mercado laboral, sino que lo han reducido enormemente en las sociedades occidentales. El trabajo precario convive con alarmantes bolsas de paro, entre las que se encuentran desempleados crónicos, que han renunciado a la esperanza de volver a incorporarse al mundo laboral. Al mismo tiempo, los que forman parte de la clase trabajadora, viven con el temor constante a dejar de pertenecer a ella. Esta situación se da en el contexto de una sociedad en la que el trabajo es generador de identidad personal y reconocimiento social, siendo la condición laboral la que otorga a los individuos el estatus de ciudadanos de pleno derecho. Nuestro sistema de seguridad social está basado en las cotizaciones que se derivan del empleo formal, por lo que aquellos que no tienen empleo, no tienen derecho a determinadas formas de cobertura. Dentro de este sistema, los desempleados quedan relegados a un lugar indefinido de la sociedad, a caballo entre ciudadanos y parásitos. En este sentido, Castel afirma "el desempleo es con toda seguridad el riesgo social más grave hoy en día, el que tiene los efectos desestabilizadores y desocializantes más destructores para quienes lo sufren"(Castel, 1997: 459). Y para los precarios, el desempleo es una amenaza real y cercana: precariedad y paro van de la mano.

Cabe destacar que, a nivel del Estado español, el progresivo desmantelamiento del Estado de Bienestar del que estamos siendo testigos, no hace sino acrecentar la falta de garantías personales y la vulnerabilidad. La familia y las redes sociales de apoyo juegan un papel fundamental para hacer frente a la precariedad, pero éstas también han sufrido un debilitamiento importante como consecuencia de la individualización y los nuevas dinámicas sociales de la postmodernidad. En estas condiciones, el miedo al paro, la inestabilidad económica y la incertidumbre personal dificultan, o imposibilitan, la construcción de un proyecto de vida propio y autónomo.

La precariedad se expande y penetra en diferentes capas de la población, más allá de los grupos tradicionalmente vulnerables como trabajadores no cualificados, inmigrantes o mujeres. En los últimos años, la precariedad ha abierto sus puertas a nuevos colectivos, como los titulados universitarios, las clases medias, el empleo público o el trabajo intelectual. Además, la precariedad ha dejado de ser un estado temporal, un trámite o un escalón necesario a superar en el camino a la estabilidad laboral y se ha convertido en la forma de empleo dominante y permanente, y el Estado Español es un buen ejemplo de ello.

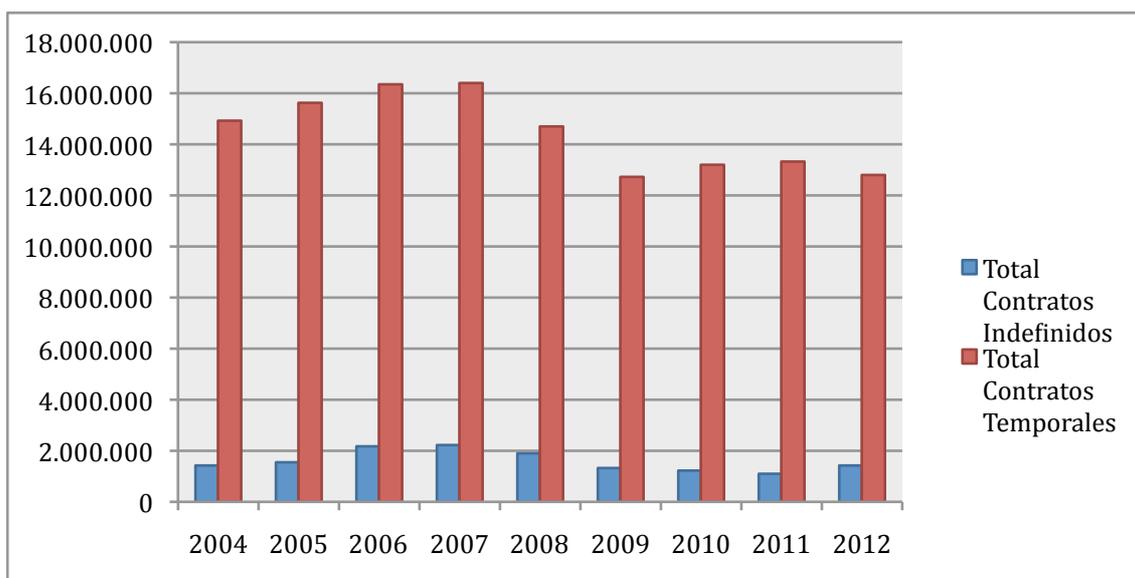
1.2 LA PRECARIEDAD ESPAÑOLA EN CIFRAS

En el Estado Español, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, el número de parados no ha dejado de crecer en los últimos años y asciende, en el primer trimestre de 2013, a 6.202.700 personas, alcanzando la tasa de paro un alarmante 27,6% del total de la población activa. Si ahondamos en estos datos, veremos que el número de parados que perdieron su empleo hace más de un año ha aumentado en 515.400. La cifra es aún más preocupante si tenemos en cuenta que se ha incrementado en 72.400 el número de hogares que tiene a todos sus miembros activos en paro, con lo que ya se suman 1.906.100 hogares en esta situación (INE, 2013a).

Es importante destacar que existen grandes diferencias en el interior del Estado Español, donde la Comunidad Autónoma Vasca mantiene la tasa de paro más baja (16,28%), mientras que Andalucía presenta la más alta con un 36,87%. La tasa de riesgo de pobreza también varía mucho dependiendo de las comunidades, desde un 8,8% para Navarra, hasta el 33,8% de Canarias (INE, 2012).

En cuanto a los ocupados, el número desciende vertiginosamente (en los 12 últimos meses el empleo se ha reducido en 798.500 personas), y se sitúa en 16.634.700. Pero, tal como veremos, incluso para ese número cada vez más reducido de personas, tener empleo ya no es garantía de seguridad o bienestar.

Los contratos indefinidos se han convertido en un trofeo cada vez más difícil de conseguir. Actualmente suman 10.601.900 de un total de 13.612.700 trabajadores asalariados, pero la tendencia es negativa: cada vez se firman menos contratos de este tipo, y muchos de los que hay se están destruyendo a un ritmo acelerado. Respecto al último trimestre de 2012, el número de contratos indefinidos ha descendido en 118.400. Y, según las cifras del Servicio Público de Empleo y Seguridad Social, de los nuevos contratos firmados el pasado mes de abril, tan solo un 8,53% fueron indefinidos, frente a un 91,47% de contratos temporales (SEPE, 2013). Es importante destacar que esta tendencia no responde únicamente al contexto de la crisis, sino que esa precarización del empleo viene de lejos. En el siguiente gráfico se puede apreciar que, si bien el número total de nuevos contratos (tanto indefinidos como temporales) ha descendido como consecuencia de la crisis, el predominio de los contratos temporales es una característica constante desde hace tiempo.



Total de nuevos contratos temporales y indefinidos en el Estado Español entre 2004 y 2012.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del SEPE.

El trabajo a tiempo parcial es otro rasgo precarizante, y muestra de ello es que la OIT ha establecido una categoría de empleo denominada "Subempleo por insuficiencia de horas de trabajo" (OIT, 1998). La EPA considera que se encuentran en esta categoría aquellos "ocupados que desean trabajar más horas, que están disponibles para hacerlo y cuyas horas efectivas de trabajo en la semana de referencia son inferiores a las horas semanales que habitualmente trabajan los ocupados a tiempo completo en la rama de actividad en la que el subempleado tiene su empleo principal". En el Estado Español el empleo a tiempo completo ha bajado el último trimestre en 385.300 personas, mientras que la cifra de ocupados a tiempo parcial ha subido en 63.000, llegando a suponer un 16% del total.

La precariedad se convierte, pues, en un rasgo definitorio del empleo en el Estado Español. Se trata de un problema estructural, alimentado en la última década por un modelo de crecimiento que se ha apoyado en la creación de empleo inestable, temporal y con bajos salarios. Ahora, en el contexto de la crisis, la estructura del mercado laboral ha sacado a relucir sus deficiencias, que además han sido reforzadas por la reforma laboral. La precariedad se ha generalizado, pero sigue afectando de forma más clara a unos colectivos que a otros, entre los que cabe destacar los jóvenes, las mujeres y las personas inmigrantes, tal como veremos a continuación.

1.2.1- JÓVENES

Los elevados índices de desocupación entre la juventud española han sido motivo de

alarma en los últimos años. La destrucción del empleo como consecuencia de la crisis ha afectado especialmente a este colectivo: el primer trimestre de 2013, la tasa de paro ha alcanzado un 44,57% entre la población de 16 a 29 años. Los menores de 25 años son los que más intensamente han sufrido estos efectos, con una tasa de paro superior al 50% (INJUVE, 2013a y 2013b). Pero, incluso para aquellos jóvenes que han conseguido abrirse un hueco en el mercado laboral, las condiciones a las que se enfrentan no son nada alentadoras.

Según los datos del INJUVE, el 77,65% de los jóvenes ocupados menores de 29 años trabaja en el sector servicios, un sector en el que la precariedad se manifiesta de muchas formas diferentes. Casi el 50% de los asalariados en esa franja de edad tiene un contrato temporal, mientras que la tasa de trabajo a tiempo parcial asciende al 25,91 y de ellos, la gran mayoría (86%) son subempleados por insuficiencia de horas (INJUVE, 2013c). A la temporalidad y la parcialidad se unen también todas aquellas modalidades de trabajo que no pueden llegar a considerarse "empleo", como las becas, los contratos en prácticas, el trabajo voluntario o el informal. En este contexto, es habitual que los jóvenes se muevan en una indefinición laboral (Santamaría, 2012: 134), combinando períodos de trabajo, con temporadas de formación o de desempleo.

Si bien es cierto que el desempleo afecta especialmente a los jóvenes sin cualificación, estudiar ya no es garantía de éxito en la búsqueda de empleo. Existe una creciente obsesión por la especialización y la formación, pero después resulta complicado rentabilizar los años de estudio en el mercado de trabajo y el fenómeno de la sobrecualificación es un claro ejemplo de ello: muchos jóvenes se ocupan en empleos en los que su titulación es irrelevante o ni siquiera encuentran ningún tipo de trabajo.

La precarización del empleo entre las personas jóvenes no es sólo consecuencia de la coyuntura actual, sino más bien una tendencia que se fue afianzando a lo largo de la década anterior a la crisis (Santamaría, 2012: 130). La diferencia respecto de aquella época estaría en que, entonces, el empleo precario se vivía como una etapa necesaria para alcanzar la estabilidad laboral y por consiguiente la seguridad personal. Ahora, en muchos casos, la precariedad ya no es un estado pasajero, sino que se convierte en una condición permanente con la que será necesario aprender a convivir. En estas condiciones resulta muy complicado desarrollar un proyecto de vida propio y autónomo y esto se refleja en la tardía emancipación de los jóvenes españoles: en 2011, el 67,4% de los jóvenes entre 20 y 29 años vivía con sus padres (Moreno et al.,

2012). Otros muchos han optado por salir a buscar mejores oportunidades en el extranjero.

1.2.2- MUJERES

Ser mujer es un factor de riesgo en muchos ámbitos, y la precariedad laboral es sin duda uno de ellos. La vulnerabilidad de la mujer en este ámbito es una realidad enraizada en la sociedad española, y prueba de ello es que el Estado español es el tercer país de la Unión Europea en índice de desigualdad (Arroyo, 2013).

De acuerdo con los datos de la EPA, la tasa de empleo femenino (49,95) es inferior en casi diez puntos a la del empleo masculino (59,07). Además, la parcialidad parece llevar nombre de mujer: un 26% de las mujeres asalariadas lo está a tiempo parcial, frente a un 7,4% de los hombres. Recordemos, una vez más, que la mayoría de las personas empleadas a tiempo parcial no lo está de forma voluntaria, por lo que se trata de un tipo de empleo claramente precario. Otro dato a destacar es que, según datos del 2011, el 89,7% de las mujeres empleadas lo estaba en el sector servicios, frente a un 64,4% de los hombres (INE, 2013b), y es precisamente en este sector donde más empleo se está destruyendo.

Por otra parte, la discriminación salarial sigue siendo uno de los ejemplos más claros de desigualdad en el ámbito laboral. En el Estado Español, el sueldo femenino supuso un 77,5% del masculino en términos de ganancia anual (INE, 2012b). A esto se añade la carga de trabajo no remunerado que muchas mujeres realizan en el hogar o en labores de cuidados.

Es cierto que el elevado riesgo de precariedad que sufren las mujeres es una realidad que viene de lejos, pero también es cierto que los efectos de la crisis les están golpeando de forma especial. Los progresivos recortes que se están dando en servicios públicos como la educación, la sanidad o la atención a la dependencia, afectan especialmente a las mujeres, ya que es muy probable que sean éstas quienes se ocupen de cubrir los vacíos ocasionados por estas medidas. Esta carga de trabajo añadida repercutirá sin duda en sus condiciones laborales, horarios, acceso al empleo, salarios, etc. De ser aprobada la reforma de la ley del aborto, actualmente en proceso de elaboración, supondrá otro grave revés a los avances conseguidos hasta la fecha en materia de derechos de la mujer.

1.2.3- PERSONAS INMIGRANTES

El Estado español ha sido testigo, durante los últimos años, de la llegada de un gran número de población extranjera procedente de lugares muy diversos, llegando a representar en 2007 un 17% del total de la población. Desde entonces, este porcentaje ha descendido como consecuencia de la crisis. De acuerdo con las últimas cifras, actualmente el 11,7% de la población empadronada es extranjera, sumando un total de 5.520.133 personas (INE, 2013c). Muchos de ellos llegaron buscando trabajo en los años de crecimiento, y la precariedad les recibió con los brazos abiertos. Ahora, en el contexto de la crisis, se trata de uno de los colectivos más afectados y las cifras son contundentes.

La tasa de paro entre la población extranjera es de un 39,21%, lo que supone 14,1 puntos más que la de las personas de nacionalidad española, situada en un 25,11%. En lo que respecta a los salarios, los datos tampoco favorecen a la población extranjera. Los trabajadores españoles fueron los únicos que superaron el salario medio, mientras que para aquellos de la Unión Europea el salario fue inferior a la media en un 18%, y para las demás nacionalidades entre un 25% y un 35% inferior (INE, 2012b). Es importante tener en cuenta que, al margen de estos datos oficiales, los inmigrantes tienen un protagonismo destacado como mano de obra de la economía sumergida, especialmente los "sin papeles" que no tienen posibilidad de acceder al mercado de trabajo regular. La informalidad se acompaña habitualmente de inseguridad, bajos salarios, largas jornadas, ausencia de derechos laborales e inexistencia de las prestaciones sociales asociadas al empleo.

A esta situación se añaden, a menudo, problemas asociados a la inmigración, como la estigmatización, la discriminación o la falta de redes de apoyo social. En el actual contexto de crisis, más allá de la precariedad laboral, los inmigrantes se enfrentan también a otros problemas derivados de los recortes en los servicios públicos, como es el caso de la reforma en la sanidad, que en algunos casos ya niega a los inmigrantes irregulares la condición de asegurados, dejándoles sin protección.

1.2.4- TRABAJADORES POBRES

Una de las expresiones más representativas de la precarización del empleo es el creciente fenómeno de los "trabajadores pobres" o "working poors", a los que Ulrich Beck se refiere como una "triste caricatura del ciudadano trabajador" (Beck, 2000:

214). Se trata de aquellos "individuos ocupados -tanto asalariados como trabajadores por cuenta propia- durante al menos siete meses en el año previo a la encuesta, y que pertenecen a hogares cuya renta anual disponible se encuentra por debajo del umbral de la pobreza" (Aragón et al., 2012: 120). La existencia de este colectivo rompe con la idea clásica que asocia pobreza con falta de empleo y evidencia que el trabajo ya no es una garantía para hacer frente a la escasez o la exclusión. Si a este fenómeno le añadimos el progresivo debilitamiento del Estado de Bienestar, el resultado es un aumento de las desigualdades y del número de personas con dificultades para cubrir sus necesidades básicas.

Según datos de EUROSTAT, el Estado español es uno de los países más desiguales de la Unión Europea. Superado tan sólo por Lituania y Letonia, se trata del tercer país europeo con mayor desigualdad en distribución de ingresos (EUROSTAT, 2012). El 21,1% de la población está en situación de riesgo de pobreza, y entre ellos se encuentran los "trabajadores pobres", que suponen un 13,3% de los ocupados en 2012 (INE, 2012). Este empobrecimiento no afecta a todos los trabajadores por igual. Condiciones como el trabajo por cuenta propia, la temporalidad, el empleo a tiempo parcial, los niveles formativos bajos o tener hijos a cargo aumentan el riesgo de pobreza.

El fenómeno de los trabajadores pobres no es exclusivo del contexto actual de crisis, sino que es una consecuencia del modelo de crecimiento de los últimos años y de la estructura de un mercado de trabajo que acompañó ese modelo, creando empleo temporal, inestable, con bajos salarios y de baja cualificación. Esta precariedad se ve reforzada por la reforma laboral, que abarata los despidos y limita el derecho a la negociación colectiva, facilitando una reducción de los salarios. Además de la merma de la protección social en sectores como la sanidad, la educación o la dependencia, todo apunta a que también habrá más recortes en las prestaciones por desempleo y en la cobertura de las pensiones. Y el paro sigue aumentando. Ante este panorama, es fácil prever un aumento de la pobreza y de la desigualdad, a las que será necesario hacer frente ideando nuevas estrategias y alianzas que vayan más allá de los sistemas clásicos de protección pública que ya se están desmantelando.

1.3 ¿CÓMO HACER FRENTE A LA PRECARIEDAD?

El precariado se caracteriza por la heterogeneidad y la fragmentación de la clase trabajadora. Si bien la precariedad es un problema social y colectivo, se vive de

manera individual, ya que ésta se produce en distintos ámbitos laborales, entre diferentes sectores sociales y en diversos grados de intensidad. Además, tal como hemos visto, el nuevo modelo de mercado dificulta la organización de los trabajadores por los cauces tradicionales, por lo que la lucha por la estabilidad se convierte en una batalla personal. Así, la soledad es otro de los rasgos característicos de la precariedad, por lo que Antonio Gómez afirma de forma contundente: "Ser precario significa estar solo frente a la explotación" (Gómez, 2010: 214). Y en estas circunstancias, resulta complicado organizarse para hacer frente al mal común.

A pesar de esa falta de cohesión, parece lógico pensar que la inseguridad y el miedo darán paso a expresiones de descontento social, pero también a nuevas alternativas y formas de organización para hacer frente a la precariedad. Así, surgen diferentes interpretaciones de cuál será el rumbo que tome el fenómeno del precariado.

1.3.1- LOS APORTES DESDE EL MUNDO ACADÉMICO

La precariedad no es un fenómeno nuevo. Sin embargo, en las sociedades occidentales, se trata de una realidad que ha despertado un interés y una preocupación crecientes en los últimos años, debido a su intensificación y extensión a sectores cada vez más amplios de la sociedad. Y la academia se ha hecho eco de ello. A continuación veremos algunas de las aportaciones que se han hecho al respecto.

El economista **Guy Standing** considera que el precariado constituye una nueva clase social peligrosa, ya que el miedo y el sentimiento de abandono pueden derivar fácilmente en el auge de un nuevo fascismo. Por ello, insta a la clase política, y especialmente a la izquierda, a elaborar una agenda progresista, que responda a las demandas y los problemas del precariado. "No tenemos mucho tiempo", advierte: es urgente que la izquierda plantee soluciones, porque el neofascismo no es una amenaza lejana o simbólica, sino que ya se ha convertido en una realidad en algunos países europeos golpeados por la crisis (Standing, 2011). Para alcanzar lo que él denomina "una política paradisíaca" (Standing, 2013: 246), apuesta por una serie de medidas apoyadas en la seguridad social como elemento "desprecarizador" de la sociedad, entre las que destaca la renta básica universal. Para ello es necesario superar el actual modelo de seguridad social, que considera obsoleto por estar basado en el empleo formal, al que cada vez menos gente tiene acceso.

Robert Castel, por su parte, considera que la precariedad se ha convertido en una modalidad permanente de las relaciones de trabajo en el marco del nuevo capitalismo, y que el sistema tradicional de seguridad social atraviesa una crisis que le impide asegurar la protección necesaria (Castel, 2009). Sin embargo, se resiste a tomar una actitud de total pesimismo frente a la situación. Considera que el Estado, pese a estar debilitado y haber perdido autonomía, sigue siendo un actor clave en el campo de las políticas sociales y económicas, y apuesta por un "mejor Estado", flexible y activo, que se adapte a las nuevas exigencias de una sociedad precarizada. Además, confía en que el propio mercado también demande nuevos modelos de protección, que le permitan asegurar la permanencia y eficacia de aquellos trabajadores flexibles, autónomos, responsables, con iniciativa y movilidad, que está demandando (Castel, 2007: 428). "¿Pueden esos trabajadores conducirse así si no disponen de un mínimo de seguridad y de protecciones, de derechos a la formación, al descanso, al respeto, si no pueden escapar a la dictadura de la urgencia y al miedo de ser anulados de la noche a la mañana?" (Castel, 2010: 49) se pregunta Castel, que no cree que exista un determinismo económico que nos conduzca irremediabilmente al desastre.

Ulrich Beck habla de una "sociedad del riesgo global" (Beck, 2006), en la que la incertidumbre y el miedo provocados por la precariedad, unidas a la ausencia de medidas de protección, vendrían a constituir uno de esos riesgos que atraviesan las sociedades actuales. La sociedad del pleno empleo, en su sentido tradicional, se ha extinguido y las políticas encaminadas a superar la precariedad no pueden apoyarse en un desesperado intento de retorno a esa situación. Así, el capitalismo está creando grandes cantidades de desempleados, que quedan excluidos porque "nadie necesita a los pobres" (Beck et al., 2003: 352). Beck ofrece una visión bastante alarmista de la realidad y del futuro pero, al mismo tiempo, confía en la capacidad de la sociedad civil para organizarse transnacionalmente, y apuesta por redefinir el trabajo y construir un nuevo modelo de sociedad basado en el trabajo cívico (Beck, 2000).

1.3.2- REACCIONES DESDE LA SOCIEDAD CIVIL

Existe una cierta tendencia, desde la academia, a buscar las soluciones a la precariedad en el papel del Estado como garante de la protección social. Pero la realidad ha demostrado con crudeza que el Estado no está respondiendo a las necesidades sociales derivadas de la crisis económica. Tampoco los sindicatos, que

tradicionalmente sirvieron para articular la lucha y las demandas de la clase trabajadora, están siendo eficaces a la hora de plantear alternativas. Los precarios han comprendido que nadie vendrá a salvarles, y han reaccionado poniendo en marcha diversas iniciativas que se están desarrollando al margen del Estado. Se recogen a continuación algunos ejemplos representativos de los proyectos que se están llevando a cabo.

En el ámbito laboral, la **Oficina precaria**¹ surge como herramienta para coordinar una acción colectiva y organizada en busca de una mejora en las condiciones laborales. Ante las dificultades que enfrentan todos los precarios para organizarse a través de cauces tradicionales como los sindicatos, esta oficina ofrece un espacio de asesoramiento, denuncia, formación y acompañamiento frente a todo tipo de abusos que se dan en el ámbito del trabajo. Además, busca visibilizar la problemática de la precariedad laboral, y para ello trabaja también a través de campañas, redes sociales y colaboraciones con medios de comunicación. En abril de 2013 lanzaron la campaña "No más becas por trabajo"², que busca denunciar la becarización del mercado laboral y limitar la figura del becario a la formación práctica obligatoria.

La plataforma "**Yo Sí, Sanidad Universal**"³ ha puesto en marcha una campaña de desobediencia civil frente a la reciente reforma sanitaria, que ya no garantiza la atención universal para todos. Para ello proponen una serie de acciones, tanto para profesionales del sector como para usuarios, que van desde el ejercicio de la objeción de conciencia o la creación de redes de profesionales, hasta el envío de solicitudes y reclamaciones. Una de las herramientas por las que apuestan son los denominados "grupos de acompañamiento" entre personas con tarjeta sanitaria y personas que carecen de ella. El propósito de estos grupos es, entre otros, facilitar el acceso a la sanidad con el siguiente mecanismo: la persona que carece de tarjeta acude al centro médico acompañada por una persona que si dispone de ella y que previamente ha pedido una cita para ser atendida. Al entrar en la consulta se explica al médico la situación y se le pide que atienda a la persona excluida y no a aquella que pidió la cita.

El acceso a la vivienda es uno de los problemas más destacados de estos últimos años. Plataformas como la **PAH (Plataforma de Afectados por la Hipoteca)**⁴ han dado

¹ Web de la Oficina precaria: <http://www.oficinaprecaria.net/>

² Web de la campaña "No más becas por trabajo": <http://www.nomasbecasportrabajo.org/>

³ Web de "Yo Sí, Sanidad Universal" en: <http://yosisanidaduniversal.net/portada.php>

⁴ Web de la PAH: <http://afectadosporlahipoteca.com/>

visibilidad a esta problemática y puesto en marcha algunas iniciativas que, pese a las polémicas, gozan de un importante respaldo social. La toma de conciencia general frente al problema de la vivienda ha legitimado el trabajo de movimientos sociales que apuestan por la ocupación como solución y que hasta ahora estaban muy criminalizados. Un ejemplo es la "**Corrala de vecinas la Utopía**"⁵ en Sevilla, compuesta por un grupo de personas que se han realojado en un edificio que permaneció vacío desde su construcción. El inmueble pertenecía a una inmobiliaria que quebró, quedando la propiedad en manos de un banco, que amenaza con expulsar a las nuevas inquilinas. Bajo el lema "Ni casas sin gente, ni gente sin casas", las vecinas de la Utopía se han convertido en un referente de la lucha por el derecho a la vivienda.

Cada vez son más los que apuestan por el empleo cooperativo o la autogestión como solución estructural a la precariedad del mercado laboral. En este ámbito, la **RCA (Red de Colectivos Autogestionados)**⁶ es una red de apoyo mutuo entre colectivos de distintos ámbitos, que creen en la autogestión como medio y fin de transformación social y subsistencia personal. La red trabaja en áreas muy diversas, desde el sector audiovisual, la hostelería, tiendas o servicio de transporte y reparto. Lo importante en esta red no es la actividad que se realiza, sino el deseo de transformar el actual modelo de mercado e impulsar la autogestión basada en el modelo asambleario.

Éstos son tan solo unos ejemplos concretos, dentro de la marea iniciativas que se están desarrollando en todo el territorio español. Bancos de tiempo, redes de consumo, bancos de alimentos, asambleas de vecinos, reactivación de las redes de apoyo comunitario y un largo etcétera de actividades componen el mapa de la lucha contra la precariedad y la exclusión que se está desarrollando en las calles, en los barrios y sobre todo en las conciencias de los ciudadanos.

Sin embargo, no podemos obviar que también se están dando otro tipo de reacciones que no resultan tan esperanzadoras. Es el caso de los disturbios ocurridos en el Reino Unido en 2011, que se iniciaron en el barrio londinense de Tottenham, donde se concentran altas tasas de paro y pobreza. El descontento social y la precariedad más extrema también están dando pie al auge de nuevos fascismos, tal como alerta Guy Standing, en países como Grecia o Italia. Es preciso tomar medidas si se quiere evitar que estos fenómenos vayan en aumento.

⁵ Web de la "Corrala de vecinas la Utopía": <http://corralautopia.blogspot.com.es/>

⁶ Web de la Red de Colectivos Autogestionados: <http://www.redautogestion.com/>

1.4 CONCLUSIONES AL CAPÍTULO

Tal como hemos visto, la nueva economía derivada del avance de la globalización neoliberal ha transformado profundamente el mercado de trabajo y las relaciones laborales en las últimas décadas. La flexibilidad, que apareció como condición liberadora para el trabajador, se ha convertido en una losa. La deslocalización y subcontratación de servicios han dado pie a nuevos modelos de empleo precario, como el trabajo autónomo, los contratos temporales, a tiempo parcial, en prácticas, becas o trabajo irregular. A menudo, estas modalidades de empleo se acompañan de salarios bajos, horas extras no reconocidas, largas jornadas de trabajo, inestabilidad, miedo al despido o la no renovación de contratos, ausencia de derechos laborales y escasas posibilidades de promoción.

La falta de estabilidad en el empleo coloca al trabajador en una situación de pánico constante ante la posibilidad de pasar a engrosar las cifras del desempleo, que en el Estado Español ya supera el 25% de la población activa. Ante la amenaza del paro y la exclusión, la precariedad parece un mal menor que será necesario soportar para salir adelante. Además, el progresivo desmantelamiento del Estado de Bienestar está acabando con los clásicos sistemas de protección, lo cual agudiza la sensación de desamparo y peligro.

En la actualidad, la precariedad no afecta solo a la clase obrera tradicional, sino que se extiende al conjunto de la clase trabajadora, incluyendo a los asalariados y los trabajadores por cuenta propia, titulados universitarios y mano de obra no cualificada, jóvenes y adultos, mujeres, inmigrantes, desde el sector servicios a la agricultura, incluyendo el sector público. Todos ellos conforman "el precariado".

Para los precarios, las previsiones no llaman al optimismo. El trabajo, tal como lo hemos entendido hasta ahora, se ha ido para no volver. Y con su ausencia, se están derrumbando los sistemas clásicos de protección social. Los Estados han perdido autonomía y margen de maniobra para actuar sobre sus políticas sociales y económicas. De todos modos, tampoco parecen muy interesados en proponer un modelo que garantice el bienestar de sus ciudadanos, ni en enfrentarse a las nuevas condiciones impuestas por la economía internacional.

Viendo que la solución no vendrá desde arriba, la sociedad ha empezado a organizarse desde abajo. Prueba de ello son las numerosas iniciativas que podemos

encontrar a lo largo de todo el territorio español, que abarcan diversos ámbitos como la lucha en favor del trabajo digno, la vivienda, la sanidad, los cuidados, la alimentación, el apoyo mutuo y la organización colectiva. Se está gestando un cambio que podría sentar las bases para un nuevo modelo de sociedad y de convivencia.

En esta búsqueda de alternativas y soluciones, sería interesante volver la mirada hacia otras formas de organización y solidaridad: las de aquellos que siempre fueron precarios. No podemos olvidar que, si bien la precariedad es un fenómeno relativamente reciente para nosotros, hay sociedades en las que se convirtió hace tiempo en modo de vida para una gran mayoría. Todas ellas han generado estrategias de supervivencia y redes alternativas de solidaridad para hacer frente a la inseguridad, la escasez y la ausencia del estado, y por lo tanto pueden suponer una gran fuente de inspiración y experiencia.

CAPÍTULO 2:

LA COMUNIDAD SENEGALESA EN EL ESTADO ESPAÑOL: DEL SUEÑO A LA REALIDAD

La precariedad ha dejado de ser un fenómeno exclusivo de los países empobrecidos y se ha convertido en una realidad también presente en el Norte, como consecuencia del ajuste global del modelo neoliberal. Se trata de una amenaza que acecha tanto a colectivos tradicionalmente excluidos, como a otros que hasta hace poco gozaban de una relativa estabilidad para labrarse una trayectoria profesional y vital con determinadas garantías sociales.

Sin embargo, tal como hemos visto, la precariedad no afecta a todas las personas por igual, y el colectivo inmigrante es uno de los que sufre sus consecuencias con especial fuerza en el Estado Español. Entre las personas inmigrantes, la comunidad subsahariana presenta unas características específicas que les hacen enfrentarse a una precariedad que abarca diversos ámbitos, como el administrativo, el laboral, el cultural o el político. En muchos casos, incluso el propio trayecto migratorio tiene un carácter marcadamente precario, si se tienen en cuenta los riesgos a los que estas personas se exponen para alcanzar Europa.

Dentro del colectivo subsahariano, Senegal es el país con mayor presencia en el Estado español. De acuerdo con el INE, a principios de 2012 había 63.963 personas senegalesas empadronadas, de las cuales 51.626 hombres y 12.337 mujeres. Con esta cifra suman un 1,15% de un total de 5.736.258 extranjeros empadronados en el Estado español, y un 5,8% de los 1.102.329 africanos registrados, siendo la segunda nacionalidad africana más numerosa después de Marruecos⁷.

Cabe subrayar la desproporción existente entre la población inmigrante masculina y la femenina en el caso de Senegal. Las mujeres senegalesas representan en la actualidad tan solo un 19,3% del total, pero su presencia en el Estado español es cada

⁷ El INE ha publicado los datos provisionales de explotación del padrón para 2013, pero el desglose no incluye datos diferenciados para Senegal, por lo que se ha optado por utilizar los datos de 2012. Del mismo modo, para los datos del Observatorio Permanente de la Inmigración, a pesar de disponer de datos actualizados, se han utilizado también los de 2012, para poder referirnos al mismo período en todos los casos

vez mayor. La reagrupación familiar sigue siendo el motivo principal de la inmigración femenina senegalesa, pero no es el único. Cada vez son más las mujeres que deciden migrar a título individual, lo cual es un reflejo de los cambios sociales que se están dando tanto en la sociedad de origen como en la de acogida, así como de la fuerza que está adquiriendo la autonomía y la capacidad económica de la mujer senegalesa (Tandian, 2011: 216).

Veremos a continuación cuáles son las situaciones de vulnerabilidad que más afectan al colectivo senegalés, poniendo especial atención al trayecto migratorio, la irregularidad administrativa y la precariedad laboral.

2.1 LA PRIMERA APUESTA: UN VIAJE ARRIESGADO

El Estado español es una de las principales puertas de entrada para aquellos migrantes subsaharianos que persiguen el sueño europeo. Durante las últimas décadas, el endurecimiento de las políticas migratorias ha complejizado las posibilidades de entrada al país, por lo que los inmigrantes se han visto obligados a inventar nuevas estrategias e itinerarios migratorios, que llaman la atención por su peligrosidad y dramatismo.

La crisis de los cayucos de 2006 o los asaltos a las vallas de Ceuta y Melilla son la imagen más conocida de esta realidad que cada año se cobra las vidas de cientos de migrantes que intentan llegar a territorio europeo. Estas estrategias de inmigración clandestina se han convertido en un fenómeno mediático y social por el impacto que causa el hecho de que miles de personas arriesguen su vida para entrar en nuestro país.

Por otra parte, también hay un gran número de inmigrantes senegaleses que entran en el país utilizando los cauces legales, al conseguir un visado de estudiante, de turismo o un contrato de tiempo determinado. En algunos casos, estos visados se utilizan como estrategia de entrada y una vez caducados, sus titulares permanecen en el país pasando a estar en situación administrativa irregular. Estas estrategias de entrada por la vía legal también pueden combinarse con prácticas irregulares, como la compra en el mercado negro de contratos de trabajo que permiten la entrada en el Estado Español.

(Moussa, 2010) Hay mucha gente que han venido aquí en los últimos dos años yo creo, para contrato a domicilio, para trabajar aquí también. Estos contratos son para la gente que los necesita, pero también hay gente que los vende. Hay gente que lo ha comprado para venir aquí, y yo tengo pruebas sobre eso. Hay gente que ha comprado su contrato para venir aquí. En todos lados hay corrupción.

Pero acceder a Europa por los cauces regulares resulta muy caro y no está al alcance de todos, por lo que la entrada a través de vías clandestinas se convierte en la única opción para muchos de los migrantes senegaleses que quieren llegar al Estado español. Así, la travesía se convierte en el primer signo de precariedad de la experiencia migratoria.

2.1.1- EL TRAYECTO POR MAR

Entre los migrantes que recurren al uso de pateras o cayucos para entrar en el Estado español, es importante destacar el protagonismo de los senegaleses, que representan el 25,6% del total de personas llegadas por este medio, siendo ésta la nacionalidad mayoritaria, seguida por Gambia (16,96%) y Marruecos (10, 12%) (Vélez, 2008).

Para los senegaleses que quieren llegar por mar, el trayecto puede incluir largas travesías por tierra a través del desierto, que pueden llegar a durar meses, hasta algún punto de embarque en el Norte de África, desde donde parten hacia Canarias o hacia las costas de Andalucía Oriental. Estos trayectos se hacen en embarcaciones tipo patera⁸ o lancha neumática⁹, y en ocasiones incluso se recurre a medios aún más inseguros como balsas hinchables (Ministerio de Interior, 2008).

Estos puntos de embarque se han ido reduciendo progresivamente al quedar neutralizados por los controles migratorios, cada vez más severos. Por este motivo, se buscaron nuevos puntos de salida menos vigilados, como las costas de Senegal o Gambia. Las rutas desde estos nuevos enclaves son más largas y por lo tanto más

⁸ Las **pateras** son embarcaciones de madera, de aproximadamente 6 metros de eslora y 2 de manga, con motor fuera borda de 15 a 20 CV. Se trata de embarcaciones pequeñas, muy básicas y precarias.

⁹ Las **lanchas neumáticas** utilizadas para estos trayectos miden entre 6 y 9 metros de eslora y 2,5 de manga aproximadamente, con motor fuera borda de 40 CV.

peligrosas y complejas que las anteriores. Las pateras se sustituyen por cayucos¹⁰, preparados para recorrer mayores distancias y transportar a más cantidad de personas. Es común escuchar que fueron unos pescadores extraviados los que por casualidad iniciaron estas rutas clandestinas. Así lo cuenta uno de los entrevistados:

(Mammadou, 2013) Porque la cosa empezó que unos pescadores se habían perdido, tenían GPS, se habían perdido en alta mar y el GPS no funcionaba y aterrizaron en Canarias y luego preguntaron y dijeron aquí está España y llamaron a decir "Hemos llegado a España". [...] Porque antes cuando pescaban con los cayucos iban muy cerca, a diez metros, ahí pescaban y venían pero luego vinieron los japoneses con los barcos de pesca, los grandes barcos franceses, italianos, españoles... Todos vienen a pescar ahí... Al final, se acabó el pescado. Al final ellos iban hasta la zona de Guinea para poder tener pescado y luego dejaron esa zona para ir al norte, Mauritania hacia Marruecos, esa zona. Luego, unos que estaban cerca de Marruecos se perdieron y se fueron a Canarias y de ahí descubrieron el camino y luego cuando llamaron a sus compañeros, estos rumores se divulgan en cuestión de horas. Primero la gente no cobraba. A los 5 días el fenómeno... El Estado no se había enterado. La gente donde está como en un terminal, sí, sí, la gente dice "¡A España, a España! ¡Si quieres ir a España aquí!" Era como Termibus, la gente llamando "¡Este va a España, vamos te llevo conmigo!" Luego empezaron a cobrar. Los pescadores que iban a Guinea a buscar pescado, se hartó y vendió sus barcos a los traficantes. Vendieron por muchísimo dinero, dicen que esto es mejor que estar ahí pescando. En la pesca no ganaban mucho ahora, venden los cayucos por precios muy altos o ellos mismos cogen clientes y llevan los clientes. Ese dinero no lo podían ganar ni pescando dos o tres años... Esto hizo que muchísima gente vendió su cayuco.

Senegal se convirtió de este modo en punto de partida para muchos candidatos a la migración clandestina con destino a las Islas Canarias, que se encuentran a 1500 kilómetros de distancia. En el año 2006 se produjo la "crisis de los cayucos", al

¹⁰ Las embarcaciones de tipo **cayuco** son más grandes y resistentes que las pateras. Son los barcos que originalmente se utilizaban para la pesca, están hechas de madera recubierta de fibra de vidrio y miden de 12 a 18 metros de eslora y tres de manga, y se utilizan con dos motores fuera borda de 40 CV. Pueden llegar a transportar unas 120 personas.

alcanzar este fenómeno su pico más alto, con la llegada a las Islas Canarias de 31.678 inmigrantes por este medio (Ministerio del Interior, 2008).

En Senegal, las redes que organizan las travesías clandestinas normalmente están formadas por pescadores de San Louis o Dakar, que conocen las rutas marítimas hacia España y trabajan con la complicidad de las administraciones locales, por medio de relaciones basadas en la corrupción. Estas redes se apoyan también en el trabajo de los captadores, que juegan un papel muy determinante para establecer el contacto entre los potenciales pasajeros y los organizadores (Ba y Ndiaye, 2008).

(Ousmane, 2010) En 2006 yo escuchar mucha gente que dice hay un barco que va en España, yo no me lo creo, pero al final yo tengo un amigo que vive en el mismo barrio, y él me dice que sí, puede ir y paga poco. Con mi madre con mi padre, yo digo voy a probarlo. Si me llega, gracias, si no me llega, antes yo escuchar mucha gente que muere, ojalá cuando yo voy llega, importante. Yo paga un poco dinero. Paga por ejemplo 350 o 450 euros. Hay mucha gente que paga más, hay mucha gente que paga menos. Depende la gente que conoce. Yo paga poco dinero.

El precio de este tipo de viajes depende de muchos factores, pero por lo general oscilan entre los 600 y los 1000 euros, y varía en función de las condiciones en las que se realiza (Vélez, 2008)¹¹. En cualquier caso se trata de sumas muy importantes para el poder adquisitivo local. Por lo general, las familias financian el viaje, que se convierte en una inversión que puede generar dinero, éxito y honor. Por eso están dispuestos a endeudarse o vender bienes para poder afrontar el pago del viaje de un familiar (Ba y Ndiaye, 2008). Otras veces, los propios migrantes se autofinancian, pero en la mayoría de los casos se trata de un esfuerzo económico muy importante que genera la presión de triunfar en el proyecto migratorio.

2.1.2- EL TRAYECTO POR TIERRA

La otra vía utilizada es la terrestre, a través de diferentes itinerarios, caracterizados todos ellos por su complejidad y peligro. La ruta más común pasa por Mauritania, atraviesa el Sáhara y llega a Marruecos, desde donde los migrantes tratan de alcanzar el Estado español a través de Ceuta o Melilla, utilizando distintas estrategias.

¹¹ Esta cifra corresponde tanto al estudio de Vélez como a la información recogida en las distintas entrevistas que se han realizado para este trabajo, pero no proviene de ninguna fuente oficial.

Una de ellas es la conocida como "asaltos a las vallas", que consiste en atravesar las vallas que delimitan el perímetro fronterizo entre Marruecos y el Estado español. Para ello esperan, en condiciones de extrema vulnerabilidad, escondidos en bosques o en campamentos precarios ubicados en las cercanías de las vallas, durante días o incluso meses, el momento idóneo para pasar. Al principio los saltos se hacían en pequeños grupos, pero con el paso del tiempo se ha optado por estrategias más coordinadas, organizándose entre cantidades mayores de gente. Así, grupos que pueden estar compuestos de entre 50 y 300 personas se ponen de acuerdo para abalanzarse al mismo tiempo sobre las vallas, con la esperanza de que las fuerzas de seguridad y las propias vallas no consigan retenerlas a todas. Por desgracia, es frecuente que estos asaltos se acompañen de muertos y heridos, en general a causa de la represión policial, especialmente brutal por parte de la policía marroquí, que recurre a la violencia para poder cumplir con los acuerdos alcanzados con la Unión Europea en materia de control migratorio.

Al igual que las pateras, estos intentos desesperados por atravesar las vallas a cualquier precio también se han convertido en fenómenos mediáticos y sociales. Este verano, una vez más, han sido noticia en repetidas ocasiones, dejando patente que no se trata de una estrategia en declive, a pesar del riesgo que entraña¹². Otra de las estrategias utilizadas para entrar por tierra es la de esconderse en vehículos, metiéndose en dobles fondos o haciéndose un hueco en el motor.

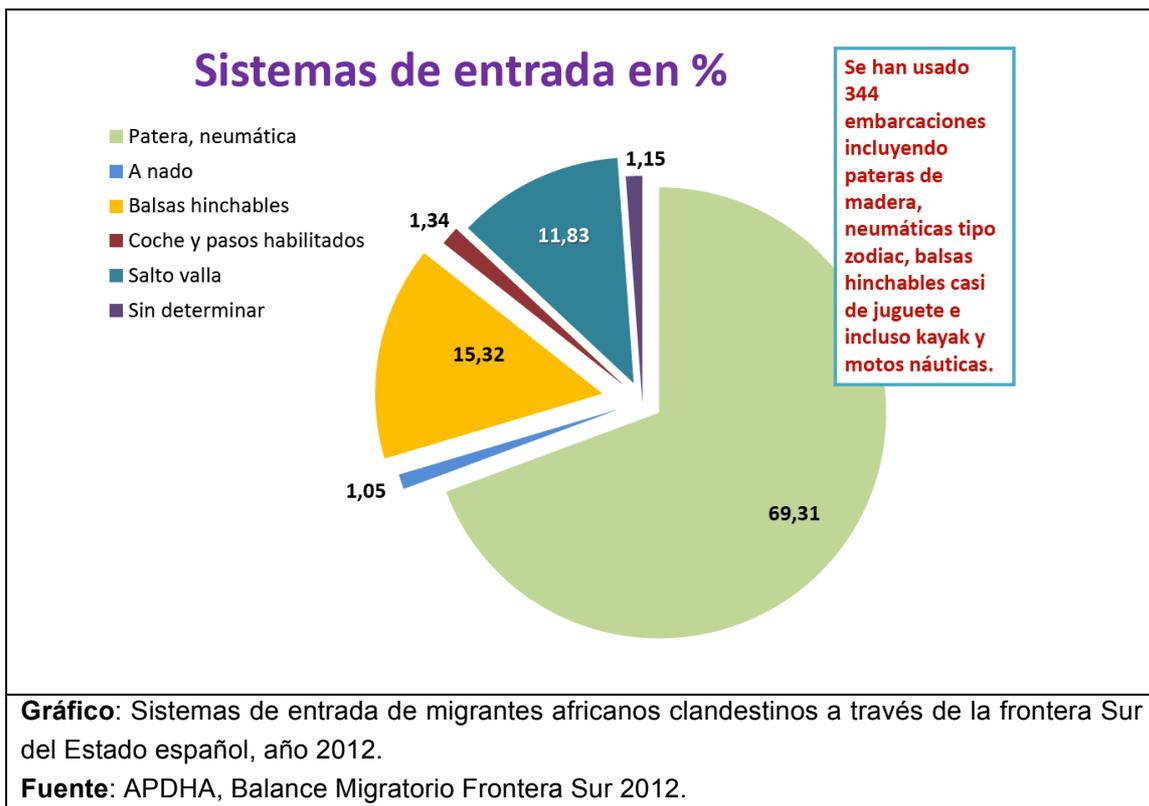
¹² Estos son algunos ejemplos de titulares relacionados con este fenómeno:

"Un centenar de inmigrantes entran en Melilla tras dos asaltos a la valla", publicado en *Público*, el 23 de julio de 2013:

<http://www.publico.es/459314/un-centenar-de-inmigrantes-entran-en-melilla-tras-dos-asaltos-a-la-valla>

"Un nuevo asalto a la valla de Melilla deja un inmigrante muerto", publicado en *El Correo* el 25 de julio de 2013:

<http://www.elcorreo.com/vizcaya/rc/20130725/sociedad/cadaver-inmigrante-asalto-melilla-201307251654.html>



En ambos casos, tanto cuando el trayecto se realiza por mar como cuando se realiza por tierra, se trata de viajes muy inseguros. Las cifras son escalofriantes. De acuerdo con la Asociación Pro-derechos humanos de Andalucía (APDHA), en estos trayectos de migración clandestina africana se contaron 1341 muertos o desaparecidos entre 2008 y 2012. Entre las personas entrevistadas para esta investigación, la mayoría llegaron al Estado español por mar. Se trata por lo general de experiencias traumáticas, que algunos califican como "una cosa de hombres" y de la que muchos prefieren no hablar. Otros, como Ibrahima o Ousmane, si se ofrecen a contarnos su experiencia, que relatan de la siguiente manera.

(Ibrahima, 2013) Yo llegué en España en 2007, en patera. En mi familia mi padre no quería que nos vamos ninguno, somos 6 hermanos y hermanas, pero en esa temporada hay unos vecinos del barrio, jóvenes, que se murieron en una patera, por eso mi padre no quería que nos vamos ninguno. Pero cada vez los controles de policía había más y yo decidí de irme. Como yo tenía un taller de carpintero, le digo a mi padre que me voy en Gambia a comprar maderas. Allí esperé unas semanas y luego pagué mil euros y me pensaba que voy a ir en un barco normal, pero era en una patera. Nos tardamos diez días en llegar en España y tres personas se mueren en el viaje. Es muy fuerte, íbamos 96 y se mueren tres, y también habían cuatro menores de

edad en mi barco. Es una experiencia, uf, con mucho miedo y muy mal, y después de eso yo digo ¿Cómo voy a volver en Senegal? ¿Después que he pasado esto?

(Ousmane, 2010) Cuando voy a intentar, he escuchado a la gente "Yo tengo cayuco para ir en España". A mi me das miedo mucho, ¿eh? Al final no pasa nada, solo hombre que va a ir, yo soy un hombre, vamos a yo probarlo. Cuando probamos mi padre dice "Seguro que tú vas y llegas, seguro, verdad", también tengo confianza en la palabra de mi padre, entonces vale, yo voy a intentar. Hay gente que sufre y llora, mi padre me da su palabra, y yo tengo confianza en esa palabra, ¿sabes?

Yo coge un autobús en Senegal y voy en Mauritania, me bajo en Mauritania y voy a otro pueblo. Ahí 14 días, al final el 15 a la noche, yo coge cayuco. Nosotros tenemos 45 en el barco. Y bueno estuve tres días, hasta cerca de Marruecos, nosotros no sabemos donde está, el capitán que hace el cayuco no sabe donde está. Nosotros volver en Marruecos, y luego estar ahí un día, descansar, comer. Luego sube otra vez, íbamos 9 días, a 6 días, la comida se acabó, el agua se acabó. Hay gente que beber el agua del mar, yo no puede, no puede beber. Aguanta, aguanta, ojalá cuando yo llega, lo importante. Aguanta 3 días bien, porque yo cuando más joven, yo aprender ramadán.

A la madrugada, a las 3 de la mañana nosotros llegamos en Tenerife. Yo tengo miedo, como nunca he visto en mi vida, doy gracias. Hay mucha gente que muere. Hay mucha gente que pasa malo. Gracias a Dios en mi barco no hay nadie que está muy mal, no hay nadie, todo salió bien. Yo no me pasa mal, solo tengo 3 días sin comer sin beber, aguanta un poco.

A pesar del peligro y la dureza del viaje, son muchos los que deciden intentarlo y lo consiguen. La gran mayoría son hombres, pero en los últimos años cada vez son más las mujeres que deciden arriesgarse en este tipo de trayectos. En 2012, el 6,13% de las personas que atravesaron la frontera de forma clandestina fueron mujeres. No es fácil comprender porqué estos migrantes deciden correr riesgos tan elevados para salir de su país. Veremos a continuación algunos de los factores que influyen en esta decisión.

2.1.3- MOTIVACIONES PARA EL VIAJE

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Senegal ocupaba en 2012 el puesto 154 de 186 en el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2013), puesto que da cuenta de su pobreza. El desempleo, la precariedad o los bajos salarios son elementos que sin duda favorecen la ola migratoria desde Senegal. Sin embargo, no es la miseria la que empuja a los jóvenes a abandonar su país en condiciones tan peligrosas, sino también un deseo de independencia y autonomía, así como la posibilidad de alcanzar un estatus social que difícilmente conseguirían quedándose en Senegal (Adjamah, 2012: 104).

La mayoría migra en busca de un empleo que en Senegal no pueden conseguir, pero no siempre es así. Algunos de los entrevistados tenían un trabajo, pero aún así decidieron aventurarse a la experiencia migratoria, buscando una mejora de sus condiciones de vida. Es el caso de Badara, Ousmane o Ibrahima, que tenían trabajo en Senegal y a pesar de todo se arriesgaron a viajar en cayuco:

(Badara, 2013) En Senegal estaba trabajando con una multinacional. He trabajado tres años con ellos. Pero en realidad mi sueño no era eso. Así que para buscar un futuro mejor, una vida más digna y más libre, sobre todo la libertad. No es cuestión de trabajo, no de dinero, pero la independencia es lo que me anima a intentar Europa. Lo he conseguido, aunque no sea fácil, pero me siento más independiente. Luchando, luchando, igual un día podemos llegar al objetivo, a ser quien queremos ser.

Los jóvenes perciben el Estado español como un "El Dorado", lleno de oportunidades y sueños por cumplir. La televisión y los relatos de algunos emigrados alimentan esta imagen de riqueza, libertad y felicidad. Además, aquellos que regresan triunfantes a Senegal se convierten en el modelo del éxito que los jóvenes quieren alcanzar, por lo que parece que viajar a Europa es la única manera de triunfar en la vida. Así, se forja un imaginario migratorio tan fuerte que, para muchos, el fin justifica los medios, a pesar del peligro que entraña el viaje (Ba y Ndiaye, 2008).

(Moussa, 2010) Por ejemplo cuando enseñan España en la televisión te enseñan Gran Vía, te enseñan Plaza Mayor, pero no te enseñan Lavapiés, no te enseñan lo que está pasando en Almería. Tú vas a creer que eso es la España. España tiene diferentes partes. Te enseñan Gran Vía, pero enséñame Lavapiés,

enséñame Almería, lo que está pasando en Roquetas. Enséñame ahí, para saber, hay eso, pero no sabes...

(Omar, 2013) Antes no podía hacer nada, no podía trabajar, todos mi cabeza y mi mente estaba en imaginación en Europa, cada película que veía, mi amigo que venía, los coches de lujo, las fotos. Imaginabas mas allá, eran cosas, una locura, después (se ríe) no había nada.

Por otra parte, Senegal es un país con una larga tradición migratoria. La mayoría de la gente, sobre todo en Dakar, tiene algún conocido que ha intentado migrar, ya sea a nivel local o internacional, por la vía legal o clandestina. Estas experiencias cercanas hacen que se normalice la migración irregular y no se perciba como una experiencia tan peligrosa. Además, en la sociedad senegalesa, el viaje tiene connotaciones positivas, al ser asociado con el fortalecimiento de la personalidad y la adquisición de bienes materiales e inmateriales, a pesar de los sufrimientos que pueda entrañar (Tandian, 2011: 210). Así, el viaje se vive como un rito de iniciación o de maduración que forma parte de la cultura local.

La fe en el Islam es otro de los factores que explican los riesgos que se asumen para la emigración clandestina. Algunos consideran que los viajes por mar son una afrenta a Dios, ya que el peligro que se corre los convierte en una práctica que comparan con el suicidio, al que el Islam se opone. Sin embargo, para los que deciden embarcarse, la percepción es muy diferente. Se han preparado espiritualmente de forma minuciosa para el viaje antes de partir, con la confianza de que van a alcanzar las costas españolas vivos, por lo que no consideran que el viaje constituya una forma de suicidio. Además, confían en la voluntad de Dios, creen que su destino está escrito y por lo tanto, la muerte no es algo que temer, sino algo que aceptar una vez llega. Las familias comparten esta confianza en Dios, las madres realizan toda la preparación mística del viaje y bendicen al hijo que va a migrar. Este tipo de rituales otorgan fuerza y confianza a los jóvenes viajeros, que parten con la sensación de estar protegidos y de que nada malo les puede ocurrir (Ba y Ndiaye, 2008). También influye la concepción que el Islam tiene del trabajo y del viaje: un musulmán que no es capaz de ganarse el pan allí donde vive tiene el derecho e incluso la obligación de viajar para conseguirlo. Adquiere gran importancia la capacidad de mantener la dignidad frente a las situaciones complicadas, sin caer en el crimen o la delincuencia para afrontar la escasez económica. La emigración clandestina se convierte así en un proceso de enriquecimiento personal y de integridad moral (Adjamah, 2012: 110-112).

Por otra parte, la ambigüedad de la política migratoria española también ha animado estos flujos migratorios. La necesidad de mano de obra barata en sectores como la agricultura, la pesca o la construcción, unida a la permisividad con el trabajo irregular, hicieron que el Estado español se convirtiera en un buen destino laboral para los inmigrantes irregulares, cuya única vía de acceso eran estos trayectos clandestinos y arriesgados.

Las redes sociales constituyen uno de los motivos fundamentales a la hora de escoger destino, ya que facilitan la acogida, la orientación laboral o la vivienda, gracias a los contactos familiares, de amigos o de las cofradías religiosas (Ba y Ndiaye, 2008).

(Omar, 2013) Yo fui en Ibiza, porque tenía un conocido, un amigo y él me ha dicho que él está allí. Porque cuando me dejaron en Cruz Roja ellos antes de dejarte te van a preguntar por si tienes algún familiar, y si no tienes alguno familiar, tienen que dejarte en buen mano, en alguien conocido. Y por eso, porque yo tenía un amigo, su hermano estaba en Ibiza, y por eso fui allí. (...) En Senegal hay muchas ramas del Islam, yo soy murid y los murid son organizados. Entonces aquí en todos los sitios compran una casa juntos. Si llega uno nuevo y no tiene dónde estar se va a quedar allí. Aquí en Madrid hemos comprado una casa grande a las afueras. En Ibiza han alquilado una casa grande para la gente que llega sin nada y yo al principio estuve allí.

Todos estos factores influyen a la hora de tomar una decisión tan arriesgada como un viaje en cayuco o una travesía a través del desierto. Sin embargo, la motivación principal que empuja a los jóvenes a correr estos riesgos es la de encontrar un trabajo y prosperar económica y socialmente.

2.1.4- EVOLUCIÓN DE LA MIGRACIÓN CLANDESTINA

Desde el año 2006, conocido como el año de la "crisis de los cayucos", el número de llegadas clandestinas ha descendido progresivamente. Según datos del Ministerio de Interior, en el año 2012 llegaron desde África al Estado español 6.645 inmigrantes irregulares, frente a los 41.180 que lo hicieron en 2006. Este descenso es especialmente significativo en las llegadas por mar, que en el mismo período se han

reducido 90,3%, pasando de 39.180 a 3.804. En el caso de Canarias, el descenso es de 99,5%: en 2012 no llegó a las Islas ningún cayuco desde Senegal, y tan sólo uno desde Mauritania¹³ (Ministerio del Interior, 2013).

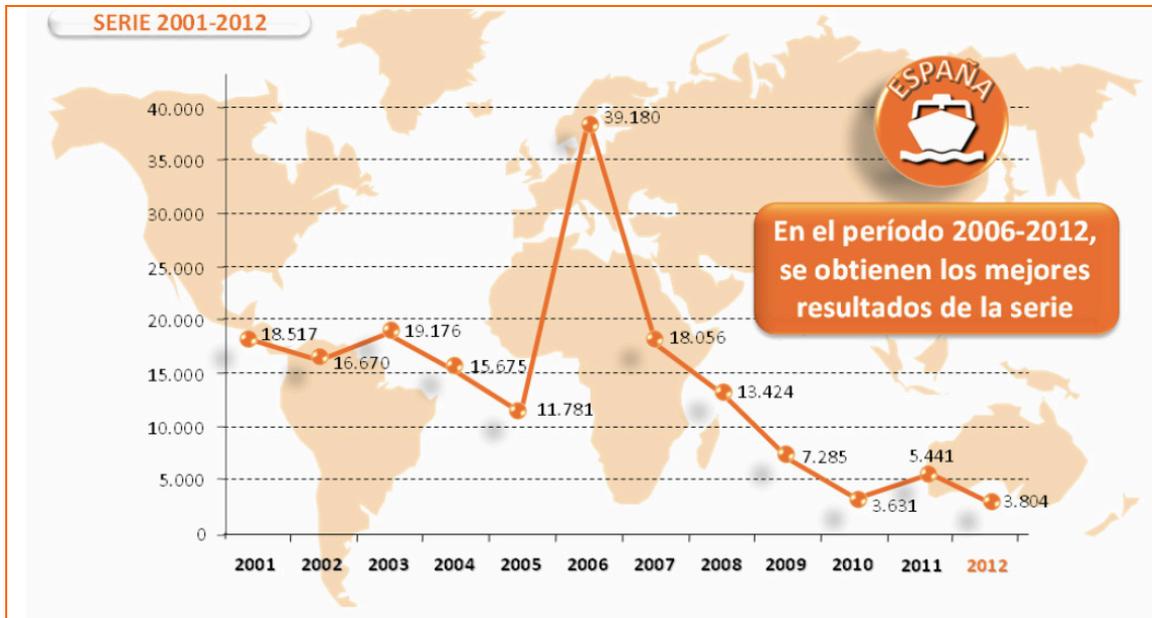


Gráfico: Inmigrantes irregulares llegados a las Costas españolas por medio de embarcaciones. 2001-2012

Fuente: Ministerio de Interior. *Balance 2012. Lucha contra la inmigración irregular.*

Uno de los motivos de este descenso es la enorme cantidad de dinero destinada al control de los flujos migratorios irregulares de llegada a Europa, invertidos en programas conjuntos entre la policía española y el FRONTEX¹⁴, en colaboración con los principales países de origen y tránsito de la inmigración irregular: Mauritania, Senegal, Argelia y, especialmente, Marruecos. El Fondo Europeo para las Fronteras Exteriores ha contado con un presupuesto de 1.820 millones de euros para su programa plurianual 2007-2013. El despliegue de estos operativos eleva el número de detenciones y dificulta la llegada por estos medios: en el año 2008 el sistema europeo de control detuvo al 60% de los migrantes que viajaban por mar (Adjamah, 2012: 106).

Por otra parte, cabe considerar que la crisis económica española también ha propiciado este descenso de llegadas. Además, existen distintos movimientos sociales y actores de la sociedad civil que tratan de parar la ola migratoria y buscan

¹⁴ El FRONTEX (European Agency for the Management of Operational Cooperation at the External Borders of the Member States of the European Union) es la Agencia Europea para la Gestión de la Cooperación Operativa en las Fronteras Exteriores

que los jóvenes se queden en Senegal y se conviertan en agentes de desarrollo allí (Adjamah, 2012: 115). Sin embargo, para muchos, el sueño europeo sigue tan vigente como antes de la crisis. Ni los relatos de los migrantes retornados, ni el balance de muertos en el trayecto, ni las duras condiciones de vida en el Estado español, están consiguiendo disuadir a los jóvenes senegaleses en su deseo de alcanzar las costas españolas.

(Mammadou, 2013) Es que el problema es el mito que tienen los senegaleses que están ahí y que no han venido aquí todavía. [...] Están haciendo lo posible para poder venir aquí, sí... Hay gente que no quiere venir. Pero hay muchísima gente que matarían por venir. Sí lo oyen que aquí está difícil, pero no lo creen, no lo creen... Lo oyen pero no lo creen.

Prueba de ello es el repunte de llegadas clandestinas por mar que se ha producido este año: en los seis primeros meses de 2013 el número de personas rescatadas en Tarifa ha aumentado un 244% respecto al mismo período en 2012. Tan sólo en el fin de semana del 9 al 12 de agosto cerca de 200 personas tuvieron que ser rescatadas en aguas del estrecho, incluyendo niños y mujeres embarazadas. Muchos viajaban a bordo de balsas hinchables de uso lúdico, diseñadas para ser utilizadas cerca de la orilla, por lo que el viaje se hace en condiciones extremadamente peligrosas¹⁵. Aquellos que consiguen llegar al Estado español y no son deportados, deberán hacer frente a nuevas barreras, como la falta de papeles en regla o las dificultades para abrirse paso en el mercado laboral.

2.2 IRREGULARIDAD ADMINISTRATIVA

Como hemos visto, las personas de origen senegalés llegan a España a menudo a través de viajes precarios y peligrosos. Una vez superado el viaje, se ven obligadas a enfrentarse a problemáticas que les siguen manteniendo en unas condiciones precarias. Entre todas ellas, destaca la búsqueda de “papeles” y la consiguiente situación de irregularidad administrativa en la que pueden permanecer durante mucho tiempo.

¹⁵ "Rescatados 59 inmigrantes en el Estrecho en menos de cuatro horas", publicado en *El País*, el 12 de agosto de 2013:

http://politica.elpais.com/politica/2013/08/12/actualidad/1376301507_719560.html

Dentro del colectivo inmigrante, los subsaharianos, y entre ellos los senegaleses, presentan altos índices de vulnerabilidad administrativa. Para aquellos que sí disponen de un permiso de residencia o trabajo, esto no siempre implica una estabilidad, ya que por lo general se trata de permisos que necesitan ser renovados periódicamente y los requisitos para conseguirlo no siempre resultan fáciles de cumplir.

2.2.1- LA LEY DE EXTRANJERÍA

Cuando el Estado español comenzó a recibir inmigrantes, a principios de los años ochenta, la regulación en materia migratoria era muy escasa, lo que facilitaba la llegada y estancia de personas extranjeras. A mediados de esa misma década, la legislación se ajustó a los requisitos de entrada en la Unión Europea, que incluían el endurecimiento de los controles de entrada y estancia de extranjeros.

Así, en 1985, entró en vigor la Ley española de inmigración: *Ley Orgánica 7/1985, de 1 de julio, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España*¹⁶. Desde su aprobación, la ley fue muy criticada porque no reconocía los derechos básicos de las personas extranjeras, no contemplaba los procesos de integración y entorpecía la regularización de su situación administrativa. Esto provocó graves procesos de exclusión y grandes bolsas de inmigrantes irregulares (Silveira, 2011).

Esta ley demostró ser insostenible para hacer frente a la nueva realidad de la migración en el Estado español. Fue necesario poner en marcha varios procesos extraordinarios de regularización y aprobar una nueva ley en el año 2000, cuyo reglamento, a su vez, también fue modificado en distintas ocasiones¹⁷, la última de ellas en 2011. La nueva ley reconoce determinados derechos a todos los inmigrantes, independientemente de su situación legal, como la educación, la sanidad, la asistencia legal gratuita o el derecho a reunirse, asociarse y sindicarse, entre otros.

Pero, a pesar de las declaraciones de buenas intenciones que se recogen en esta ley, la preocupación principal de la misma sigue siendo controlar la entrada, residencia y situación laboral de estas personas, además de controlar y deportar a aquellas que

¹⁶ La Ley 7/1985 puede consultarse en el BOE, en el siguiente enlace:
<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1985-12767>

¹⁷ La ley LO 4/2000 de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, con las cuatro modificaciones, se puede consultar en el siguiente enlace:
<http://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2000-544>

no tienen su documentación en regla. Además, algunos de los derechos recogidos en la ley de extranjería no se están haciendo efectivos. Es el caso del derecho a la asistencia sanitaria. El Real Decreto 1992/2012¹⁸, que entró en vigor el 1 de septiembre de 2012, pone restricciones de acceso a este derecho para aquellos que no "tengan una autorización para residir en el territorio español y se encuentren registrados como residentes, de acuerdo a la normativa vigente". Como consecuencia de este decreto, más de 873.000 personas se quedaron sin tarjeta sanitaria el pasado mes de septiembre (PNRE, 2013).

2.2.2- LA SITUACIÓN DE LAS PERSONAS "SIN PAPELES"

No es posible dar una cifra exacta del número de personas senegalesas que se encuentran en el Estado español de forma irregular. En el año 2012, se calcula que había aproximadamente 8.832 personas de Senegal en esta situación¹⁹, lo que supone un 13,8% del total de senegaleses empadronados. Esta cifra es relativamente baja si la comparamos con las de hace unos años. En 2008, la encuesta MAFE-Senegal calculaba 32% de población senegalesa en situación de irregularidad residencial, casi un tercio del total. Esta misma encuesta, señala que el 38% de las personas senegalesas había entrado en el país sin visado ni permiso (González-Ferrer y Graus, 2012: 11-12). Es el caso de la mayor parte de los entrevistados para este trabajo:

(Omar, 2013) Cuando llegué, llevaba un mes y pico allí en Canarias y ellos me dieron un papel, y yo pensaba que era un papel normal, ¿sabes? [...] Yo estaba contento porque llevaba mi nombre y como un NIF o algo así, un número, y yo pensaba estaba legal y voy a conseguir trabajo. Cuando llegué aquí, la gente, gente conocidos, cuando enseña eso me dicen "eso es mejor no andar con eso, tienes que botarlo" y yo digo "¿Porqué? Este es mi papel, yo estoy legal" Y dice "Que va, es una expulsión, tienes que salir de este país". Y el papel era la orden de expulsión.

¹⁸ Se puede consultar el Real Decreto 1192/2012, de 3 de agosto, por el que se regula la condición de asegurado y de beneficiario a efectos de la asistencia sanitaria en España, con cargo a fondos públicos, a través del Sistema Nacional de Salud, en el siguiente enlace:

http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2012-10477

¹⁹ Esta cifra se ha obtenido calculando la diferencia entre el total de ciudadanos senegaleses empadronados y aquellos que tienen su documentación en regla.

Por otra parte, el 25% de aquellos que sí disponían de visado al franquear la frontera española no consiguieron un permiso de residencia en el año posterior a su llegada, por lo que pasaron a ser inmigrantes en situación irregular al caducar sus visados (González-Ferrer y Graus, 2012: 11-12).

(Sophi, 2013) He venido con una visa de Italia, en la embajada de España no me han dado visa. Pero no he podido hacer papeles, no tengo nada. Y antes estaba aquí, cuando era niña estaba aquí con mi madre, y como mi madre no quería nada de aquí, volví en Senegal. Antes tenía papeles y todo cuando era niña, pero ahora ha dicho que no se puede recuperar. Ahora no tengo papeles.

De acuerdo con estas cifras, la mayoría de las personas senegalesas que se encuentran en el Estado español han pasado en algún momento por la irregularidad administrativa, con las consecuencias que ello conlleva. En el marco de la legislación se ha creado un sistema de coerción y represión de los inmigrantes irregulares, que tiene por objetivo la detención y expulsión de los mismos e incluye medidas privativas de libertad.

2.2.2.1- LOS CONTROLES DE IDENTIFICACIÓN.

Los controles policiales de identidad son una práctica habitual para localizar a personas extranjeras en situación administrativa irregular. Estos controles se realizan en vías y lugares públicos, a cualquier hora del día o de la noche, tal como describe un comunicado de prensa de la Asociación de sin papeles de Madrid:

Salir a la calle es un desafío. La policía nos busca en los lugares a los que vamos para ganarnos la vida, regularizar nuestra situación o llamar a nuestras familias. A muchos nos han detenido cerca de los juzgados, de las embajadas, en el locutorio (nos sacan de la cabina cuando hablamos por teléfono), en las estaciones de autobuses, en los lugares donde nos ofrecen trabajo, junto a las asociaciones donde nos reunimos, a la salida de las clases de castellano, incluso en el restaurante mientras comemos o en la discoteca donde bailamos, entrando muchos policías como si persiguieran a Al Capone. (ASPM, 2009)

Las identificaciones se realizan a aquellas personas cuyos rasgos étnicos o raciales pueden revelar que son de nacionalidad extranjera. En este sentido, el color de piel de las personas senegalesas les hace especialmente vulnerables a estos controles, que por su carácter discriminatorio se conocen con el nombre de "redadas racistas".

Utilizar las características físicas como criterio de selección supone un ataque a la prohibición de discriminación recogida en el artículo 14 de la Constitución Española y en distintos acuerdos internacionales suscritos por España. Además, la circular de la Dirección General de la Policía 2/2012 prohíbe expresamente las redadas masivas o basadas en cualquier tipo de discriminación, pero en la actualidad éstas se siguen realizando de manera masiva e indiscriminada, con la finalidad de expulsar del país a aquellas personas en situación administrativa irregular.

2.2.2.2- LAS EXPULSIONES

En el estado español, cada año miles de inmigrantes son deportados. En 2012 se repatrió a 26.457 personas (Ministerio del Interior, 2013)²⁰. No existen datos desagregados por nacionalidades, pero el hecho de que todos los entrevistados conozcan casos de senegaleses expulsados nos da un pista sobre la importancia de este fenómeno para la comunidad senegalesa.

El marco normativo que regula estas expulsiones se basa en la Directiva europea de retorno²¹, aprobada en 2008. Esta directiva se ganó el nombre de "Directiva de la vergüenza" al incluir medidas tan extremas como la detención y repatriación de menores de edad, extender hasta 18 meses el tiempo máximo de retención²² o la prohibición de entrada en la Unión Europea durante los 5 años posteriores a la expulsión.

La mayoría de estas expulsiones tienen lugar a través de procedimientos exprés, que son los que se realizan desde la comisaría en menos de 72 horas, y resultan especialmente graves porque las posibilidades que tiene la persona extranjera para defenderse son mínimas. En 2011, dos tercios de las expulsiones fueron de este tipo (Manzanedo et al., 2013). En los demás casos, estos procesos suelen acompañarse de arresto e internamiento en prisiones administrativas creadas exclusivamente para

²⁰ Esta cifra incluye las deportaciones por denegación de entrada (personas rechazadas en los puestos fronterizos habilitados), devoluciones (Personas que trataron de entrar en España por puestos no habilitados), expulsiones (Repatriados en virtud de las causas recogidas en la Ley de Extranjería) y readmisiones (Expulsados de España en virtud de acuerdos de readmisión con terceros países).

²¹ La Directiva 2008/115/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 16 de diciembre de 2008, relativa a normas y procedimientos comunes en los Estados miembros para el retorno de los nacionales de terceros países en situación irregular, puede consultarse en el siguiente enlace:
<http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2008:348:0098:0107:ES:PDF>

²² En el Estado español, el tiempo máximo que puede estar retenido un ciudadano por estar en situación administrativa irregular es de 60 días.

inmigrantes: los CIE (Centros de Internamiento para extranjeros).

2.2.2.3-LOS CENTROS DE INTERNAMIENTO PARA EXTRANJEROS (CIE)

Resulta complicado encontrar cifras concretas de internados y posteriormente expulsados de los CIE, porque el Ministerio del Interior no publica estos datos. De acuerdo con las informaciones presentadas en el informe anual del Defensor del Pueblo, en 2012, 11.325 personas extranjeras fueron internadas en estos centros (Defensor del Pueblo, 2013: 64), de las cuales el 41% eran de África subsahariana. Del total de internos, los senegaleses son la quinta nacionalidad más representada, por lo que se trata de una realidad que les afecta en gran medida.

Actualmente hay 8 CIE en el Estado español, con capacidad para 2.500 personas simultáneamente. Estos centros dependen del Ministerio de Interior y están gestionados por el Cuerpo Nacional de Policía. La mayoría de los internados lo están exclusivamente por estancia irregular, a pesar de que ello no constituye un delito, sino una infracción administrativa, por lo que resulta desproporcionado que se les apliquen medidas privativas de libertad que pueden llegar a durar hasta 60 días.

(Ousmane, 2010) Mandar al país depende la suerte. Hay mucha gente que no vende en la calle, solo la policía ha detenido primeras veces por papeles, manda a tu país. Depende la suerte. Muchos, muchos, yo conozco hay muchos, eh? Uno, la policía ha detenido para vender, luego cuando manda en Aluche, tenemos 31 días, la policía manda a tu país. Hay uno también más mi amigo, la policía ha detenido para papeles, manda en Aluche y luego manda en África.

Estas cárceles para extranjeros han sido duramente criticadas por su falta de transparencia y de regulación. Desde 1999 se rigen en base a una orden ministerial sin rango de ley que carece de unos estándares mínimos de funcionamiento. Las condiciones de los centros y el trato a los internos también han sido objeto de críticas, a causa de la deficiente atención médica, el hacinamiento, los malos tratos o la privación de derechos.

La muerte de la congoleña Samba Martine y del guineano Idrissa Diallo, que no recibieron una asistencia médica adecuada, se han convertido en uno de los símbolos de la lucha en contra de estos centros. Existen varias iniciativas en marcha, entre las

que se pueden destacar la campaña "Que el derecho no se detenga a la puerta de los CIE", o la celebración el pasado 15 de junio de 2013 del primer día contra los Centros de Internamiento de Extranjeros. A raíz de estas protestas se han conseguido importantes logros, como la visibilización de esta realidad o el acceso sin restricciones de ONGs y abogados a los CIE. Pero la lucha sigue, porque el objetivo es el cierre definitivo de estos centros donde se vulneran los derechos de las personas extranjeras.

2.2.3- EL CAMINO A LA ESTABILIDAD ADMINISTRATIVA

No resulta fácil salir de la irregularidad administrativa. Para conseguir un permiso de régimen general en el Estado español es necesario cumplir con los siguientes requisitos: disponer de un contrato de trabajo, no tener antecedentes penales y demostrar un arraigo de al menos tres años²³. Conseguir un contrato de trabajo cuando no se dispone de un permiso de trabajo puede convertirse en una misión imposible, lo que sitúa a muchos inmigrantes en un bucle sin salida.

Para aquellos que consiguen superar este obstáculo, la batalla no está ganada. El permiso que se obtiene de esta manera no asegura la estabilidad administrativa, ya que debe ser renovado al cabo de un año, después al cabo de tres y una vez más al cabo de cinco. Para cada renovación, la persona extranjera debe disponer de un contrato vigente en el momento de la solicitud (o en su defecto estar cobrando la prestación de desempleo). Si en alguna de estas renovaciones no se cumplen todos los requisitos, habrá que empezar de nuevo todo el proceso. Parecen las indicaciones de un videojuego enrevesado, pero se trata de la realidad a la que se enfrentan aquellas personas que quieren regularizar su situación en el Estado español, entre ellas las de nacionalidad senegalesa.

En el contexto de la crisis económica actual, conseguir un contrato de trabajo se ha convertido en una misión casi imposible, por lo que algunos recurren a estrategias como la compra de contratos. Esta práctica, además de suponer un desembolso económico considerable, no siempre funciona, pues se han dado varios casos de

²³ El arraigo es la demostración de que el extranjero ha permanecido en el Estado durante el tiempo estipulado y que en ese período ha generado vínculos sociales que acrediten su inserción en la sociedad de acogida. Los documentos acreditativos del arraigo varían en función de cada comunidad autónoma pero lo habitual es que incluyan empadronamiento o tarjeta sanitaria, por una parte, y tener familiares en el país, participar en asociaciones, actividades sociales o asistir a cursos, por otra.

estafa en los que se han visto involucradas personas senegalesas, tal como relata Mammadou:

(Mammadou, 2013) En la regularización del 2005, en la asociación teníamos unos 30 o 40 personas que han sido estafadas [...] Bueno, era una abogada que estaba en Bilbao que pedía dinero, te dice que voy a darte papeles. Me pagas y luego te doy los papeles. Cobraba 1.500 creo. Un amigo de ella monta la empresa, y dice que va a contratar a la gente para esa empresa, pero la empresa no es de verdad. Y luego la gente le pagó mucho dinero, descubrieron que era una empresa que no podían emplear a tanta gente, pero al final cuando le llevaron a la justicia se declaró culpable, eh... no sé si le pusieron una multa o algo.

Otra vía de acceso a la regularidad administrativa es el matrimonio con una persona de la Unión Europea, que otorga al extranjero un permiso en régimen comunitario, más estable y con más garantías que el régimen general. Este tipo de matrimonios está cada vez más vigilado y regulado, con el fin de impedir los matrimonios conocidos como "matrimonios de conveniencia", que en muchos casos son gestos de solidaridad en los que un ciudadano comunitario decide casarse con una persona extranjera para facilitarle la regularidad administrativa. Es el caso de Ibrahima, que se casó con una amiga de nacionalidad española en 2010. En su caso, el matrimonio no puso fin a las penalidades administrativas: un proceso judicial pendiente por venta ambulante top manta retrasó la obtención de su permiso casi dos años más después del matrimonio.

Como hemos visto, hay un número considerable de senegaleses en situación administrativa irregular que viven con el miedo permanente a ser deportados. La situación para aquellos que tienen papeles en regla tampoco es fácil, ya que el 93%²⁴ de ellos poseen permisos en régimen general, que deben ser renovados periódicamente durante una media de 10 años hasta conseguir uno permanente.

Además, tener papeles no es sinónimo de integración, de estabilidad o de acceso a un empleo. Por una parte, la regularidad administrativa no conlleva el reconocimiento de los derechos políticos de los senegaleses, que no tienen derecho a voto en el Estado español (Silveira, 2011). Por otra parte, en el contexto actual de la crisis económica, ni los permisos ni la nacionalidad constituyen una garantía para

²⁴ Porcentaje obtenido a partir de datos del Observatorio Público de la Inmigración (OPI).

conseguir un empleo, por lo que la precariedad laboral se convierte en un problema que afecta tanto a los senegaleses en situación irregular como a los que disponen de un permiso de trabajo en regla.

2.3 LA PRECARIEDAD LABORAL

Tal como hemos visto en el primer capítulo, el colectivo inmigrante está especialmente afectado por la precariedad laboral, presentando mayores tasas de desempleo, temporalidad y sueldos por debajo de la media. Además, también son los más golpeados por la crisis. En el caso del colectivo senegalés, se añaden factores como el elevado índice de irregularidad administrativa o la discriminación, que dificultan enormemente el acceso no sólo al empleo de calidad, sino al empleo en cualquiera de sus formas.

(Mammadou, 2013) De los senegaleses de Barakaldo, hay soldados, hay mozos de almacenes, dependientes, autónomos... Pero ahora el 95% de los miembros de la asociación están en el paro. Algunos tienen la ayuda, otros están haciendo venta ambulante, otros no tienen nada. La cosa está muy mala, ya no hay trabajo.[...] Es fuerte, además yo ahora estoy trabajando con agencias para mandar dinero y la gente está mandando muy poco, muy poco... La crisis se nota, se nota en todas partes.

En 2012, la media de afiliados senegaleses a la seguridad social en alta laboral fue de 18.272 personas (16.056 hombres y 2.215 mujeres), lo que supone menos de un tercio del total²⁵. Si tenemos en cuenta que la compra de contratos o las altas en autónomos para mantener la regularidad administrativa son una práctica bastante común, podemos concluir que estas cifras sobrevaloran el número de personas senegalesas que tienen un trabajo formal. El resto, independientemente de su situación administrativa, sobrevive al margen de los cauces formales de empleo.

Resulta muy complicado encontrar datos actuales desagregados a nivel estatal en lo relativo al empleo de los senegaleses por sector, tipo de contrato o nivel salarial. Muchos autores han documentado la heterogeneidad de ocupaciones a las que se han dedicado los senegaleses en el estado Español, como la agricultura, la pesca, la construcción, la restauración, los locutorios, la seguridad, la venta ambulante, las

²⁵ Datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social:
<http://www.empleo.gob.es/estadisticas/bel/AEX/>

actividades turísticas, el comercio o la intermediación cultural, entre otras (Jabardo, 2006; Kaplan 1998; Sow, 2006). Pese a esta diversidad, hay dos sectores destacados en la trayectoria laboral de la comunidad senegalesa en el Estado español: la agricultura y el comercio.

2.3.1- LA AGRICULTURA

El primer flujo de inmigración senegalesa al estado español se produjo en los años ochenta, como lugar de tránsito hacia Francia y otros países de Europa del Norte. Pero Francia había empezado a imponer restricciones legales muy severas a la inmigración desde mediados de los años 70, mientras que en el Estado español la regulación era muy escasa. Así, muchos de ellos optaron por quedarse en el país, donde encontraron oportunidades laborales en el sector agrario, especialmente en Cataluña, que es hoy uno de los enclaves más consolidados de la inmigración senegalesa (Jabardo, 2006: 65).

La irregularidad en el sector agrario facilitó la inserción laboral, pero ésta no se realizó en las mejores condiciones. Las elevadas tasas de irregularidad en el trabajo agrícola, conllevaban unas condiciones laborales muy duras, con largas jornadas, bajos salarios, y enormes dificultades para regularizar la situación legal.

Más adelante, la agricultura ha sido una ocupación de paso para las personas senegalesas llegadas más recientemente al Estado español. Una estrategia común ha sido la de recurrir a la agricultura con el fin de obtener los contratos necesarios para regularizar la situación, o bien para acumular algo de capital antes de migrar a otras zonas del estado, especialmente a Cataluña o Valencia, que es a donde se dirige la mayor parte de estas migraciones interiores (Jabardo, 2006: 80). Por otra parte, la mayoría de la personas llegadas desde Senegal con un contrato de tiempo determinado, lo hicieron para trabajar en el sector agrícola, incluyendo un gran número de mujeres, como Mariama.

(Mariama, 2013) Primero a Huelva, luego a Murcia y luego aquí, Bilbao. Tengo contrato de Huelva para la agricultura. He venido con un contrato y yo ahí he trabajado un mes y luego me fui a Murcia. Porque tenía embarazada de mi hija de dos semanas, no puedo seguir trabajando, es muy muy duro, he dejado ahí el trabajo y fui a Murcia.

La agricultura constituye hoy en día sector laboral que, por la dureza de sus condiciones y los bajos salarios, sigue concentrando a un gran número de inmigrantes de diferentes nacionalidades que no tienen acceso a otros empleos. Entre la comunidad senegalesa, continúa siendo una de las fuentes de empleo más comunes.

2.3.2- EL COMERCIO Y LA VENTA AMBULANTE

La actividad comercial y la venta ambulante son prácticas muy arraigadas en la tradición migrante senegalesa, y estos patrones se repiten también en sus prácticas laborales en el Estado Español. Una de las manifestaciones más visibles de esta actividad comercial es la venta ambulante callejera, también conocida como "top manta" en la que se ocupan un gran número de senegaleses.

2.3.2.1- LA MIGRACIÓN SENEGALESA Y SU RELACIÓN CON EL COMERCIO.

A principios de los noventa comenzó una nueva corriente de inmigración senegalesa, organizada en gran parte en torno a las estructuras de las cofradías religiosas. Resultan especialmente destacables las redes promovidas por la cofradía murid, que giran en torno al comercio y han sumado a miles de senegaleses en redes comerciales transnacionales, que se extienden más allá de las fronteras españolas.

A estos nuevos inmigrantes se les conoce con el nombre de Modu-Modu, que viene de Mohamadu o Mamadu y hace referencia a aquellas personas que procedían del campo y migraban a las ciudades de Senegal, sobre todo a Dakar, recurriendo a la venta como modo de supervivencia. Con el tiempo, el nombre pasó a designar a aquellas personas dedicadas al comercio que compartían un estilo de vida similar, caracterizado por el ahorro y la religiosidad. La mayoría son de la etnia wolof y pertenecen a la cofradía murid, que analizaremos con detalle en el próximo capítulo.

Las prácticas comerciales de estos migrantes son muy variadas, y presentan además un alto grado de dinamismo e innovación. Estas prácticas abarcan, por una parte, las redes de comercio transnacional que se extienden desde el Mediterráneo español hasta Turquía, y se conectan también con Europa Occidental, Asia, Estados Unidos y África. La participación de las mujeres en estas redes es significativa y cada vez mayor, pero su presencia en las mismas todavía es poco visible. Otro grupo importante son los comerciantes internacionales, que desarrollan sus negocios de

compra-venta al por mayor, combinando estancias en el Estado Español con estancias en Senegal (Sow, 2004: 5).

La otra cara de la actividad comercial es la venta ambulante, a la que recurren muchos senegaleses que no han conseguido acceder a otras fuentes de trabajo. La persecución policial, la estigmatización y la precariedad de este trabajo lo convierten en un recurso poco agradable, pero al que muchos senegaleses se ven abocados para poder sobrevivir. Son los llamados manteros.

2.3.2.2- LOS MANTEROS.

La forma en que los wolof se refieren a la venta ambulante (*Diaayum wondelu*) significa construir una tienda sobre la propia espalda. En Senegal, estos vendedores se caracterizan por llevar la mercancía en la espalda o colgada del brazo (Sow, 2004: 6). En el Estado español, los vendedores ambulantes senegaleses transportan sus productos en una tela o manta, de ahí el nombre de "manteros".

Como hemos visto, la comunidad senegalesa enfrenta graves obstáculos para acceder a los cauces formales de empleo, e incluso para conseguir trabajo en la economía sumergida. Ante esta realidad, muchos senegaleses se han visto obligados a recurrir a la venta ambulante callejera, también conocida como "top manta". Este nombre se utiliza para designar la venta de artículos de moda falsificados, como CDs, DVDs, ropa, cinturones, bolsos, relojes o gafas, que los vendedores compran a distribuidores magrebíes, chinos, paquistaníes o indios, en establecimientos de venta al por mayor (Sow, 2004: 8). Los productos se exponen en el suelo, extendidos sobre una tela, normalmente una sábana blanca, de modo que pueda ser recogida con facilidad y que se pueda cargar en forma de bandolera en caso de que resulte necesario salir huyendo de la policía. Y resulta necesario a menudo, ya que el top manta es una actividad perseguida por la ley.

El top manta no es una opción a la que los senegaleses recurran con agrado, sino más bien por obligación, como estrategia de supervivencia una vez agotadas otras posibilidades. Tal como comentan muchas de las personas entrevistadas, tanto el Islam como la tradición senegalesa otorgan un gran valor a la cultura del trabajo y del esfuerzo, y consideran una falta de honor y de dignidad recurrir a prácticas delictivas o ilegales para ganarse el sustento, por lo que algunos consideran que el top manta es contrario a sus principios morales. Si a esto le añadimos la persecución policial, la

inestabilidad, el miedo a las consecuencias legales, la estigmatización social²⁶ y el escaso margen de beneficio que genera (contrariamente a la percepción que existe del top manta como actividad altamente lucrativa), es fácil comprender que los senegaleses no quieran dedicarse a ello, y que, si lo hacen, es porque en general no tienen otra alternativa.

(Omar, 2013) La manta no era mi sueño. Yo tenía una imaginación más alto, más grande que esto, ¿sabes? Pensaba que era otra cosa. [...] Pues la gente todos están sin papeles vendiendo, tú no tiene otra manera. Cuando llegué a Ibiza me quedé 15 días sin hacer nada, no quise vender. Pues al principio cuando me contaron lo que puede pasar por vender me dio susto y dije yo no quiero vender, yo quiero trabajar y me dijo mi amigo "Ni de coña trabajar aquí sin papel, o sino vas a cobrar una mierda y te van a explotar". Pues, no había ningún salida, no había otra opción. Tenía en principio un amigo que me dejó unos CDs de Pachá, café del mar, rollo Ibiza, ¿sabes? Y algo de ropa falsos y tal. Y me ha dicho "Tienes que decir `hola´" Yo no sabía nada, digo "¿Qué es hola?" Y él dice. "Tú dice esto `Hola´". (Se ríe) Luego me da un papel escribir los precios. Esto es 5, si piden gafas enseña esto. Muy difícil, es que había de todo. Hay gente que antes de llegar ya dice "no, no, no, no" como un perro, por eso a mi al principio me costaba mucho vender, es que no podía, pensaba la gente son malos. Me daba un poco vergüenza, ¿sabes? Sabes Ibiza como es, hay muchas calas y hay calas que la gente va desnuda y yo voy donde la gente desnuda y ¡¡No puedo!! ¡¡No puedo mirar!!! (Imita el gesto, estirando la mano en una dirección y mirando en la otra, mientras se ríe). Muy duro, ¿sabes? Me decían "Omar, es lo que hay Omar, hay que hacerlo hay que hacerlo, no hay otra salida".

A pesar de ser una actividad perseguida por la ley, los manteros no la perciben como verdaderamente nociva para la sociedad, y menos aún cuando la comparan con otras ocupaciones como el robo o la venta de droga, que sí conciben como verdaderamente dañinas. Se trata de una idea en la que los entrevistados insisten cuando se les pregunta sobre este tema.

(Ousmane, 2010) La gente que no hay papeles, si no hay papeles no puede trabajar, una persona no puede vivir sin nada. Nadie

²⁶ Según el barómetro del CIS de marzo de 2007, un 55,1% de los encuestados declaró que no aprobaba la venta de copias por parte de vendedores no autorizados.

no das nadie comida, por eso nosotros necesitamos vender para ganar algo para vivir, vender no para ganar nadie, solo para vivir. [...] Nadie no gusta hacer unas cosas luego tú vas en cárcel, como no hay otra solución ¿Qué hacemos? ¿Qué hace? Yo no voy a matar una persona, yo no voy robar a la persona, no me gusta, solo me gusta tener mi manta, ganar 20 o 30 y voy a casa. A mi me gusta trabajar más tranquilo, pero como no hay trabajo, yo no voy a dormir en la calle, sin comer, sin beber, sin duchar, sin nada, yo no hago esto. Para esto yo pone mi manta, para ganar la vida.

(Badara, 2013) Sí, mal mal está. Porque vender la cosa que no es suya está mal pero ¿A qué grado? ¿Si lo valoramos a diez es mala dos por cientos? Porque uno no tiene que morir porque no tiene ingreso. Tiene que buscarlo. Una forma de vivir sin hacer daño a nadie, si no hacer daño a menos (se ríe). No sé cómo decirlo en castellano... Entre dos mal hay que coger el menos mal. Así. Pues entre vender droga a una persona que lo coge y traer enfermedad o piratear a adidas, hay que piratear a adidas porque hay menos mal ¿no?

2.3.2.3- EL TOP MANTA COMO DELITO PENAL

Sin embargo, hasta 2010, la justicia no consideraba el top manta como una falta menor. Una reforma del código penal en 2003 convirtió esta actividad en un delito público, castigado con penas de prisión de 6 meses a 2 años de cárcel, más una multa de 12 a 24 meses, a lo que había que sumar la indemnización a las entidades de gestión de derechos. Si el detenido no tenía dinero para pagar la multa, ésta se convertía en un mínimo de 6 meses más en prisión. Así, entre 2003 y 2010, más de medio millar de personas cumplieron penas de cárcel por delitos asociados a la propiedad intelectual, y la mayor parte de ellos eran manteros (APDHA, 2009). Estas penas resultan excesivas si se comparan con las que reciben otros delitos de mayor envergadura, como agredir a una persona y causarle lesiones, un homicidio por imprudencia leve o una estafa a la hacienda pública por una cantidad superior a 120.00 euros, que estaban castigados con penas más leves.

Por otra parte, las pérdidas que el top manta provoca a la industria musical y cinematográfica, y que están en la base de esta legislación, no son tan relevantes como para justificar tales medidas. Según datos de la propia SGAE (Sociedad General de Autores y Editores), en 2010 la piratería física suponía menos de un 7% de la

vulneración de derechos de autor en las películas y un 4% en la música, y el resto se producía a través de internet (Etxebarria, 2010).

A esto se añade que gran parte de las personas que se dedican al top manta no disponen de residencia legal, por lo que se enfrentaban a detenciones superiores, prisión preventiva, expulsión y dificultades para la suspensión o sustitución de la pena. Además, aún habiendo cumplido las penas impuestas, no podían regularizar su situación hasta que no caducasen sus antecedentes penales (APDHA, 2009). Si el colectivo senegalés es de por sí vulnerable, estas medidas les abocaban a un bucle de exclusión y precariedad aún mayor.

2.3.2.3- PROCESO DE DESPENALIZACIÓN DEL TOP MANTA

Para hacer frente a esta situación, surgió un movimiento social por la despenalización del top manta, en el que participaron de forma coordinada un gran número de colectivos de la sociedad civil²⁷, que se unieron a las asociaciones de manteros para trabajar de forma articulada. A este movimiento se sumaron muchas voces, tanto del mundo cultural, como del ámbito académico y legal, incluyendo jueces, fiscales y abogados. Bajo lemas como "Sobrevivir no es delito", "Si no vedemos ¿Qué comemos?" o "La manta es mi pan", lo manteros visibilizaron su problemática y consiguieron hacer llegar su voz a la ciudadanía. Y consiguieron también cambiar la legislación.

El 23 de diciembre de 2010 entró en vigor la Ley Orgánica 5/2010²⁸, que modificaba el código penal para los casos de top manta y que sigue vigente en la actualidad. Esta ley considera como falta los casos en los que el beneficio no exceda los 400 euros, sancionada con pena leve de localización permanente o multa. Los casos que superen esa cantidad pero cuyo beneficio económico sea reducido, se contemplan como delito con una pena de trabajos en beneficio de la comunidad o multa, pero no cárcel.

²⁷ Grupo Inmigración y Sistema Penal, Plataforma de Juristas, Plataforma de Artistas, "Otro derecho penal es posible", Mboloy Moy Doole, Ferrocarril Clandestino, Comisión Española de Ayuda al Refugiado –CEAR– entre otros.

²⁸ La ley puede consultarse el BOE de 23 de junio de 2010, en el siguiente enlace: <http://www.boe.es/boe/dias/2010/06/23/pdfs/BOE-A-2010-9953.pdf>

2.3.2.4- LA SITUACIÓN ACTUAL DE LOS MANTEROS

La despenalización del top manta supone sin duda un hito importante para el colectivo de los manteros, pero no ha resuelto sus problemas. Por una parte, la persecución y la vigilancia policial no han cesado. El top manta continúa siendo una actividad de alto riesgo, ya que los manteros no disponen de recursos para hacer frente a las multas o las pérdidas ocasionadas por la retirada de la mercancía. Además, la crisis se ha hecho notar: la gente cada vez compra menos, la competencia aumenta y el protagonismo de internet como proveedor de contenidos audiovisuales han obligado a bajar tanto los precios que el margen de beneficio se ha reducido enormemente.

Por otra parte, esta actividad sigue estando enormemente estigmatizada socialmente. Un ejemplo de ello es la campaña "Tiremos de la manta", puesta en marcha, por tercer año consecutivo, por la Confederación de Comercios de Cataluña, y que ha consistido en el reparto de 10.000 folletos informativos que buscan concienciar a la ciudadanía sobre lo que ellos consideran los efectos nocivos del top manta, tanto económicos como de imagen²⁹.

Y las previsiones no son buenas. Actualmente se está tramitando un anteproyecto de reforma del código penal, que convierte de nuevo la conducta de los manteros en delito, lo cual supone una clara regresión respecto a los cambios de 2010. La reforma vuelve a abrir la posibilidad de que los manteros cumplan penas de prisión y además incrementa el plazo de cancelación de los antecedentes penales, lo cual supone un grave obstáculo para la regularización administrativa.

Este panorama difiere del que vaticinaban algunos investigadores hace una década, que presentaban un tono claramente optimista, demostrando confianza en las cualidades comerciales de estos vendedores (Sow, 2004; Wabgou, 2000):

"Considerando por un lado, el espíritu emprendedor, trabajador y ambicioso del vendedor callejero senegalés, su sentido de la solidaridad hacia otro paisano y el dinamismo asociativo, [...] se puede prever sin miedo a equivocarse que, dentro de una década, la venta ambulante dejará de ser una fuente de ingresos mínimos para la subsistencia de estos trabajadores para convertirse en una actividad proveedora de mayores ingresos, tal como ha sucedido en el caso de los argentinos –pasarán a ser mayoristas-. Pero todo dependerá de que las

²⁹ "Los comerciantes reparten 10.000 dípticos contra el 'top manta'", publicado el 19 de julio de 2013 en *El País*: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/07/19/catalunya/1374234298_471713.html

políticas migratorias sean más tolerantes o menos represivas y que la opinión pública de los autóctonos hacia la incorporación laboral de las migraciones se vuelvan más favorable y/o menos intolerante." (Wabgou, 2000: 14).

Ni las políticas migratorias han mejorado, ni la opinión pública se ha vuelto más tolerante. Si a esto le añadimos los efectos de la crisis económica, el resultado es que la situación de los vendedores ambulantes es hoy en día peor que hace diez años.

Al tratarse de una actividad totalmente desregulada, no existen datos oficiales sobre las personas que se dedican al top manta. Lo que sí se puede afirmar es que el colectivo de manteros está fundamentalmente compuesto por personas de nacionalidad senegalesa. Pese a que se trata de un trabajo esencialmente masculino, cada vez se ven más mujeres vendiendo en la calle, empujadas por la necesidad económica y la imposibilidad de acceder a otras fuentes de trabajo. Es el caso de Mariama, que ejerció como mantera durante unos meses en el Casco Viejo, vendiendo pañuelos y bufandas.

En la concentración de personas senegalesas que se da en este sector, además de la tradición comercial de Senegal, juegan un papel determinante las redes informales de información y apoyo, que también funcionan en otros sectores del ámbito laboral.

2.3.3- LAS REDES SOCIALES EN LA INSERCIÓN LABORAL

Estas redes de apoyo abarcan tanto a la familia extensa multigeneracional, como a amigos de la familia, pares y vecinos, además de incluir lazos basados en la pertenencia a cofradías religiosas (Wabgou, 2000: 4). A lo largo de las entrevistas, se aprecia que esa solidaridad se extiende también a los senegaleses en general, por el hecho de ser connacionales, evidenciando que la ayuda al prójimo es un valor profundamente arraigado en la cultura senegalesa.

En la actividad comercial, la relación entre los recién llegados y los inmigrantes asentados es especialmente relevante. Los migrantes más antiguos actúan como asesores, tanto para la actividad comercial, facilitando préstamos o aconsejando sobre las formas de venta, como en otros aspectos de la experiencia migratoria, relacionados con la fe en el Islam, o con los hábitos de vida. Algunos de ellos adquieren el estatus de padrinos, que ejercen la autoridad política y moral, y son escuchados y respetados. Estos padrinos favorecen las redes de solidaridad entre

inmigrantes, impulsando los que consideran que es la moral correcta y que incluye prácticas como la acogida hospitalaria a los recién llegados. Los padrinos se encargan también de problemas de tipo institucional, estratégico o comercial y defienden los intereses de la comunidad (Sow, 2004: 10).

Otra estrategia utilizada es la de prestarse los permisos de trabajo, facilitando el acceso al mercado laboral a los compañeros que carecen de los papeles necesarios.

(Omar, 2013) Empecé a trabajar con papel de otro. Fue un amigo que me dejó su papel, se llama Mamadou y yo era Mamadou, iba a trabajar como Mamadou, mi jefe no lo sabía, y yo llevaba un año trabajando con papel de otro. Hasta que conseguí papel y empecé a trabajar con mi papel.

2.3.4- LA SITUACIÓN LABORAL DE LAS MUJERES SENEGALESAS

El primer motivo de migración senegalesa femenina es la reagrupación familiar. Dos tercios de las mujeres senegalesas están casadas y una vez en el Estado español reproducen su estatus y rol anteriores, dedicándose a las tareas domésticas. Pero con el tiempo se aprecia un proceso de empoderamiento y muchas de ellas acaban buscando estrategias laborales que les permitan conseguir recursos de forma autónoma (Tandian, 2011: 221). Por otra parte, cada vez son más las mujeres que migran en solitario y la mayoría lo hacen, al igual que los hombres, con el objetivo de trabajar y mejorar su situación.

Son pocas las mujeres que trabajan de forma regular, pero muchas de ellas se ocupan en actividades informales, que a veces realizan desde casa, como la costura o la venta de productos exóticos aprovechando las redes comerciales de los modu-modu (Jabardo, 2006: 70). Las que trabajan fuera de casa lo hacen en sectores como la hostelería o restauración, el comercio, la agricultura, el servicio doméstico, la industria o la peluquería. Pero los efectos de la crisis y el hecho de que las mujeres subsaharianas sean uno de los colectivos con más dificultades para encontrar empleo, les obligan a recurrir a estrategias alternativas, como la venta ambulante de tipo "top manta" (normalmente reservada a los hombres sin papeles), o la restauración privada, que consiste en cocinar comida senegalesa para una cantidad reducida de clientes conocidos (Tandian, 2011: 238). Una estrategia similar al top manta a la que recurren las mujeres, es la de poner un puesto ambulante de trenzas africanas:

(Sophi, 2013) Yo tengo una tabla para hacer trenzas en las fiestas y es bastante difícil. Yo sólo voy los fines de semana. Es difícil, te gastas dinero con los viajes y puedes estar una fiesta no tienes a nadie, vuelves así con las manos vacías. Te gastas tu dinero con el transporte y todo.

Es importante destacar que el perfil profesional de las mujeres senegalesas es muy variado y diferente del de otras migrantes. Tan solo un 2,1% de las mujeres senegalesas inmigrantes no tiene estudios, mientras que el 36% de ellas ha terminado la secundaria (Tandian, 2011: 218). Muchas de ellas ya eran activas laboralmente antes de emigrar, en sectores de baja cualificación, como la costura, el comercio o la restauración. En los últimos años se ha dado un cambio en este perfil con la llegada de estudiantes y profesionales cualificadas, como enfermeras, profesoras o secretarias. Sin embargo, estas mujeres, a pesar de su experiencia y cualificación, tampoco están consiguiendo hacerse un hueco en el mercado laboral español.

Las redes sociales también tienen mucha importancia en la vida profesional de las mujeres senegalesas. Muchas encuentran trabajo gracias a la ayuda de gente cercana, utilizando estrategias de apoyo como la información, el préstamo de papeles o la contratación entre compañeras (Tandian, 2011: 228). Las mujeres disponen además de una estrategia propia, cuya utilización está muy extendida en Senegal, pero que en ocasiones también emplean para impulsar sus proyectos empresariales o personales en el Estado Español: las tontinas.

(Omar, 2013) Cada semana, juntan a un casa, un sitio, todas las mujeres, con un cuaderno. Hay una que está dirigiendo esto, cada una pone su nombre. Por ejemplo cada una pone 50 a la semana cada domingo. Digamos, si son 100 mujeres, son 5000, ¿no? Por ejemplo. Los 5000, ponemos todos los nombres en un papel, lo metemos en un caja o algo así. Llamamos los niños que saca un papel y el nombre que ha salido le damos el dinero. Hacemos turnos y cuando a todos ya ha tocado empezamos en cero. Si así hacemos. Y con ese dinero tu puedes hacer un negocio, tu antes de coger el dinero tienes un proyecto. Yo mi hermana mi madre están currando con esto, tienen su pequeña tienda hacen sus cosas y vendiendo. Mi hermana tiene máquina de coser con eso ha comprado.

(Sophi, 2013) Se puede hacer cada semana o cada mes. Se encuentran en una casa y dando, cada uno dando dinero. [...] Es como un momento de encuentro. Todas las mujeres se encuentran, bailan, hacen de todo, comer, beber... todo.

2.4 CONCLUSIONES AL CAPÍTULO

Muchas de las personas senegalesas que vienen al Estado español asumen unos riesgos muy elevados en su trayecto, con la convicción de que se dirigen a un país lleno de oportunidades, donde podrán prosperar social y económicamente. Para las que consiguen llegar, la realidad es muy diferente a lo imaginado. Aquellas que no disponen de un permiso en regla, se topan con un sistema que excluye, persigue y criminaliza a las personas en situación administrativa irregular. Conseguir "papeles" tampoco es garantía de prosperidad. La comunidad senegalesa se enfrenta a un mercado laboral excluyente y segmentado, que empuja a los inmigrantes, y en especial a los subsaharianos, a recurrir a los empleos más precarios o a la economía sumergida. Y eso cuando tienen la "suerte" de conseguir un trabajo. A estas complicaciones hay que añadir toda una serie de factores que dificultan su integración, como el idioma, el cambio cultural o los problemas derivados de la discriminación, que suponen un obstáculo en aspectos tan básicos como el acceso a la vivienda.

Pese a esta situación de precariedad, la comunidad senegalesa consigue alcanzar una relativa estabilidad gracias a la solidez de sus redes apoyo, que se basan en distintos factores como una fuerte tradición asociativa, sus estructuras religiosas o valores culturales arraigados como la hospitalidad o la solidaridad, que analizaremos a continuación.

CAPÍTULO 3:

ESTRATEGIAS DE SOLIDARIDAD DE LA COMUNIDAD SENEGALESA MIGRANTE EN EL ESTADO ESPAÑOL.

Las personas migrantes senegalesas que llegan al Estado español se enfrentan, a menudo, a situaciones de precariedad y exclusión que últimamente se han visto agudizadas por la crisis económica. Frente a estas situaciones, la comunidad senegalesa cuenta con diversas redes de apoyo que favorecen la inserción, al mismo tiempo que ofrecen un marco de protección, pertenencia y cohesión grupal, gracias a unas estrategias de solidaridad con características propias que les diferencian de otros colectivos de migrantes.

3.1 LAS BASES ORGANIZATIVAS DEL COLECTIVO SENEGALÉS

A la hora de analizar estas redes adquiere gran importancia la **cultura de la hospitalidad y la solidaridad**, anclada en la tradición senegalesa, que facilita la articulación de estos mecanismos de ayuda más allá de los lazos estrictamente familiares y los extiende a la comunidad en general. No en vano, Senegal es conocido como "el país de la teranga", que es el nombre con el que designan a la cultura de la hospitalidad característica de este país, y que está presente en las representaciones y prácticas del colectivo senegalés con sus compatriotas (Goldberg, 2006: 279).

(Omar, 2013) Mira, pasa muchas veces, salgo a la calle y veo gente y para "oye que estoy aquí dos días, vengo para arreglar mi pasaporte no tengo donde puede ir". Yo no lo conozco de nada, no lo hago por nada lo hago porque si fuera yo eso me puede pasar a mi. Inmigrante es inmigrante, nosotros no sabemos donde podemos estar. Es que yo creo, hay un dicho francés "Un bien fait n'est jamais perdu", un bien hecho, no se pierde nunca. Por eso, tú ves gente que duerme en la calle, no? Gente mayores, personas durmiendo en la calle, pero no ves a un senegalés durmiendo en la calle, nosotros siempre vamos a ayudar entre nosotros.

Así, estas redes funcionan de forma ascendente, partiendo de la familia nuclear, extendiéndose a la familia extensa y abarcando también a la comunidad. Se trata de las "unidades migratorias" (Wabgou, 2000: 4) o "cadenas migratorias" (Goldberg, 2006: 270), en las que el migrante recibe el apoyo del colectivo para lograr sus objetivos y al mismo tiempo asume una responsabilidad con esa comunidad, a la que devuelve el apoyo prestado a través del envío de remesas a su país de origen y la ayuda a los nuevos migrantes recién llegados al país de acogida.

La **religión** juega un papel especialmente destacado en las estrategias de solidaridad. Una de las formas más sólidas y representativas a través de las cuales se articulan las redes de apoyo son las cofradías religiosas, enmarcadas en el Islam de corriente sufí. Es especialmente destacable el papel de la cofradía murid, que es la que más seguidores tiene en la actualidad y ha demostrado especial eficacia para adaptarse a la realidad migratoria de sus miembros.

Las cofradías no son el único ejemplo de grupos constituidos en base a adscripciones identitarias. Otro ejemplo de mecanismos de solidaridad son los que se articulan en torno al **origen étnico** de los migrantes. Es el caso de los senegaleses de origen mandé (mandingas, bambara y sarakolé), cuyas redes de apoyo se basan en unos acuerdos de solidaridad que comprometían a los firmantes y a sus generaciones futuras a prestar ayuda a cualquiera de los signatarios (y descendientes) que pudiera necesitarla (Crespo, 2006b: 133).

En Senegal, existen también toda una serie de **dinámicas sociales** que funcionan a modo de mutuas o cajas de ahorros, y que implican la circulación de dinero a través de donativos, anticipos, contribuciones, cajas de resistencia o fondos comunes, entre otros. Estos circuitos de dinero también se replican en el extranjero y prueban una vez más la eficacia de los esquemas tradicionales para adaptarse a la modernidad (Crespo, 2006b: 134).

Por otra parte, Senegal es un país con una larga **tradicción asociativa** que también se reproduce en los países de destino de la migración senegalesa. En el caso español, es importante tener en cuenta que el colectivo subsahariano no cuenta con derechos políticos reconocidos, y en este sentido las asociaciones adquieren un peso especial al actuar como posibles canales alternativos de participación social y reivindicación política (Di Carlo, 2011: 112). Al mismo tiempo, las asociaciones también cumplen su función en otros ámbitos como el cultural o el identitario. Además de las asociaciones formales, la comunidad senegalesa ha demostrado también una gran capacidad de

organización e incidencia en el ámbito de la **lucha social** por los derechos de los inmigrantes.

Así, las estrategias colectivas de los migrantes senegaleses se convierten en canales de inserción social que abarcan distintos ámbitos, desde la solidaridad entre pares, hasta la iniciativa cultural, la social y la política (Giró y Mata, 2013: 97), que destacan por su efectividad. Por otra parte, permiten a los migrantes senegaleses mantener el contacto con su país de origen, no sólo a través de la reivindicación cultural, sino también por otras vías como la incidencia política, la participación en proyectos de codesarrollo o las conexiones con sus líderes religiosos.

3.2 LA RELIGIÓN COMO VECTOR DE SOLIDARIDAD

3.2.1- EL ISLAM DE LAS COFRADÍAS

En la actualidad, el Islam es una religión que se encuentra en proceso de expansión en el África Subsahariana. Durante la época colonial cumplió el papel de agente de reestructuración social y cultural frente a la colonización extranjera. Desde entonces, su papel se ha ido consolidando y ahora representa una fuerza social presente y activa en la sociedad civil, y que cada vez abarca más ámbitos de actuación, como la salud o el desarrollo. (Coulon, 2009: 61-64).

En el caso senegalés, el Islam constituye también un pilar fundamental en torno al cual se estructuran los mecanismos de solidaridad de la experiencia migratoria, no sólo a nivel de identificación cultural, sino también como mecanismo de inserción en la sociedad de acogida y como nexo de unión con la sociedad de origen. En este sentido, la migración musulmana senegalesa presenta una serie de rasgos particulares, que la diferencian de otros colectivos, en las relaciones que establece entre la dimensión religiosa y las estrategias de inserción (Lacomba, 1996: 62), y que se materializa en el funcionamiento de las cofradías islámicas.

Las cofradías son aquellas formas de asociación religiosa, fruto del desarrollo del misticismo sufí en el Norte de África, que se distinguen por tener una organización, creencias y rituales propios. Dentro de las particularidades del sufismo, es importante destacar la visión contemplativa que tiene del Islam, otorgando especial importancia a los aspectos espirituales y metafísicos, así como su relativa heterodoxia a la hora de interpretar el Corán (Costa, 2009: 45).

(Omar, 2013) Los murid está vinculado al sufismo. Somos murid pero hablamos muy moderno, porque el tiempo de Mahoma y este tiempo no es igual, porque el Corán no viene de Mahoma, viene de Dios y Mahoma lo escribe, y este siglo no es igual que el de Mahoma. Y los murid somos Islam moderno. Es que hay muchas cosas que si aplicamos Islam, Islam, Islam, las raíces, entonces yo no puedo quedar contigo, no te puedo dar mano, es muy duro, muchas cosas no se pueden hacer. Pero el murid no es eso. Nosotros curamos más dentro, la sanación, porque todo es en alma, si tu alma está mal, siempre tú estás mal, si la alma está bien tú bien. Da igual que tú rezas veinte mil veces al día o no das mano. [...] Eso da igual, es más dentro. Nosotros decimos "sentir antes de estar". Hay que sentir, antes de hacer cosas hay que sentirlo, no hacer nada falso. Hacemos cosas que las sentimos, si no sientes, nadie no te puede obligar, no vamos a hacer por hacer. Nosotros luchamos con eso, dentro, más dentro.

(Badara, 2013) Pero ahí, no tengo ningún problema, en el caso que no cumplo las normas. Tengo un compromiso con Dios, no es con la persona, sólo con Dios. Dios me ha dicho no tienes que beber alcohol... ¿No lo he bebido? Bien, una puntuación positiva. ¿Lo he bebido? Una puntuación negativa. Pero no tengo un compromiso con nadie, lo tengo con Dios. Si quería beberlo lo voy a beber con todo mi responsabilidad, no tengo compromiso con nadie, sólo con Dios. Aunque soy musulmán, puedo decir cosas de musulmanes y beber alcohol, es mi problema.

Esta visión mística y flexible del Islam ha dado pie a que se hable de un "Islam negro", considerado heterodoxo o incluso pagano, como corriente opuesta al Islam de los djihadistas modernos, identificados con las prácticas radicales y violentas. A este respecto, resulta interesante el posicionamiento de autores como Ferrán Iniesta, que no niega las particularidades del sufismo, pero considera que esta visión polarizante, que opone un "buen Islam" a un "mal Islam", es el reflejo de una concepción homogeneizadora del mundo, que quiere deslegitimar aquellos modelos sociales que no se ajusten a los estándares occidentales modernos, y por ello busca fracturar el Islam para debilitarlo (Iniesta, 2009). De acuerdo con Iniesta, no existen dos tipos de Islam diferenciados, sino que existen determinadas diferencias dentro de un mismo Islam, y las cofradías forman parte de él.

Todas las cofradías están fundadas por un cheik, o maestro, al que se le atribuyen dones sobrenaturales, y que predica una vía mística de acercamiento a Dios que los discípulos, llamados *talibes*, siguen (Lacomba, 1996: 67). Existen cofradías en todos los países africanos en los que se manifiesta el Islam, pero su presencia es especialmente importante en países del África occidental como Níger, Nigeria y Senegal (Costa, 2009: 45).

En algunos aspectos, estas cofradías cumplen con un papel similar al de los sistemas de seguridad social occidentales, tanto en las sociedades de origen como actualmente en la diáspora. Coulon habla de "neocofradías" ya que mantienen sus raíces sufíes, pero al mismo tiempo se adaptan a la dinámica de las lógicas modernas, como el individualismo o la globalización, así como a las nuevas realidades migratorias de sus miembros. Las cofradías senegalesas son las que mejor ejemplifican este proceso de modernización y adaptación al cambio social (Coulon, 2009: 64-67).

Las tres cofradías más importantes de Senegal con la Xaadir, que se fundó en Mauritania y es la más pequeña y antigua; la Tijaan, fundada en Argelia, y la Murid, fundada en Senegal en la época colonial. Estas tres cofradías destacan por su número de miembros, pero también por la importancia religiosa, económica, social y política que han adquirido desde el siglo XIX (Costa, 2009: 47). Entre ellas, la murid es la más activa tanto en Senegal como entre las personas inmigrantes senegalesas que se encuentran en el Estado español.

3.2.2- LA COFRADÍA MURID

La cofradía murid fue fundada por el Cheik Amadou Bamba en la época colonial y se convirtió en una de las fuerzas de resistencia pacífica al ejército francés (Lacomba, 1996: 67). Desde entonces, esta cofradía ha demostrado su capacidad de adaptación a los cambios sociales y políticos. Actualmente constituye una de las expresiones más exitosas del Islam de las cofradías, tanto en Senegal como a nivel internacional entre la comunidad migrante, para la que esta cofradía actúa como factor de integración, identidad y transformación social en la sociedad receptora (Massó, 2012: 291). Para comprender las dinámicas contemporáneas de esta cofradía, es interesante conocer su historia y funcionamiento.

3.2.2.1- AMADOU BAMBA, FUNDADOR DE LA COFRADÍA

Amadou Bamba³⁰ fundó la cofradía murid en la época colonial. Ante la destrucción de los poderes políticos locales bajo las fuerzas de la colonización, Bamba proclamaba un mensaje de paz, "la guerra santa a través de las almas", que se acompañó de una consigna espiritual y material, propiciando una dedicación al trabajo que todavía caracteriza a los discípulos murides (Bava, 2003). Su mensaje de paz tuvo mucho éxito entre la población, cansada de los enfrentamientos entre las fuerzas colonizadoras y los señores wolof. Las fuerzas francesas vieron en él una amenaza de alzamiento contra la colonia, por lo que fue condenado a un largo exilio forzado.

En 1909, bajo estricta vigilancia, se estableció en una zona apartada del desierto de Ferloo, que es ahora sede de la actual capital religiosa y financiera del muridismo: Touba (Iniesta, 2009: 29). Los murides consideran a Amadou Bamba casi como a Mahoma, y para ellos Touba es una ciudad tan importante o más que la Meca (Moreno, 2005: 31).

3.2.2.2- TOUBA, LA CIUDAD SAGRADA

Actualmente, Touba es la segunda ciudad de Senegal después de Dakar, constituye un centro comercial de gran importancia e incluso compite con la capital en algunos campos. Pero ante todo, Touba es una utopía, un refugio social y económico que algunos autores como Mercedes Jabardo califican de "artificial", ya que se mantiene en gran medida gracias a las aportaciones económicas de los murides migrantes (Jabardo, 2006: 53). Gracias a estas remesas también se está construyendo uno de los símbolos de la ciudad, el hospital de Touba, que hoy en día es el más moderno y mejor dotado de Senegal.

(Omar, 2013) Para mi Touba representa como la Meca, si no puedes ir a la Meca también puedes ir a Touba y también está bien.[...] Yo he ido y es muy bonito. Cuando estás allí sientes otra cosa, como fe, como fuerza, toda la gente, toda la movida. La gente ayuda a la otra. Puedes ir allí sin ningún pavo, y puedes comer, puedes dormir todo gratis, porque la gente te ayuda.

³⁰ Amadou Bamba también es conocido con el nombre de Serigne Touba. Es habitual encontrar diferentes nombres para referirse al fundador de la cofradía pero los más utilizados son estos dos.

La construcción de la ciudad sagrada aporta una utopía creíble y un elemento común de movilización que han promovido los sucesivos sheiks. El simbolismo y relevancia de esta ciudad han llegado tan lejos que la construcción de la misma ya no se limita exclusivamente a la cofradía murid, sino que se trata de un proyecto compartido por otras cofradías, y también por otras religiones como el cristianismo. Por su parte, Touba no es un ciudad exclusiva para los murides, sino que ofrece sus servicios a toda la población, como recurso alternativo ante las deficiencias del estado (Moreno, 2005: 40).

La identificación con este proyecto común cumple una función múltiple. Además de la construcción de la propia ciudad, también se propician iniciativas que favorecen que la gente se asocie y se implique en el desarrollo del país. Por otra parte, la participación en este proyecto permite que los murides migrantes mantengan un vínculo con su sociedad de origen.

El "gran magal a Touba" se realiza el día en que se conmemora la salida de Amadou Bamba al exilio, y es la celebración más importante del muridismo. Consiste en una peregrinación que se realiza a la ciudad sagrada y que reúne a unos tres millones de fieles cada año (Moreno, 2005: 42).

3.2.2.3- LA FIGURA DEL MARABÚ EN LA DIÁSPORA MIGRATORIA

Los marabús son los líderes religiosos de las cofradías, a los que los discípulos deben obediencia, tanto en el país de origen como en los destinos migratorios (Massó, 2012b: 287). El linaje es un elemento destacado dentro del sistema de jerarquías de las cofradías, por lo que, en general, los marabús suelen ser descendientes del fundador.

Los discípulos realizan un acto voluntario de sumisión al marabú, se comprometen con él y por extensión con el proyecto común de los murides, para el cual la emigración juega un papel destacado, tal como hemos visto en la construcción de la ciudad de Touba (Moreno, 2005: 31). Así, los discípulos se ponen a disposición de su líder, para que éste les guíe espiritualmente y les proteja en el proceso migratorio (Goldberg, 2006: 271).

Estos líderes viajan por todo el mundo visitando a sus fieles a modo de embajadores itinerantes de la cofradía. La figura del marabú ha ido cobrando importancia a nivel

internacional, hasta el punto de que su reconocimiento trasciende a la cofradía y en algunos países incluso son recibidos como representantes oficiales y disponen de un estatus diplomático. Los discípulos, por su parte, movilizan recursos y organizan un gran despliegue para recibir a su líder en las mejores condiciones, y en las principales ciudades del Estado español las cofradías disponen de una vivienda en la que alojarle con ocasión de sus visitas.

Las visitas de los marabús a los murides emigrados cumplen diversas funciones, tanto materiales como simbólicas. En la parte material, recogen las contribuciones económicas de los fieles para llevarlas a Senegal, donde una parte se redistribuye y la otra va a parar en manos de los propios marabús, cuyo prestigio se expresa, entre otras cosas, a través de su riqueza. Así, aparecen como grandes hombres, ricos y a la vez generosos y santos, que manejan las finanzas de la cofradía desenvolviéndose en el ámbito del capitalismo financiero contemporáneo, al mismo tiempo que mantienen sus tradiciones y formas propias de proceder (Massó, 2012b: 287).

Por otra parte estas visitas tiene un fuerte contenido simbólico. Sirven para cohesionar a la comunidad migrante y transmitir fuerza emocional a través de su cercanía. Para los murides, estar cerca del marabú es como estar cerca de Dios. Los discípulos sienten que se impregnan de la divinidad (baraka) y esto les otorga una fuerza poderosa que les ayuda a hacer frente a las situaciones complicadas. Así, los marabús infunden ánimo, pero también valores colectivos de solidaridad y ayuda mutua, fomentando la cohesión. Además, actúan como interlocutores con otros colectivos de la comunidad de acogida, facilitando la inserción y el hermanamiento cultural y espiritual. Los marabús son por lo tanto líderes con capacidad para movilizar capital social, cultural y económico, a los que los fieles se someten ya que consideran que sus funciones redistributivas y su poder espiritual compensan el esfuerzo (Massó, 2012b).

3.2.2.4- LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO EN EL MURIDISMO

"Trabaja como si nunca fueras morir, reza como si fueras a morir mañana" es una de las máximas del muridismo, que da cuenta de la relación que esta cofradía establece entre el trabajo y la religión. En este sentido, Copans llega a equiparar la hipótesis de Weber que vincula protestantismo y capitalismo, con el muridismo y el desarrollo económico (Copans, 1980; citado en Lacomba, 1996: 71).

Uno de los rasgos diferenciadores de la cofradía murid es su doctrina de santificación a través del trabajo. Esta filosofía del trabajo se aplicó en primer lugar a la producción del cacahuete, organizada en torno al sistema murid, que por una parte respetaba las lógicas de la economía colonial, y por otra mantenía las jerarquías propias de la cofradía, donde el discípulo se somete al marabú. De acuerdo con este esquema, los discípulos se encargan del trabajo, y el marabú, a cambio, se ocupa de su salvación.

Los murides se posicionaron como principales productores de cacahuete del país, y esto les permitió convertirse en grandes comerciantes internacionales. Cuando las sequías de los años 70 y la crisis mundial del 73 forzaron el éxodo rural, los murides exportaron su sistema de trabajo a las ciudades, esta vez orientado a las actividades comerciales, primero de Dakar, después en las principales ciudades africanas y finalmente extendiendo sus redes a los cinco continentes (Jabardo, 2006: 53). Así, en los países de emigración, la actividad económica asociada a la cofradía murid es la comercial, entre la que destaca, tal como hemos visto en el capítulo anterior, la venta ambulante. En ambos casos (trabajo en el campo y actividad comercial en las ciudades) la filosofía del trabajo es la misma: el marabú se ocupa de la meditación y el discípulo del trabajo. El trabajo adquiere un carácter redentorio y de este modo se consigue el desarrollo de la comunidad.

En el caso de la emigración, esta filosofía murid que enaltece el trabajo, ha incluido tradicionalmente la austeridad, los sacrificios cotidianos y las privaciones de la vida en el extranjero como rasgos santificantes. Sin embargo, los cambios sociales y la adaptación a los países de destino han ido alterando esta fórmula. Goldberg distingue entre los modu-modu tradicionales y los modernos. Los primeros se caracterizan por un estricto sentido del trabajo y el ahorro, con el único objetivo de ganar dinero para sus familias y la cofradía. Son los migrantes experimentados y se convierten en padrinos o consejeros para los nuevos. Los modu-modu modernos, por su parte, son aquellos que llegaron a partir de finales de los años 90, sienten mayor atracción por la moda y el estilo de vida occidental y aunque su principal objetivo es enviar dinero a su comunidad, también tienen interés en disfrutar de la vida y del presente (Goldberg, 2006: 275). Los modu-modu tradicionales no censuran estos comportamientos sino que les animan a buscar un equilibrio entre el trabajo, el compromiso con la comunidad y la felicidad personal.

Así, en la concepción del trabajo de la cofradía murid se entremezclan aspectos de las jerarquías tradicionales, la religión islámica, el productivismo, el consumismo moderno o las lógicas de la globalización, que hacen de los murides un colectivo

competitivo y eficaz a nivel económico. Su capacidad de adaptación les ha llevado a diversificar su actividad, no sólo hacia el área comercial, sino que en la actualidad son influyentes también en otros ámbitos como la diplomacia, las comunicaciones o la política, y controlan algunas áreas estratégicas de las ciudades senegalesas, como el transporte o las microfinanzas (Guèye, 2009: 91-92).

3.2.2.5- LAS DAHIRAS

La palabra dahira significa reunión semanal, y se utiliza para designar las distintas agrupaciones de fieles en las que se organiza la cofradía. Todas las dahiras tienen un funcionamiento similar, que también se reproduce entre los murides emigrados, y que se divide en dos funciones principales: la recolecta del dinero y las funciones de apoyo y solidaridad mutua entre los miembros.

Por una parte, las dahiras de la migración recaudan el dinero que enviarán a Senegal para contribuir a los objetivos de la cofradía, gran parte de los cuales se relacionan con la construcción de la ciudad sagrada y la provisión de servicios a la población en áreas como la sanidad, la educación o el saneamiento.

(Cheik, 2013) Ese dinero se gasta en colegios, en los niños, en los pueblos pobres que no tienen suficiente agua, hacer puentes... en muchas cosas. Hay otra gente que con su dinero, ¿qué hace? fumar y beber alcohol. Nosotros no. Nosotros tenemos ese dinero juntado y si alguien tiene problemas, nosotros tenemos que movilizarnos para juntar el dinero.

En las dahiras se cotiza semanalmente, cada uno según sus posibilidades, pero en general las mujeres cotizan menos que los hombres, y los emigrados más que los locales. En este sentido, las dahiras actúan como ONGs o sustitutas de un Estado en crisis (Moreno, 2005: 39; Goldberg, 2006: 271), articulando de manera eficaz sus activos locales y los que están en el extranjero.

Por otra parte, las dahiras cumplen una función de ayuda mutua y cohesión de grupo. Los miembros de la dahira se reúnen periódicamente para cantar, recitar poemas o discutir sus problemas y prestarse ayuda mutua en caso de necesidad (Moreno, 2005: 33). En las dahiras de la emigración, además del dinero que se envía a Senegal a través de los marabús, parte del dinero recaudado pasa a formar parte de una caja de resistencia con la que se cubren gastos en caso de accidente o enfermedad,

repatriación de cuerpos u otros problemas. Otra cantidad se destina a gastos como el alquiler del local, las celebraciones o la financiación de la estancia de los marabús, cuando éstos vienen de visita. Cuando surge algún problema o situación imprevista, se hace una colecta extraordinaria para poder hacerle frente (Moreno, 2005: 35). De este modo, los murides migrantes cuentan con un colectivo de apoyo eficaz y cercano en sus sociedades de acogida, que reduce los choques de la emigración.

3.2.3- LA COFRADÍA COMO AGENTE DE INTEGRACIÓN Y DESARROLLO

La cofradía murid presenta una estructura que facilita las dinámicas migratorias de sus miembros, al ofrecer un marco de cohesión, pertenencia, apoyo mutuo y estabilidad, que en muchos casos resulta incluso más eficaz que el proporcionado por la familia. Su red de apoyos y contactos funciona en todos los ámbitos de la experiencia migratoria, desde el viaje hasta el regreso, pasando por la acogida, la vivienda, el trabajo, la salud o la comida, además de ofrecer un espacio donde compartir inquietudes, preocupaciones o proyectos.

Por otra parte, ha demostrado su capacidad para adaptarse a la globalización, consiguiendo entrar en la dinámica de la economía mundial a través de sus redes comerciales transnacionales y generando un sistema eficaz para movilizar los recursos generados por la migración, parte de los cuales se invierte en obras sociales en el país de origen. De este modo, los migrantes se convierten en agente activos del desarrollo en su país (Moreno, 2005: 29) al mismo tiempo que reproducen sus redes comunitarias en el extranjero, por lo que la migración no supone para ellos una desvinculación con su sociedad de origen (Jabardo, 2006: 53).

Las funciones de esta cofradía trascienden al propio colectivo murid, ya que no sólo actúa hacia adentro, sino que también tiene funciones socializadoras con otros grupos. Este carácter socializador se expresa sobre todo con las continuas celebraciones religiosas, que reciben el nombre de magales, ya que se trata de fiestas abiertas, a las que se invita a personas y colectivos ajenos a la cofradía. En estas fiestas adquiere gran importancia el carácter lúdico y la diversión colectiva, que facilita la relación con otros colectivos (Massó, 2012a: 292).

La cofradía murid es el ejemplo más popular y más estudiado del funcionamiento de las cofradías islámicas en el contexto migratorio, pero existen otras cofradías que cumplen funciones similares. En el Estado español, es destacable el peso de la

cofradía tillán, cuyo funcionamiento se asemeja enormemente a la murid y que también tiene un número considerable de adeptos.

Por último, pese a la importancia del modelo confrádico como ejemplo de estructura de solidaridad, no conviene atribuirle exclusivamente ciertos comportamientos que son característicos de la comunidad senegalesa en general, y que tienen su base en una concepción holística de la persona, en la que el individuo no puede dissociarse de la familia o la comunidad (Crespo, 2006b: 133). Valores como la hospitalidad o la solidaridad comunitaria, están enraizados en la cultura senegalesa y se convierten en rasgos que acompañan al migrante senegalés durante su experiencia migratoria y que se aplican en distintos ámbitos, dentro y fuera de la cofradía. Así, la comunidad migrante senegalesa destaca por la eficacia con que organiza sus solidaridades, en la que el individualismo se ve como algo negativo y cobra gran importancia la comunidad (Schmidt, 1994, citada en Lacomba 1996: 69). En este sentido, el sistema de la cofradía murid sería una de las maneras en que toma forma esa solidaridad culturalmente enraizada en la sociedad senegalesa, pero que también se manifiesta en otro tipo de estrategias, como por ejemplo el asociacionismo.

3.3 LAS ASOCIACIONES SENEGALESAS EN EL ESTADO ESPAÑOL

3.3.1- EL DINAMISMO ASOCIATIVO DE LA COMUNIDAD SENEGALESA

La actividad asociativa de la comunidad senegalesa es una de las más importantes dentro del colectivo inmigrante extracomunitario y la más activa entre la migración subsahariana en el Estado español (Massó, 2011: 1164). Uno de los factores que explica este dinamismo es el peso de la tradición asociativa en Senegal, que es uno de los estados africanos con mayor índice de asociacionismo, y cuenta con una sociedad civil activa, como mecanismo de respuesta ante las deficiencias del estado para hacer frente a las necesidades de la población (Crespo, 2006b: 136).

(Mammadou, 2013) Bueno, en Senegal hay muchas asociaciones porque cada distrito, cada barrio tiene su asociación o varias asociaciones. Algunos funcionan como equipos de fútbol que organizan en los períodos de los tres meses que no van al cole. Hay campeonatos, hay actividades socioculturales. Hay muchas actividades. Pero la mayoría de las asociaciones socioculturales o grupos son para coleccionar dinero o ayudar dar a algo o hacer algún trabajo. Sí, hay muchas, un montón.

Por otra parte, el Estado español no reconoce los derechos políticos del colectivo subsahariano, que se ve obligado a recurrir a canales no convencionales de participación política. En este contexto las asociaciones adquieren especial relevancia como vías alternativas para canalizar las demandas y reivindicaciones de la comunidad senegalesa en los procesos de toma de decisión (Di Carlo, 2011: 112).

Estas asociaciones tienen por lo general un carácter instrumental y han surgido con el objetivo de dar respuesta a problemas relacionados con la vida cotidiana en la sociedad de acogida, dejando de lado la dimensión étnica o religiosa, para abarcar a la comunidad senegalesa en su conjunto. El asociacionismo senegalés tiene además un componente solidario muy influenciado por la *teranga*, que es el principio de hospitalidad tradicional y simbólico que está en la base de las redes comunitarias senegalesas, por lo que las estrategias de apoyo mutuo son un elemento muy presente en estas asociaciones (Giró y Mata, 2013: 91).

El movimiento asociativo senegalés comenzó a tomar especial relevancia a principio de los años noventa. En 1991, en pleno proceso de regularización, se funda la Asociación de Inmigrantes Senegaleses en España (AISE), para defender los intereses de la comunidad senegalesa, que en aquel momento contaba con muchos miembros en situación irregular. Su ámbito de actuación es nacional y su influencia ha sido estratégica en la consolidación de un tejido asociativo senegalés en el Estado español. Los pioneros, en su mayoría varones con niveles educativos medios y superiores, ya contaban con experiencia previa en la militancia asociativa de carácter político o estudiantil, tanto en su país de origen como a lo largo de su experiencia migratoria. Además de facilitar el proceso de regularización, la asociación se propuso una amplia gama de actividades, desde las reivindicaciones conjuntas con otros grupos de inmigrantes, el suministro de servicios, la colaboración con asociaciones locales e incluso la intervención en ámbitos de cooperación al desarrollo. AISE logró también dar visibilidad al colectivo y se convirtió en uno de los máximos exponentes del asociacionismo senegalés en el Estado español, a pesar de sus limitaciones financieras y de la escasa disponibilidad de muchos miembros del colectivo para implicarse en la asociación, debido a las exigencias de sus actividades laborales (Wabgou, 2000).

Paralelamente a AISE fueron surgiendo otras asociaciones de ámbito más local y a medida que aumenta el número y la diversidad de entidades se genera también un movimiento federativo y de coordinación, fruto del cual surge la Federación de

Asociaciones de Inmigrantes senegaleses del Estado Español, que ha organizado jornadas estatales en distintos puntos del Estado español y busca actuar como agente conector entre la sociedad receptora y la de origen. Actualmente, se puede decir que existe una red social de la inmigración senegalesa en el Estado español (Crespo, 2006b: 138). En la Comunidad Autónoma Vasca, el interés por crear redes para defender los intereses propios y evitar ser representados por otras organizaciones, se ha visto reflejada en la creación de la Federación de Asociaciones de Migrantes Senegaleses en el País Vasco (Di Carlo, 2011: 117), que ha propiciado la creación de un consulado honorario en Bilbao para cubrir las necesidades de toda la zona norte del Estado.

Por lo general, las asociaciones se financian con contribuciones de los socios y en ocasiones con subvenciones públicas, pero éstas son difíciles de conseguir. Un tercio de las asociaciones senegalesas nunca ha recibido ningún tipo de ayuda pública, y muchas han recibido sólo ayudas puntuales o que les resultan insuficientes. Las cuotas de socios no son elevadas, oscilan entre los 5 y los 10 euros mensuales, más 20 euros de inscripción para conseguir el carnet, aproximadamente. Teniendo en cuenta las dificultades económicas de algunos miembros, se establecen facilidades de pago, dejando que cada uno aporte en función de sus posibilidades, o incluso que no pague nada si no está en condiciones de cotizar (Giró y Mata, 2013). En todo caso, la escasa base económica es una de las debilidades comunes a las asociaciones senegalesas, cuyo funcionamiento se ve afectado por la falta de medios.

3.3.2- ÁMBITOS DE ACCIÓN DE LAS ASOCIACIONES SENEGALESAS

Las asociaciones que promueve la comunidad senegalesa en el Estado español no se limitan a servir de plataformas de participación política, sino que también permiten visibilizar socialmente las problemáticas del colectivo (papeles, trabajo, exclusión), cumplen labores asistenciales, se convierten en espacios de reconocimiento cultural (folclore, lengua materna, tradiciones), fomentan el apoyo mutuo, e incluso se involucran en procesos de desarrollo o cambio social en las sociedad de origen.

En la gran mayoría de las asociaciones se observa como objetivo fundacional y vocación principal la de reunir a los connacionales y asistir a los miembros en sus problemas cotidianos, especialmente los relacionados con papeles, vivienda, trabajo o salud, así como ayudar a los socios que se encuentren en dificultades (Giró y Mata, 2013). En este sentido, las asociaciones juegan un papel relevante en la acogida,

sirviendo como plataforma de orientación y apoyo en las cuestiones burocráticas y administrativas para los recién llegados y llevando a cabo distintas labores de inserción como las clases de idiomas y alfabetización, o la organización de charlas y talleres (Goldberg, 2006: 277). Al mismo tiempo, ofrecen al inmigrante un espacio de confort, donde no se siente juzgado bajo los estereotipos que definen a todos los miembros de su grupo migratorio, que en el caso senegalés tiene muchas connotaciones negativas si tenemos en cuenta el estigma asociado a la población negra y musulmana. De este modo, la asociación puede representar el lugar donde el migrante descansa de la sensación de aislamiento social, se siente reconocido y reconoce a los demás (Garreta, 2011: 136).

La Asociación de senegaleses de Barakaldo (Teranga), destaca este tipo de funciones entre los objetivos que se propone, pero al igual que otras asociaciones, no se limita a ellos:

(Mammadou, 2013) Los objetivos son interculturalidad, la integración, cuando uno acaba de llegar le ayudamos, le mostramos el camino, lo que tiene que hacer, que se empadrene, tener una tarjeta sanitaria, que tenga un alojamiento o ayudarle a la orientación, sí, orientación. Y buscar también contactos con otras asociaciones que están aquí, que sean africanas o senegalesas o de donde sea para poder intercambiar y ayudarnos para fomentar la integración en general.

A medida que las asociaciones se estabilizan y ganan recorrido, incorporan nuevas funciones, como labores de integración social, formación e incluso la cooperación transnacional, para lo cual se forman alianzas o con otras organizaciones con objetivos similares o complementarios (Giró y Mata, 2013). Por otra parte, las asociaciones senegalesas han demostrado una buena capacidad para insertarse en las redes vecinales donde desarrollan su actividad, de modo que se les identifique como los agentes idóneos para las actividades de integración y la resolución de conflictos relacionados con su comunidad.

Otro de los grandes ámbitos de actuación de estas asociaciones es el cultural, que funciona como nexo de unión entre los miembros y también para dar a conocer la cultura de origen en la sociedad receptora. Destacan las actividades de carácter festivo y lúdico, como la celebración de la independencia de Senegal, o las exhibiciones culturales de folclore en distintas ocasiones, como fiestas locales o celebraciones de barrio, en las que se exhibe la vestimenta, la música, la danza y la

gastronomía tradicionales. Este tipo de actividades es la que cuenta con los mayores índices de participación entre el colectivo senegalés y tiene un carácter de diálogo intercultural con la comunidad (Giró y mata, 2013: 106). Dentro de este ámbito, una de las grandes preocupaciones de la población senegalesa asentada en el estado español, es la transmisión de la cultura de origen de padres a hijos, y contrarrestar la imagen negativa que el país de residencia transmite sobre Senegal y sobre África subsahariana en general (Crespo, 2006b: 140).

En cuanto al codesarrollo, los proyectos se dirigen fundamentalmente al bienestar en las comunidades de origen y se enfocan en gran medida a la construcción de infraestructuras. Para poder desarrollar estas actividades, las asociaciones establecen alianzas con ONGs, fundaciones, embajadas, consulados, o ayuntamientos en los que están empadronados, no sólo para conseguir financiación, sino también para contar con medios y personal técnico que les permitan insertarse en el sistema español de cooperación al desarrollo. En el contexto de la crisis económica actual, que afecta tanto a los propios senegaleses como a los presupuestos destinados a las cooperación, se ha producido una disminución significativa de actividades en este ámbito (Giró y Mata, 2013: 109-110) .

3.3.3- DINÁMICAS ASOCIATIVAS DE LAS MUJERES SENEGALESAS

Las asociaciones senegalesas se forman con carácter mixto, pero en la realidad asistimos a una actividad asociativa predominantemente masculina, como reflejo de la desproporción cuantitativa entre hombres y mujeres y de los prejuicios culturales de la comunidad senegalesa. Sin embargo, cada vez es mayor el interés por integrar a las mujeres en los procesos asociativos senegaleses (Giró y Mata, 2013: 16), tal como se puede apreciar en el funcionamiento de la Asociación SUNU MAKAAAN, en la que participan de manera activa varias mujeres, y una de las entrevistadas, Sophi, tiene el cargo de vicepresidenta:

(Sophi, 2013) Yo acabo de venir en la asociación y me acaban de nombrar vicepresidenta hace unos meses. [...] Dicen que está bien, como estamos empezando a cambiar un poco, que las mujeres tienen que dar la cara, por eso dicen que es un buen comienzo. [...] Me parece bien, voy a poder aprender más, como es un cargo se va a aprender. Y creo que es importante que las mujeres también participamos. A mí me parece bien.

Pese al carácter mixto de algunas de estas asociaciones, uno de los objetivos de las mujeres a la hora de asociarse es transformar las relaciones de género, por lo que en muchas ocasiones ellas mismas deciden reunirse a parte, formando un subgrupo diferenciado dentro de la asociación, al considerar que sus preocupaciones son distintas que las de los hombres y que la mejor manera de abordarlas es entre ellas. Esto ha propiciado un aumento del número de asociadas y la aparición en los últimos años de asociaciones de mujeres senegalesas en el ámbito registrado, que dedican parte importante de sus esfuerzos a luchar contra la discriminación y los prejuicios, tanto de la sociedad en la que residen, como de los propios senegaleses (Giró y Mata, 2013: 105). El asociacionismo se convierte así en una de las actividades con mayor visibilidad pública e incidencia social para las mujeres senegalesas, y las africanas en general, en el Estado español. La creación de la Federación de mujeres africanas, que colabora con colectivos feministas del Estado, es una muestra de la importancia que éstas están adquiriendo (Mayoral y Sanvicé, 2011).

Estas asociaciones son un reflejo del gran dinamismo asociativo femenino en Senegal, donde las mujeres cuentan con redes de apoyo que reproducen, en la medida de lo posible, en la sociedad de destino. Fuera del ámbito asociativo oficial, las mujeres senegalesas mantienen sus dinámicas organizativas, reuniéndose periódicamente para conversar, compartir sus preocupaciones y apoyarse mutuamente, aunque con menos frecuencia que en Senegal. Las bodas o los bautizos también son momentos de reunión, donde la homenajeadada recibe cuidados y regalos (a menudo donativos en dinero) de sus compañeras, y se conversa sobre los temas que afectan a las presentes. En estos encuentros el aspecto lúdico es importante, por lo que la comida y el baile suelen estar presentes, adoptando las reuniones el carácter de una celebración.

(Sophi, 2013) Aquí si hay también reuniones de mujeres, pero no se encuentran igual en casa... Es que aquí las casas, no sé, son muy pequeño no es como en Senegal. Allí hay muchas se encuentran en la calle, así, con sillas, con la música y todo... Y hacen bailar, cocinar, beber, todas hablar, pero aquí es... no sé, no se puede igual.

3.3.4- LAS ASOCIACIONES SENEGALESAS FRENTE A LA CRISIS

La escasez de fondos es uno de los principales problemas que enfrentan las asociaciones senegalesas para su buen funcionamiento y supervivencia. Todas ellas

dependen en mayor o menor medida del voluntariado, y muchas ni siquiera disponen de un local propio donde establecerse y desarrollar sus actividades (Di Carlo, 2011: 116). Las asociaciones están condicionadas por el modelo que imponen las administraciones públicas, en el que el acceso a fondos resulta muy complicado si no se dispone de personal técnicamente cualificado para realizar los trámites de solicitud y justificación (Crespo, 2006b: 141). Las contribuciones de los socios resultan insuficientes para mantener el funcionamiento de estas asociaciones y más en el contexto de la crisis, donde las cotizaciones están disminuyendo, al igual que la disponibilidad de fondos públicos.

El otro gran problema al que se enfrentan estas asociaciones es el de la participación activa y la implicación de sus miembros.

(Mammadou, 2013) Cuando les llamas para una fiesta todos vienen pero luego no tiene seguimiento... Hay algunos que son muy trabajadores y que siempre intentan perseverar pero la mayoría no. Si ven que tienen alguna posibilidad o necesitan algo sí les vas a ver siempre cuando les llamas, pero si ven que no tienen mucho interés no van a venir. Por ejemplo si saben que necesitan un padrón o necesitan algún papel firmado por la asociación, o tienen que entregar los papeles, o que les informemos de algo, sí, cuando les llamas sí vienen. Pero si ven que no tienen ninguna necesidad poca gente va a venir, dicen que están perdiendo tiempo.

A pesar de que el número de socios aumenta, la participación disminuye. La falta de compromiso se atribuye a la situación de crisis socioeconómica, que afecta a la comunidad senegalesa en general, tanto a las personas ya asentadas como a las más jóvenes, y que impide colaborar a los miembros de forma unida y coordinada, así como solidarizarse con los demás. Los problemas de liderazgo, el desgaste de la militancia y la falta de espacios donde reunirse son otros de los factores que explican el declive en la actividad de las asociaciones senegalesas formales (Giró y Mata, 2013).

Pese al panorama pesimista, hay quienes siguen confiando en el asociacionismo como herramienta de movilización, incluso en los momentos adversos. La asociación SUNU MAKAN no dispone de un local ni tiene acceso a fondos públicos, pero sigue trabajando para unir fuerzas entre la comunidad senegalesa, incluso ante la perspectiva de un regreso forzado por la situación económica: "*Bueno, pues si al final*

no podemos aguantar aquí, tendremos que organizarnos para volver", afirmaba uno de los miembros durante una reunión. Por otra parte, la Asociación de los Senegaleses en Madrid ha reaccionado ante la crisis cambiando sus líneas de trabajo y buscando nuevas estrategias, también enfocadas al retorno:

(Omar, 2013) Ahora en este tiempo no hay trabajo no hay nada y toda la gente quiere hacer formación y estudiar. Hacer cursos de placas solares, de ordenador, aprender cosas y luego ir allí y montarlo en Senegal. [...] Porque hay un dicho dice "Dar-me peces no, enséñame cómo pescar". Estamos preparando para ir en Senegal, ahora es mi proyecto ir allí y empezar a hacer pequeño cosas porque aquí ya no hay nada, ya se ha acabado. En la asociación hay más proyectos pero esta cosa es lo más a tope ahora. Este tiempo hay que ser constante para salir, está muy difícil para nosotros, y hay que organizarse bien para salir de aquí y hacer las cosas bien, y en la asociación están trabajando para que todos pueden hacer cursos y ayudar con esas cosas, sabes?

Más allá de las asociaciones formales, la comunidad senegalesa también milita en otro tipo de organismos, como ONGs, sindicatos o movimientos de lucha social y reivindicación del conjunto de inmigrantes. Estos espacios no son excluyentes, y es habitual que muchas personas senegalesas mantengan una militancia doble, a la que en ocasiones se añade la pertenencia a alguna cofradía. En el Estado español, la Asociación de Sin Papeles de Madrid (ASPM) constituye un exitoso ejemplo de lucha social coordinada.

3.4 MOVIMIENTOS DE LUCHA SOCIAL: LA ASOCIACIÓN DE SIN PAPELES DE MADRID (ASPM)

Al no existir documentos oficiales ni investigaciones disponibles sobre la Asociación de Sin Papeles de Madrid, la información que se presenta a continuación se basa en comunicados de prensa, en las entrevistas realizadas a miembros de la Asociación y en la experiencia personal adquirida a través del contacto y la colaboración con la misma.

3.4.1- CREACIÓN DE UNA ASOCIACIÓN "SIN FRONTERAS"

(Omar, 2013) Aquí en España la ley dice sin papeles no se puede hacer asociación, tú lo sabes. Por eso nosotros, nuestra madre es ferrocarril clandestino. ASPM ha nacido de ferrocarril clandestino, porque ellos son legal, tienen papeles y tal. Dicen que no podemos hacer asociación porque no somos legal, por eso hacemos las camisetas, las pegatinas, todas las cosas, porque nadie es ilegal, las personas no somos ilegales y por eso nosotros luchamos más.³¹

La ASPM se creó en 2008 en el multicultural barrio madrileño de Lavapiés, como un grupo de apoyo entre personas migrantes y locales, con y sin papeles, con el objetivo de realizar diferentes acciones en la comunidad y crear un tejido de barrio fuerte para reivindicar los derechos de las personas, con independencia de su procedencia. La ASPM se constituyó así como un grupo mestizo, compuesto por personas de distintos países como Bangladesh, Marruecos, Pakistán, Gambia, España o Senegal. "La ASPM es sin frontera" afirma Omar. Pero lo cierto es que desde un principio contó con una mayoría muy significativa de miembros de procedencia senegalesa, alrededor del 85%. Recordemos que en los años anteriores habían llegado desde Senegal muchos jóvenes que se encontraban en situación irregular, trabajando en la venta ambulante de tipo top manta y por lo tanto atravesando situaciones de precariedad y exclusión que, unidas a su predisposición para la actividad asociativa, propiciaron una alta participación de este colectivo.

3.4.2- "MBOLO MOY DOOLE": LA UNIÓN HACE LA FUERZA

(Ibrahima, 2013) Todas las personas tenemos derechos y las personas inmigrantes también, pero somos nosotros mismos los que tenemos que luchar por ellos. Una persona sola igual no puede, pero si nos juntamos entonces si podemos. En mi país decimos "La Unión hace la fuerza", "Mbolo Moy Doole" y por eso creamos la Asociación de Sin Papeles, para luchar y defender

³¹ El periódico *El Mundo* utilizó el siguiente titular para la noticia de la creación de la ASPM: "Los ilegales se 'asocian'". Resulta muy significativo que no hayan tenido reparos en utilizar la palabra "ilegales" sin entrecomillar para referirse a un grupo de personas, pero en cambio sí hayan sentido la necesidad de entrecomillar "asocian", dando a entender que el tipo de asociación constituida por personas en situación irregular no puede considerarse una verdadera asociación.

Publicado en el periódico *El Mundo* el 16 de octubre de 2008:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2008/10/16/madrid/1224145636.html>

nuestros derechos. ¿Qué hemos conseguido? Por ejemplo la despenalización del top manta luchando con otras asociaciones y otros colectivos. Hemos creado unos redes de apoyo fuertes, estar unidos. También hemos conseguido visibilizarnos en la sociedad, para que nos reconozca como personas. Hemos salido a la calle, contar a los vecinos, dar la luz nuestros problemas cotidianos, por ejemplo las redadas de policía, los abusos y los centros de internamiento. Por ser gente de color o tener aspecto de gente de fuera, la policía te persigue como si fuéramos delincuentes. Y en Lavapiés hemos involucrado la gente del barrio con nuestras situaciones. Entonces eso somos nosotros mismos los que tenemos que levantar nuestra mano y gritar nuestra voz, porque no tenemos que esperar a nadie que nos lo haga, somos los primeros afectados.

Tal como relata Ibrahima, la ASPM ha cosechado un gran número de éxitos en varios ámbitos, gracias a una gran capacidad de movilización, la coordinación con otros colectivos, la cohesión y el espíritu de grupo. Desde su fundación, han realizado numerosas actividades, como manifestaciones, charlas, ruedas de prensa, acciones de denuncia, presión política, grupos de acompañamiento, asesoría legal, talleres, formación, creación de brigadas vecinales, etc.

En el marco de la lucha por la despenalización del top manta, además de conseguir apoyos desde el mundo académico, judicial y cultural, produjeron una obra de arte, llamada "La manta no es mi sueño", dirigida por Nathalie Seseña, que se estrenó en el teatro Alfil en junio de 2010, para dar a conocer la situación de los manteros. Otro ámbito de actuación destacado ha sido el de los papeles. Bajo el lema "Ningún ser humano es ilegal", han desarrollado distintas iniciativas para alertar sobre las redadas, los CIE y las expulsiones, exigiendo el fin de estas prácticas y reclamando sus derechos como personas, independiente de su situación administrativa.

Pero además de la lucha social, la ASPM también ha constituido un espacio de apoyo mutuo y solidaridad, al igual que las asociaciones o las cofradías, con la diferencia de que en este caso no sólo se aplica al colectivo senegalés, sino a todos los miembros, independientemente de su nacionalidad. Ibrahima y Omar son militantes de la ASPM desde su fundación, y destacan el apoyo recibido por parte de los miembros locales:

(Omar, 2013) Es verdad, que yo desde 2008 vivo con los españoles y todo mis amigos también igual. Y casi todo mis amigos han casado con españoles o tiene amigos españoles, y te

llaman el domingo y juntamos en casa de alguien, y hacemos comida africano y juntamos todos y por ejemplo en verano vamos al retiro y si uno tiene problema pues todos los españoles te ayudan, te echan cable y todo eso. Al final tú sientes que no estás solo, sientes que hay gente que te apoya, que está detrás de ti. Y te da cosas con cariño, y todos con amor y sin intereses, por eso tú también tienes que devolverle eso también, tienes que devolver con lo que puedas. Yo lo he vivido, antes que no tenía papeles muchas veces fui en calabozo, y siempre yo he tenido abogado privado gratis y los amigos también siempre fueron allí y me sacaron del calabozo.

Una de las muestras de solidaridad mutua dentro del grupo es el gran número de matrimonios que se han llevado a cabo entre personas de nacionalidad española y senegalesa, para facilitar los procesos de regularización. También se han realizado fiestas y colectas de dinero para cubrir las multas por top manta de los socios, o para apoyar económicamente a algún miembro de la ASPM que tenía familiares con problemas de salud en Senegal, tal como relatan los miembros de la asociación.

Por otra parte, el hecho de compartir militancia con personas de nacionalidad española e interactuar con colectivos locales, ha hecho que las personas senegalesas adopten métodos de lucha y estrategias para hacer frente a la precariedad que responden más a las dinámicas locales que a las suyas de origen, sin dejar de lado sus mecanismos tradicionales de solidaridad. Una muestra de ello fue la gran implicación de la ASPM en el movimiento del 15M, o el hecho de que varios miembros de la asociación estén residiendo en viviendas ocupadas, junto con gente local, siguiendo la máxima "No más casas sin gente, no más gente sin casa".

3.4.3- LAS LUCHAS FUTURAS DE LA ASPM

La ASPM también se resiente de la crisis y de los años de lucha continuada. Muchos de sus miembros han conseguido los "papeles", por lo que ya no se sienten identificados con los fines de la asociación. Además, el desgaste de la militancia, las bajas, la movilidad residencial de los miembros y la falta de motivación, han conllevado un descenso de la actividad. Sin embargo, quedan muchos retos pendientes, y la crisis no trae buenos augurios para las personas inmigrantes más vulnerables. Por eso, se están planteando nuevas metas y estrategias de cara al futuro.

(Omar, 2013) Hay que cambiar un poco el nombre porque la mayoría ya tiene papeles, entonces hay que poner asociación de inmigrantes o algo así, [...] Si llamamos asociación de inmigrantes es para todos y para más lucha. Ahora en verano [...] queremos juntar todos los que han pasado por la Asociación de Sin papeles, encontramos en el Retiro, hacemos alguna comida y empezar a charlar poco a poco y empezar otra vez a hacer la unión, porque hemos perdido la fuerza.

[...] Y seguimos luchar, hay muchas cosas que cambiar. Lo que tenemos que poner a saco es la cosa de sanidad, de salud, y no sólo los inmigrantes, ahora si no estás cotizando en seguridad social no tienes derecho a ir al médico. Y si no hay salud no hay vida, la salud es todo. Hace poco tiempo ha fallecido un paisano mío. estaba enfermo, se fue al hospital y los médicos tontos le dicen que no puede atender porque no tiene papeles. [...] Rajoy también va a cambiar mucho las cosas de inmigrantes, va a poner mucho tensos. Las faltas débil de top manta se va a convertir delito [...] por eso ese tema también estamos preparando cosas, haciendo muchas cosas.

CAPÍTULO 4:

CONCLUSIONES

La precariedad se ha convertido en un estado generalizado en el Estado español. La máxima neoliberal de que un mercado libre de normas y regulaciones traería consigo el crecimiento y el desarrollo animó la flexibilización del mercado laboral, con sus consiguientes riesgos e inseguridades para los trabajadores y trabajadoras. Sin embargo, la prosperidad prometida no ha llegado, al menos no para la mayoría (Standing, 2013: 16). La crisis económica que está golpeando a los países del Sur de Europa es un claro ejemplo de ese fracaso. Pero el modelo sigue vigente.

El resultado es una generalización de la precariedad laboral, que se manifiesta en salarios bajos, irregularidad, proliferación de contratos temporales o a tiempo parcial, inestabilidad, facilidades para el despido, ausencia de derechos laborales y escasas posibilidades de promoción, y que afecta a la trabajadora en su conjunto. Estos modelos de empleo precario conviven con alarmantes bolsas de paro que en el Estado español ya ha alcanzado el 26,3% de la población activa³², en un contexto en el que las redes tradicionales de solidaridad prácticamente han desaparecido.

Las lógicas modernas de la individualización han liberado a las personas de sus ataduras sociales, dándoles libertad para definir su identidad e inventar su vida, pero al mismo tiempo les han desconectado de sus marcos de pertenencia. Además, el sistema ensalza una lógica neodarwinista, en la que la competitividad y la responsabilidad individual son las que dictan las posibilidades de éxito (Standing, 2013: 211). Tanto los problemas como las soluciones han dejado de ser colectivos, para pasar a ser individuales. Margaret Thatcher fue lapidaria al respecto, al afirmar "La sociedad no existe, sólo hay individuos y familias". Por si fuera poco, el Estado de bienestar, al que se había otorgado el monopolio de la protección, se desvanece. Incluso la familia ha perdido fuerza como núcleo de apoyo mutuo. Ahora, despojada de los sistemas clásicos de protección, a la sociedad le toca inventar nuevos marcos de cooperación y solidaridad. Y es lo que está haciendo.

³² Datos del Instituto Nacional de Estadística para el tercer trimestre de 2013: <http://www.ine.es>

A lo largo del Estado español se han puesto en marcha una gran cantidad de iniciativas para hacer frente a la precariedad en distintos ámbitos, como la vivienda, la sanidad, el trabajo digno, la alimentación o la organización colectiva. Están surgiendo nuevas redes de apoyo comunitario y junto a ellas crece una nueva conciencia social que podría sentar las bases de un nuevo modelo de convivencia.

En este camino de búsqueda y construcción de alternativas, puede resultar interesante volver la mirada hacia otras formas de organización y solidaridad: las de aquellos que siempre fueron precarios. Es el caso de muchas de las personas inmigrantes que han llegado al Estado español en las últimas décadas, y para quienes la precariedad se convirtió desde hace tiempo en un estado permanente. Todas ellas han generado estrategias de supervivencia y redes alternativas de solidaridad para hacer frente a la inseguridad, la escasez y las carencias del estado, y por lo tanto pueden suponer una gran fuente de inspiración y experiencia. En este sentido, la comunidad senegalesa tiene mucho que aportar.

Senegal es el país subsahariano con mayor presencia en el Estado español, donde su experiencia migratoria se acompaña a menudo de situaciones de precariedad que les afectan en diversos ámbitos de su vida, empezando por el propio viaje. El endurecimiento de las políticas migratorias y de los controles fronterizos han empujado a estos migrantes a buscar estrategias clandestinas de entrada, como el trayecto en embarcaciones precarias o los asaltos a las vallas que separan Marruecos del Estado Español, que destacan por su peligrosidad y dramatismo. Para los que consiguen llegar, la realidad difiere mucho de lo que habían esperado: el Estado español no es la tierra llena de oportunidades con la que soñaban.

La búsqueda de "papeles" se convierte en el primer obstáculo. El colectivo senegalés presenta altos índices de vulnerabilidad administrativa. Aquellos que no disponen de un permiso en regla, se topan con un sistema que excluye, persigue y criminaliza a las personas en situación administrativa irregular. La coerción que sufren estas personas incluye la persecución, a través de controles de identidad que se conocen con el nombre de "redadas racistas" por su carácter discriminatorio; el encierro en prisiones para extranjeros y la expulsión. Conseguir papeles tampoco es garantía de integración, estabilidad o acceso a un empleo. La población extranjera es especialmente vulnerable a la precariedad laboral, y en el contexto actual de la crisis económica esta situación se agrava. La comunidad senegalesa se enfrenta a un mercado laboral excluyente y segmentado, que empuja a los inmigrantes, y en especial a los subsaharianos, a recurrir a los empleos más precarios o a la economía

sumergida. Cuando todas las puertas están cerradas, se ven obligados a recurrir a estrategias alternativas como la venta ambulante de tipo top manta, que está perseguida por la ley, con los riesgos adicionales que esto conlleva.

Frente a estas situaciones, la comunidad senegalesa cuenta con diversas redes de apoyo que favorecen la inserción, al mismo tiempo que ofrecen un marco de protección, pertenencia y cohesión grupal, gracias a unas estrategias de solidaridad con características propias que les diferencian de otros colectivos de migrantes. En todas esas estrategias aparece como factor fundamental la "teranga", que es la cultura de la hospitalidad y la solidaridad, anclada en la tradición senegalesa, que facilita la articulación de estos mecanismos de ayuda más allá de los lazos estrictamente familiares y los extiende a la comunidad en general.

Una de las formas más sólidas y representativas a través de las cuales se articulan las redes de apoyo son las cofradías religiosas, enmarcadas en el Islam de corriente sufí. La más destacada en Senegal es la cofradía murid, que también funciona en la diáspora migratoria, ofreciendo un marco de cohesión, pertenencia, apoyo mutuo y estabilidad, al mismo tiempo que sirve de nexo con la sociedad de origen. Por otra parte, ha demostrado su capacidad para adaptarse a la globalización, consiguiendo entrar en la dinámica de la economía mundial a través de sus redes comerciales transnacionales y generando un sistema eficaz para movilizar los recursos generados por la migración.

Otro ámbito en el que la comunidad senegalesa desarrolla sus estrategias de solidaridad es a través de sus dinámicas asociativas. El colectivo subsahariano no cuenta con derechos políticos reconocidos en el Estado español, por lo que las asociaciones adquieren una relevancia especial como posibles canales alternativos de participación pública. Además cumplen otras funciones, como visibilizar las problemáticas del colectivo (papeles, trabajo, exclusión), facilitar labores asistenciales, servir de espacios de reconocimiento cultural, fomentar el apoyo mutuo, e incluso se involucran en procesos de desarrollo o cambio social en la sociedad de origen.

Además de las asociaciones formales, la comunidad senegalesa ha demostrado también una gran capacidad de organización e incidencia en el ámbito de la lucha social por los derechos de las personas inmigrantes. Para ello, la comunidad senegalesa ha colaborado de forma conjunta con otros colectivos y organizaciones, cosechando grandes éxitos como la despenalización del top manta o la visibilización

de sus problemáticas, lanzando campañas contra las redadas policiales, los Centros de Internamiento de Extranjeros o la discriminación. La Asociación de Sin Papeles de Madrid se ha convertido un referente estatal de estas luchas compartidas.

Las estrategias de solidaridad del colectivo senegalés en el contexto migratorio constituyen instrumentos eficaces de amortiguación frente a las situaciones de precariedad que enfrentan en las sociedades de destino. Al mismo tiempo, han demostrado ser herramientas útiles para la integración social, la movilización de los recursos generados por la migración y como nexo de unión con la sociedad de origen.

Es importante destacar que estos mecanismos responden en gran medida a patrones culturales anclados en la tradición senegalesa y se articulan en torno a vínculos de procedencia nacional y pertenencia religiosa, por lo que corren el riesgo de replegarse sobre sí mismos y quedar excluidos de la sociedad receptora, especialmente al tratarse de minorías étnicas (Lacomba, 1996: 64). Frente a este peligro, la comunidad senegalesa ha generado alternativas de integración y diálogo, como las celebraciones abiertas, la participación en actividades comunitarias o la coordinación con otros colectivos. En este sentido, han sabido adaptar sus formas de organización a las dinámicas locales, especialmente en el ámbito asociativo y en el de la lucha social.

Del mismo modo que la comunidad senegalesa se ha adaptado a las formas locales de organización y lucha sin perder sus referentes de origen, sería interesante analizar la adaptabilidad de sus modelos a nuestro contexto. No olvidemos que África representa el régimen de riesgo por excelencia (Engo-Tjega, 2000: 228), y que además los migrantes africanos se han expuesto también a la vulnerabilidad que su situación migratoria conlleva en los países de destino. En este sentido, los recursos y la experiencia de una comunidad como la senegalesa pueden ser una fuente de inspiración para sociedades que, como la nuestra, son inexpertas en la gestión de estas nuevas formas de precariedad.

En primer lugar es necesario partir de una diferencia fundamental entre ambas culturas: su concepción del individuo y la sociedad. Tal como hemos visto, una parte importante de los mecanismos senegaleses de solidaridad se sustenta en una concepción holística del ser humano, donde el individuo no se entiende si no es en relación a la familia y la comunidad. En la cultura occidental, sin embargo, las lógicas

modernas de la individualización han redefinido las relaciones del individuo con la sociedad, rompiendo los lazos que le unían a sus distintas comunidades de pertenencia y alejándole de sus relaciones de apoyo tradicionales (Beck, 2003). Ahora, en el contexto actual de crisis, los mecanismos de protección del Estado de bienestar también se están viniendo abajo, dejando a los individuos sin ningún punto de apoyo.

Frente a este panorama de inseguridad generalizada, se están generando nuevas formas de compromiso social, entre las que se encuentran lo que Ulrich Beck denomina "comunidades de riesgo". A diferencia de la familia u otras comunidades tradicionales que se constituyen de forma forzada, éstas son elegidas, y se articulan en torno a definiciones de riesgo culturalmente compartidas (Beck, 2000: 177). Es en el marco de estas nuevas formas de comunidad donde se desarrollan actualmente los espacios de apoyo y solidaridad en nuestra sociedad. Así, pese a que la relación entre individuo y comunidad difiere entre una cultura y otra, existen algunos puntos en común entre los mecanismos y las lógicas de protección que se establecen en el seno de ambas.

Otro factor a tener en cuenta es la religión, que puede jugar un papel estabilizador importante en las situaciones de crisis. Así ocurrió en Senegal durante la colonización y desde entonces su influencia se ha ido consolidando, hasta adquirir en la actualidad un papel central en la organización social (Coulon, 2009). Tal como hemos visto, tanto las asociaciones formales como los movimientos de lucha social se están resintiendo del desgaste de la militancia, los problemas de liderazgo, la falta de compromiso o la escasez de fondos. Al mismo tiempo, las cofradías siguen funcionando de manera estable y regular, lo que da cuenta de la solidez de este modelo religioso y su capacidad para adaptarse a los cambios. El Islam también juega un papel relevante fuera del funcionamiento de las cofradías, al favorecer la cohesión entre musulmanes y fomentar valores como la solidaridad o la ayuda mutua.

En Europa, la tendencia ha sido a la inversa. La modernización ha avanzado de la mano de la secularización, por lo que la iglesia ha ido perdiendo peso como elemento movilizador en la sociedad e incluso se considera con desprecio desde muchos sectores. Pero la progresiva extinción del cristianismo no es un fenómeno mundial, se trata más bien de un proceso de deseuropeización, que puede explicarse en parte por los relativos niveles de bienestar y estabilidad de las últimas décadas. Mientras tanto, en otras sociedades más precarizadas que la Europea, el cristianismo, al igual que otras religiones, mantiene su vigencia e incluso se refuerza (Beck, 2009: 33).

Cabe pensar que el contexto actual de crisis se acompañará de un fortalecimiento del papel de la iglesia católica como agente estabilizador y protector. El protagonismo creciente y la legitimación social de organizaciones afines a la misma, como Cáritas, apuntan en esa dirección. Sin embargo, no parece que el precariado esté considerando la iglesia como institución principal a través de la cual canalizar la organización de sus solidaridades.

En este sentido, el modelo senegalés y el español serían incompatibles, ya que no se puede equiparar el peso y el papel de la religión en ambas culturas. Además, la estructura de las cofradías está claramente jerarquizada, mientras que en los movimientos sociales del Estado español se aprecia una tendencia a la horizontalidad. Pero las cofradías, a pesar de su marcado carácter religioso, desarrollan mecanismos que sí son extrapolables fuera de este ámbito, como sus estrategias de ayuda mutua o el papel de las celebraciones como elemento cohesionador y a la vez sociabilizador.

Podemos concluir que las dinámicas senegalesas de solidaridad y apoyo mutuo se asientan en unas bases culturales y religiosas muy marcadas, y que parten de una cosmovisión propia que no se ajusta a la occidental, por lo que no se trata de modelos directamente replicables en la sociedad española. Sin embargo, tal como hemos visto, la coordinación con otros colectivos, la participación en dinámicas locales o los lazos personales de amistad que se han establecido a través de la convivencia y las luchas conjuntas, han dado pie a procesos de aprendizaje y enriquecimiento mutuo.

En este sentido, tal vez la clave no esté en copiar modelos ajenos, por muy exitosos que hayan demostrado ser, ni en buscar fórmulas mágicas o estrategias universales. Por otra parte, encerrarse en métodos locales, endogámicos o exclusivos, puede conducir a la marginación y al camino sin salida de la lucha particular, que carece de sentido en el contexto de una problemática global, como es la del precariado. Es global porque nace de un mismo sistema que precariza la vida de las personas en distintos puntos del planeta. Pero también es global a nivel local, en este caso en el Estado español, donde personas de distintas procedencias, culturas, profesiones o religiones se ven afectadas por los mismos problemas.

Los riesgos de afrontar este problema global desde una perspectiva cerrada y excluyente saltan a la vista. Este trabajo no pretende convertirse en un ejercicio de optimismo desesperado. Sería un tanto ingenuo pensar que esas estrategias

alternativas de solidaridad, ya sean locales o globales, son las únicas respuestas que se están generando frente a la crisis. La precariedad ha generado pobreza y exclusión. Y mucho miedo. Y el miedo, a su vez, genera violencia. Este descontento social se traduce en reacciones como la demonización del colectivo inmigrante o el auge de nuevos fascismos, que suponen una grave amenaza para la convivencia.

En la experiencia senegalesa, el modelo religioso ha demostrado ser el más estable. Sin embargo, han sido las estrategias colectivas y coordinadas, como la de la Asociación de Sin Papeles de Madrid, las que más éxitos han cosechado y las que finalmente han conseguido transformar la realidad. Esto lleva a pensar que el camino del éxito está en las estrategias compartidas, en los aprendizajes mutuos, en la suma de esfuerzos y experiencias. Se trata de un camino que está por recorrer, y parece que lo mejor será recorrerlo juntos. En este sentido, el ejemplo de la comunidad senegalesa nos ha aportado un buen punto de partida:

Una persona sola igual no puede, pero si nos juntamos, entonces si podemos. En mi país decimos "La Unión hace la fuerza", "Mboŀo Moy Dooŀe" (Ibrahima, 2013).

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA

-ADJAMAH, Usha (2011). "Les motivations socioculturelles des départs en pirogue artisanale du Sénégal vers les îles Canaries (Espagne)", en DEMBA, Papa y Jordi GARRETA (ed.) *Les migrations africaines vers l'Europe. Entre mutations et adaptation des acteurs sénégalais*. REMIGRAF-IFAN/GR-ASE, Lleida. (pp. 103-118)

-AIERBE, Peio (2007). "Sin papeles: límites como movimiento, fuerza como agente de cuestionamiento del concepto de ciudadanía", en *Las luchas de los 'Sin Papeles' y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*. Traficantes de Sueños, Madrid. (pp 237-252)

-ALLEPUZ, Rafael y Teresa TORRES(2011). "Circular migration flows between Spain and Africa", en DEMBA, Papa y Jordi GARRETA (ed.) *Les migrations africaines vers l'Europe. Entre mutations et adaptation des acteurs sénégalais*. REMIGRAF-IFAN/GR-ASE, Lleida.

-APPIAH, Kwame Anthony (2007). *Cosmopolitismo. La ética en un mundo de extraños*. Buenos Aires, Katz editores.

-ARAGÓN, Jorge; CRUCES, Jesús; DE LA FUENTE, Luis; MARTÍNEZ, Alicia; OTAEGUI, Amaia. (2012). "Trabajadores pobres y empobrecimiento en España", en *Zerbitzuan nº52*. (pp119-128)

-ARROYO, Laura (2013). "Mujeres y crisis. Apuntes sobre el mercado de trabajo", en *Observatorio. Mujer, trabajo y sociedad nº9: Mujeres en la crisis: mercado de trabajo*.

-BA Cheick Omar y Alfred Iniss NDIAYE (2008). "L'émigration clandestine sénégalaise", en *Asylon(s)*, 3.
<http://www.reseau-terra.eu/article717.html> (Consultado el 15 de julio de 2013)

-BAUMAN, Zygmunt (2001). *La sociedad individualizada*. Cátedra, Madrid.

-BAVA, Sophie (2003). "De la «baraka aux affaires»: ethos económico-religieux et transnationalité chez les migrants sénégalais mourides", en *Revue européenne des migrations internationales*, vol. 19, nº2, 2003.
<http://remi.revues.org/454> (Consultado el 10 de junio de 2013)

-BECK, Ulrich. (2000). *Un nuevo mundo feliz: la precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Paidós, Barcelona.

- BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth (2003). *La individualización*. Barcelona Paidós.
- BECK, Ulrich (2006). *La sociedad del riesgo global*. Madrid, Siglo XXI.
- BECK, Ulrich (2009). *El Dios personal. La individualización de la religión y el "espíritu" del cosmopolitismo*. Paidós, Barcelona.
- CASTEL, Robert (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós, Buenos Aires.
- CASTEL, Robert (2007). "Au-delà du salariat ou en deçà de l'emploi? L'institutionnalisation du précaire?", en PAUGAM, Serge (dir.), *Repenser la solidarité : l'apport des sciences sociales*. Paris, PUF. (pp. 416-433)
- CASTEL, Robert (2009). "La précarité est devenue un état permanent", entrevista publicada en *L'Humanité*, el 16 de noviembre de 2009.
- CASTEL, Robert (2010). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- COSTA, Eduardo (2009). "Cofradías musulmanas y movimiento de Da'wa: dos concepciones del Islam en África Occidental", en INIESTA, Ferrán (ed.) (2009). *El Islam del África negra*. Edicions bellaterra, Barcelona.
- COULON, Christian (2009). "Las dinámicas del islam en el África negra en el umbral del siglo XXI: entre lo local y lo global, el islam como "derivación", en INIESTA, Ferrán (ed.) (2009). *El Islam del África negra*. Edicions bellaterra, Barcelona
- CRESPO, R. (2006). Los "móodu-móodu" y su impacto en la sociedad de origen. En *Empresariado étnico en España*, pp249-261. Fundación CIDOB, Barcelona.
- CRESPO, Rafael (2006b). "Participación y asociacionismo senegalés. De la visibilidad a la conexión transcontinental", en JABARDO, Mercedes. (2006) "Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino", *Colección Documentos nº 11*, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid.
- DEMBA, Papa (2011). "Dynamique spatiale et nouveaux défis migratoires sénégalais", en DEMBA, Papa y Jordi GARRETA (ed.) *Les migrations africaines vers l'Europe. Entre mutations et adaptation des acteurs sénégalais*. REMIGRAF-IFAN/GR-ASE, Lleida
- DIANKA, Daouda (2011). "Activités professionnelles et conditions de vie des migrantes individuelles sénégalaises: les Fatou-Fatou à Paris", en DEMBA, Papa y Jordi GARRETA (ed.) *Les migrations africaines vers l'Europe. Entre mutations et adaptation des acteurs sénégalais*. REMIGRAF-IFAN/GR-ASE, Lleida

-DI CARLO, Giulia (2011). "El papel del asociacionismo en la integración sociopolítica de las personas migrantes de origen subsahariano. El caso del País Vasco", en *Zerbitzuan* 50, diciembre 2011. (pp111-119)

-ENGO-TJEGA, Ruth (2000). *El futuro de África*. En BECK, Ulrich. (2000). *Un nuevo mundo feliz: la precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Paidós, Barcelona. (pp 223-240).

-ETXEBARRIA, Xabier (2010). "Persecución penal de los manteros (A dónde vamos)", en *Barcelona Metròpolis*, nº 80, otoño 2010. (pp 28-30).
http://www.bcn.cat/publicacions/b_mm/ebmm80/ebmm80.pdf (Consultado el 30 de julio de 2013)

-FULLAONDO, Arkaitz y Maria José MARTÍN (2013). *Inmigración, discriminación y mercado laboral en la CAPV*. Ponencia en el IV Congreso REPS 2013.
http://www3.uah.es/congresoreps2013/Paneles/panel2/sesion1/arkaitz.fullaondo@ehu.es/TCFullaondo_Martin.pdf (Consultado el 25 de julio de 2013)

-GARRETA, Jordi (2011) "Associationism and immigration. The roles of immigrant associations in Spain", en DEMBA, Papa y Jordi GARRETA (ed.) *Les migrations africaines vers l'Europe. Entre mutations et adaptation des acteurs sénégalais*. REMIGRAF-IFAN/GR-ASE, Lleida.

-GIRO, Joaquín (2011) "L'immigration africaine en Espagne", en DEMBA, Papa y Jordi GARRETA (ed.) *Les migrations africaines vers l'Europe. Entre mutations et adaptation des acteurs sénégalais*. REMIGRAF-IFAN/GR-ASE, Lleida.

-GIRÓ, Joaquín y Anna MATA (2013). "Las estructuras asociativas de los senegaleses en España", en *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, vol. 71, extra 1, junio 2013. (pp91-115)

-GOLDBERG, A. (2006). Dinámicas y estrategias socioculturales de inserción económica de los migrantes senegaleses: una indagación etnográfica. BELTRÁN, J., OSO, L. y RIBAS, N.(coords.) En *Empresariado étnico en España*. Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid.

-GÓMEZ, Antonio (2010). "El trabajador precario y la construcción del precariado como sujeto del cambio". En *Astrolabio. Revista internacional de filosofía*. Año 2010, Nº 11. (pp. 209-217)

-GONZÁLEZ-FERRER, Amparo y Elisabeth GRAUS (2012). "Migrantes senegaleses en Francia, Italia y España: primeros resultados de la encuesta MAFE-Senegal en Europa" en *Revista ARI*. Real Instituto Elcano.

-GUÈYE, Ch. (2009). "Del lugar común a los "lugares momentos", la cofradía mouride y sus nuevas fronteras", en INIESTA, Ferrán (ed.) (2009). *El Islam del África negra*. Edicions bellaterra, Barcelona.

- INIESTA, Ferrán (ed.) (2009). *El Islam del África negra*. Edicions bellaterra, Barcelona.
- INIESTA, Ferrán (2010). *El pensamiento tradicional africano*. Los libros de la catarata, Madrid.
- IZQUIERDO, Antonio (2008). "El modelo de inmigración y los riesgos de exclusión", en *VI Informe FOESSA sobre Exclusión y desarrollo social en España*. Ed. Fundación Fomento de los Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, Madrid. (pp. 559-679)
- JABARDO, Mercedes (2005). Migraciones y género. Cuando el continente africano se hace pequeño. En *Revista española de desarrollo y cooperación*, nº 16. (pp 81-97)
- JABARDO, Mercedes. (2006) "Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino", *Colección Documentos* nº 11, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid.
- LACOMBA VÁZQUEZ, Joan. (1996). Identidad y religión en inmigración: a propósito de las estrategias de inserción de los musulmanes senegaleses. *Alternativas: cuadernos de trabajo social*, (4) (pp. 59-76)
- LACOMBA, Joan y Albert MONCUSI (2006). "Senegaleses en la Comunidad Valenciana: Redes, cofradías y venta ambulante", en JABARDO, Mercedes. (2006) "Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino", *Colección Documentos* nº 11, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid.
- MANZANEDO, Cristina; Ana NAVARRO y Daniel IZUZQUIZA (2013). *Atrapados tras las rejas. Informe 2012 sobre los centros de internamiento de extranjeros (CIE) en España*. Pueblos Unidos. Madrid.
- MASSÓ GUIJARRO, E. (2011). *Migración senegalesa en España: (matrias) de hospitalidad y cosmopolitismo*. En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*. Instituto de Migraciones, Granada. (pp. 1159-1168)
- MASSÓ, Esther. (2012a). Cosmopolitismo hoy: la cofradía murid y la comunidad mestiza. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 6(2).
- MASSÓ, Esther (2012b). "La figura del marabout: ¿dominación o emancipación en la diáspora migratoria murid?", en *Astrolabio. Revista Internacional de Filosofía*. Año 2012, nº 13. (pp287-295)
- MAYORAL, Dolors y Paquita SANVICÉ (2011). "Présence et contribution des femmes africaines d'Espagne. Le cas spécifique de la Catalogne", en DEMBA, Papa y Jordi GARRETA (ed.) *Les migrations africaines vers l'Europe. Entre mutations et adaptation des acteurs sénégalais*. REMIGRAF-IFAN/GR-ASE, Lleida.

- MORENO, Almudena, Antonio LÓPEZ y Sagrario SEGADO (2012). *Estudio social 34: Transición jóvenes adulta. Crisis y emancipación tardía*. Fundación La Caixa, Barcelona.
- MORENO, S. (2005). "La Cofradía Mouride en la emigración senegalesa: ¿agente de desarrollo?", en PALENZUELA, Pablo y Juan Carlos GIMENO (coords.). *Culturas y desarrollo en el marco de la globalización capitalista*. (pp. 199-216)
- PÉREZ ARGOTE, Alfonso; TEJERINA, Benjamín y BARAÑANO, Margarita (Ed). (2010): *Barrios multiculturales. Relaciones Interétnicas en los barrios de San Francisco (Bilbao) y Embajadores/Lavapiés (Madrid)*. Trotta, Madrid.
- SILVEIRA, Héctor (2011). "The Senegalese immigrant and Spanish immigration legislation. Between integration and deportation", en DEMBA, Papa y Jordi GARRETA (ed.) *Les migrations africaines vers l'Europe. Entre mutations et adaptation des acteurs sénégalais*. REMIGRAF-IFAN/GR-ASE, Lleida
- SOW, P. (2004) "Prácticas transnacionales y espacios de acción de los Senegaleses en España", en *Migración y Desarrollo*, (Angeles Escrivá y Natalia Ribas coord.), Madrid, CSIC-Politeya, pp. 235-254.
- SOW, P. (2004b). *Mujeres inmigrantes y/o esposas de inmigrantes senegaleses y gambianos en Cataluña (España): entre la vida familiar y la vida profesional*. Documents d'anàlisi geogràfica, (43), 69-88.
- STANDING, Guy (2011). *Who will be a voice for the emerging precariat?*. Artículo publicado en The Guardian, el 1 de junio de 2011.
<http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2011/jun/01/voice-for-emerging-precariat>
- STANDING, Guy (2013). *El precariado. Una nueva clase social*. Ediciones del Pasado y presente, Barcelona.
- SANTAMARÍA, Elsa (2012). "Jóvenes y precariedad laboral: trayectorias laborales por los márgenes del empleo", en *Zerbitzuan nº52*, pp129-139.
- SUÁREZ, Liliana; Raquel MACIÁ y Ángela MORENO (Eds). (2007) *Las luchas de los 'Sin Papeles' y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*. Traficantes de Sueños, Madrid.
- TANDIAN, Aly (2011). "Migrations internationales des Sénégalaises: nouveaux profils des migrantes et insertion professionnelle en Espagne", en DEMBA, Papa y Jordi GARRETA (ed.) *Les migrations africaines vers l'Europe. Entre mutations et adaptation des acteurs sénégalais*. REMIGRAF-IFAN/GR-ASE, Lleida
- VÉLEZ, F. Javier (2008). "Pateras, cayucos y mafias transfronterizas en África: el negocio de las rutas atlánticas hacia las Islas Canarias", en *Revista ARI nº 14/2008*. Real Instituto Elcano.

-WABGOU, Maguemati (2000). *Senegaleses en Madrid, mercado de trabajo y vida asociativa desde la perspectiva de redes sociales*. Comunicación presentada al II Congreso sobre la inmigración en España. Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.

INFORMES, ESTADÍSTICAS Y OTROS DOCUMENTOS

-ASOCIACIÓN PRO DERECHOS HUMANOS ANDALUCÍA (APDHA) (2009). *La APDHA se opone a la criminalización de los "top manta"*. Nota de prensa 22 de diciembre de 2009.

http://www.apdha.org/index.php?option=com_content&task=view&id=705&Itemid=97

-ASOCIACIÓN PRO DERECHOS HUMANOS ANDALUCÍA (APDHA) (2013). *Balance migratorio Frontera Sur 2012*.

http://www.apdha.org/index.php?option=com_content&task=view&id=1117&Itemid=45

(Consultado el 20 de julio 2013)

-ASOCIACIÓN DE SIN PAPELES DE MADRID (ASPM) (2009). *Comunicado de la Asociación de Sin Papeles de Madrid*.

<http://www.centrodemedios.org/La-Asociacion-de-Sin-Papeles-de.html>

(consultado el 20 de julio de 2013)

-CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS) (2007). *Barómetro marzo 2007*.

http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=6738

(consultado el 20 de julio de 2013)

-DEFENSOR DEL PUEBLO (2013). *INFORME ANUAL 2012 Mecanismo Nacional de Prevención de la Tortura*. Madrid

http://www.defensordelpueblo.es/es/Mnp/InformesAnuales/InformeAnual_MNP_2012.pdf

(consultado el 22 de julio de 2013)

-EUROSTAT (2012). *Income Distribution Statistics*.

http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php?title=Income_distribution_statistics&stable=1

-FEDERACIÓN VALENCIANA DE MUNICIPIOS I PROVINCIAS. *Infomigra. La situación legal, socioeconómica y subjetiva de los inmigrantes sin papeles procedentes de Marruecos y Senegal en España*.

http://www.fvmp.es/fvmp4/europea2/d_secciones/d_apartados/archivos/206.pdf

-FRONTEX (2012). *Annual Risk analysis 2012*. FRONTEX, Varsovia.

http://frontex.europa.eu/assets/Attachment_Featured/Annual_Risk_Analysis_2012.pdf.

-GOBIERNO VASCO (2011). *EPIE 2010: Encuesta de la población inmigrante extranjera residente en la Comunidad Autónoma de Euskadi*.

http://www.integralocal.es/upload/File/EPIE_2010_es.pdf

(consultado el 20 de julio de 2013)

-INJUVE-MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD (2013a). *Jóvenes*

- de 16 a 29 años en la EPA. Principales resultados - Total Estatal. 1º trimestre 2013.*
- INJUVE-MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD (2013b). *Jóvenes de 16 a 24 años en la EPA. Principales resultados - Total Estatal. 1º trimestre 2013.*
- INJUVE-MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD (2013c). *Encuesta de población activa. Indicadores de actividad, ocupación y desempleo. 4º trimestre 2012.*
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2012). *Encuesta de condiciones de vida. Datos provisionales 2012.*
<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t25/p453&file=inebase>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2012b). *Encuesta de Estructura salarial 2010. Resultados definitivos.*
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2013a). *Encuesta de Población Activa, 1º trimestre 2013.*
<http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0113.pdf>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2013b). *Mujeres y hombres en España 2013.*
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2013c). *Avance de la Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2013.*
- MINISTERIO DE INTERIOR (2008a) *Balance de la lucha contra la inmigración ilegal 2007.*
www.interior.gob.es/file/11/11204/11204.pdf (consultado el 20 de julio 2013)
- MINISTERIO DE INTERIOR (2008b). *Programa Solidaridad y Gestión de Flujos Migratorios Fondo Europeo para el Retorno - Programa plurianual.*
<http://www.interior.gob.es/file/54/54273/54273.pdf> (consultado el 20 de julio de 2013)
- MINISTERIO DE INTERIOR (2009). *Balance de la lucha contra la inmigración ilegal 2008.*
www.interior.gob.es/file/11/11198/11198.pdf (consultado el 20 de julio 2013)
- MINISTERIO DE INTERIOR (2012). *Fondo para fronteras exteriores. Programa Anual 2012.*
<http://www.interior.gob.es/file/60/60642/60642.pdf> (consultado 20 de julio de 2013)
- MINISTERIO DE INTERIOR (2013) *Balance 2012. Lucha contra la inmigración irregular.*
<http://www.interior.gob.es/file/59/59299/59299.pdf> (consultado el 15 de julio 2013)
- MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL (2013). *Estadística de autorizaciones de trabajo a extranjeros. Año 2010.*
<http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/>

-OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN (OPI) (2013). *Extranjeros residentes en España a 31 de diciembre de 2012. Principales Resultados. Anexo de tablas*. <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/index.html>

-ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT), *XVIª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo* (Ginebra, 1998).

-PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2013). *Human Development Report 2013. The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World*. UNDP, Nueva York.

<http://hdr.undp.org/hdr4press/press/index.html> (Consultado el 19 de julio de 2013)

-PROGRAMA NACIONAL DE REFORMAS. REINO DE ESPAÑA. 2013.

http://www.mineco.gob.es/stfls/mineco/comun/pdf/PNR_Espana_2013.pdf

-SERVICIO PÚBLICO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL (SEPE) (2013). *Evolución de contratos totales, indefinidos y temporales según variación mensual y anual. Últimos 10 años*. Abril 2013.

http://www.sepe.es/contenido/estadisticas/datos_avance/contratos/

-S.O.S RACISMO (2012). *Informe Anual 2012 sobre el racismo en el Estado Español*. Ed. Gakoa, Donosti.

<http://www.sosracismomadrid.es/web/blog/2012/07/06/informe-anual-sobre-el-racismo-en-el-estado-espanol-2012/>

PÁGINAS WEB

-Web de la Oficina Precaria: <http://www.oficinaprecaria.net/>

-Web de la campaña "No más becas por trabajo":

<http://www.nomasbecasportrabajo.org/>

-Web de "Yo Sí, Sanidad Universal" en: <http://yosisanidaduniversal.net/portada.php>

-Web de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH):

<http://afectadosporlahipoteca.com/>

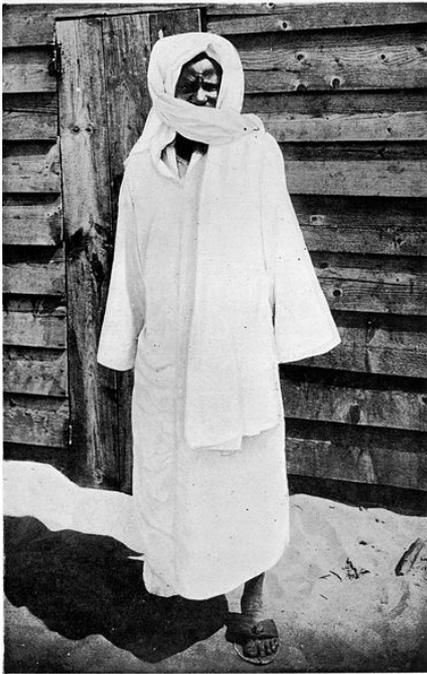
-Web de la "Corrala de vecinas la Utopía": <http://corralautopia.blogspot.com.es/>

-Web de la Red de Colectivos Autogestionados: <http://www.redautogestion.com/>

-Web del periódico *El País*: <http://www.elpais.com>

-Web del periódico *Público*: <http://www.publico.es>

-Web del periódico *El Correo*: <http://www.elcorreo.com>



1.



2.



3.



4.



5.



6.

1. Amadou Bamba, fundador de la cofradía murid. (Foto de dominio público)
2. Control de identificación a personas de origen subsahariano. (Fotógrafo: Edu León)
3. Centro de Internamiento de Extranjeros de Aluche (Fotógrafo: Edu León)
4. Fotografía cedida por un miembro de la Asociación de Sin Papeles de Madrid.
5. Logo de la Asociación de Sin Papeles de Madrid.
6. Protesta nocturna contra los controles de identificación, los CIE y las expulsiones. (Edu León)

LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS

1.- ENTREVISTAS REALIZADAS EN 2013

	NOMBRE	EDAD	SEXO	AÑO DE LLEGADA	ORIGEN EN SENEGAL	RESIDENCIA EN ESPAÑA
1º	Badara	35	Hombre	2005	Dakar	Bilbao
2º	Cheik	32	Hombre	2005	Kaolack	Madrid
3º	Omar	33	Hombre	2006	Kaolack	Madrid
4º	Sophi	23	Mujer	2011	Khombole	Bermeo
5º	Mariama	40	Mujer	2008	Mbour	Bilbao
6º	Mammadou	38	Hombre	2000	Thiès	Barakaldo
7º	Ibrahima	28	Hombre	2007	Dakar	Madrid

2.- ENTREVISTAS REALIZADAS EN 2010

	NOMBRE	EDAD	SEXO	AÑO DE LLEGADA	ORIGEN EN SENEGAL	RESIDENCIA EN ESPAÑA
1º	Ousmane	28	Hombre	2008	Dakar	Madrid
2º	Moussa	28	Hombre	2006	Dakar	Madrid

Hegoa. Trabajos Fin de Máster

Nº 1

Título: Distribución agroalimentaria: impactos de las grandes empresas de comercialización y construcción de circuitos cortos como redes alimentarias alternativas

Autor: Pepe Ruiz Osoro

Tutor: Roberto Bermejo Gómez de Segura

Nº 2

Título: Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y participación por el derecho al territorio

Autor: Iratxe Braceras

Tutor: Gregorio Etxebarria

Nº 3

Título: La desigualdad social por los organismos internacionales: un análisis del discurso

Autor: Conrado Arias

Tutor: Alfonso Dubois

Nº 4

Título: Metodologías participativas en proyectos de cooperación internacional al desarrollo de base tecnológica. Estudio de caso: identificación participativa en Elías Piña - República Dominicana.

Autor: Anastasia Domínguez Narváez

Tutor: Zesar Martínez García

Nº 5

Título: Pobreza y exclusión infantil: el caso de los menores que viven en las calles de Calabar (Nigeria).

Autor: José Fernando Sánchez Carrillo

Tutora: M^ª Luz De La Cal Barredo

Nº 6

Título: Cuando formular una política de equidad de género no es suficiente

Autora: Arantzazu Urzelai

Tutora: Clara Murguialday

Nº 7

Título: El enfoque de género en una cooperación al desarrollo en continua adaptación

Autor: Fernando San Eustaquio Sánchez

Tutora: Clara Murguialday

Nº 8

Título: Investigación sobre el diagnóstico de la Educación Intercultural Bilingüe en la Provincia de Pastaza

Autora: Itziar Aldave Velasco

Tutor: Juan José Celorio Díez

Nº 9

Título: Encuentros y desencuentros entre el Desarrollo Humano y el Desarrollo Sostenible. ¿Qué tan sostenible es el Desarrollo Humano Sostenible?: Los ineludibles límites que se plantean desde la Economía Ecológica

Autor: Andrés Fernando Herrera

Tutor: Koldo Unceta Satrústegui

Nº 10

Título: El Buen Vivir: del Sumak Kawsay y Suma Qamaña a las constituciones del Buen Vivir: Contradicciones y desafíos entre la teoría y la práctica

Autor: Juan Manuel Crespo Barrera

Tutor: Koldo Unceta Satrústegui

Nº 11

Título: Los Bienes Comunes: Caracterización y aproximación empírica a las iniciativas existentes en Euskadi

Autor: Ekhi Atutxa Ordeñana

Tutor: Imanol Zubero Beaskoetxea

Nº 12

Título: Empresas transnacionales, Estados-nación y democracia. Transformaciones de las relaciones de poder en la globalización neoliberal.

Autora: Júlia Martí Comas

Tutor: Juan Hernández Zubizarreta

Nº 13

Título: Estrategias de solidaridad ante la precariedad: El caso de la comunidad Senegalesa en el Estado.

Autora: Jone Barandiaran Fernández

Tutor: Imanol Zubero Beaskoetxea